

REVISTA DE EDUCACION

UNIVERSIDAD DE CHILE



35601002476632



año I
n.º 12

ministerio de
educación pú-
blica de chile

novbre.
1929

REVISTA DE EDUCACION

Ministerio de Educa-
ción Pública
Santiago de Chile

sumario:

HOMENAJE A WALDO FRANK: ARMANDO DONOSO: Frente a Waldo Frank ■ MARIANO PICON - SALAS: El americanismo de Waldo Frank ■ RICARDO A. LATCHAM: Waldo Frank, escritor ■ MARIANO LATORRE: Waldo Frank, novelista ■ ANTOLOGIA DE WALDO FRANK: W. F.: Nuestra América. Carta Whitmaniana. La mujer norteamericana. Esperanza, relato 8 de «City Block» ■ EMA ARELLANO: Tendencias actuales en la educación Física de la Suecia del Sur ■ MANUEL ROJAS: El Petróleo ■ GUALTERIO LOOSER: La cirugía del cráneo entre los antiguos peruanos ■ ENRIQUE CORTÉS D.: El maestro en los momentos actuales de nuestra educación pedagógica ■ OSCAR BUSTOS: La Escuela del Bosque ■ R. COLLIN: Interrogar ■ OLGA HAUCK M.: Enseñanza de los elementos de la Geografía Física ■ JUAN R. BELTRAN: Organización de la higiene mental en Sud-América ■ PROF. FLAMINIO RUIZ C.: Cazando insectos ■ DARÍO SALAS: Las escuelas alemanas y europeas. El Congreso de Ginebra. La educación en los Soviets ■ EUGENIO LABARCA: Las grandes ciudades de Francia ■ MILTON ROSSEL: «Chilenos del Mar» de Mariano Latorre ■ Crónica educacional, informaciones, notas.

Material de educación primaria a cargo de don MARTÍN BUNSTER.
Material de educación secundaria a cargo de don CÉSAR BUNSTER.

Direcciones: Revista de Educación
Palacio de Bellas Artes
Casilla 3553
Teléfono 89240 auto.

Escuela de Educación Física

SECCION KINESITERAPIA

MORANDE 750

A cargo del Dr. Martín Gondos, Médico Ortopédico

Tratamiento estrictamente individuales de la columna vertebral (escoliosis, dorso redondo, lordosis, etc., etc), bajo la vigilancia y dirección inmediata de un Médico especialista y con Profesores de Gimnasia Médica, en su nueva sala de la Sección modernamente instalada.

Tratamientos científicos de movilización, masaje, etc., de las fracturas consolidadas y de las luxaciones. Tratamientos ortopédicos post-operatorios.

Tratamientos de las afecciones articulares y musculares derivadas de reumatismo o accidentes.

Tratamiento de parálisis infantil y de parálisis cerebrales etc.

Masaje médico o científico, de todas las afecciones articulares y musculares y de los nervios.

Tratamiento de la obesidad, gota, estitiquiez, debilidad general, debilidad orgánica raquitismo, etc., etc.

Salas de luz ultra violeta, aparatos de aire caliente, aparatos de electrización, y gran sala Zander con aparatos especiales únicos en toda la América del Sur.

La sección está abierta, desde las 8 A. M. hasta las 8 P. M.

Consultas Médico: Lunes, Miércoles y Viernes de 11 a 12

y todos los días de 4 a 6 P. M.

Morandé 750

Teléfono 86812

6,000

SUCURSALES.

OBRAS DE PEDAGOGIA

LLOPIS: La Pedagogía de Decroly ..	\$ 4 50	J. P. RICHTER: Levana, o Teoría de la Educación (2 tms.)	16 50
N. N.: Método de Proyectos	6.—	BARNES: Ensayos de Pedagogía y Filosofía	9.—
SANTULLANO: Hacia una Escuela Mejor	7 50	A. FERRIERE: La Libertad del Niño en la Escuela Activa	15.—
DUMONCHEL: La Educación Social y la Escuela	4 50	A. FERRIERE: La Escuela Activa	15.—
STANLEY HALL: La Psicología y la Paidología	3.—	A. FERRIERE: La Práctica de la Es- cuela Activa	12.—
GRUNDER: Las Comunidades Escolares Alemanas	4 50	M. LEGENDRE: El Problema de la Educación	7 50
MONTESSORI: Auto Educación. Pe- dagogía Científica	33.—	VASCONCELLOS: Una Escuela Nue- va en Bélgica	7 50
MONTESSORI: Método de la Pedago- gía Científica	21 60	DESCOUEDRES: La Educación de los Niños Anormales	12.—
HERDER: De la Gracia en la Escuela ..	1 80	RUBIES: Aplicación del método De- croly a la enseñanza primaria	6.—
PENLOCHE: Pestalozzi y la Educación popular moderna	6.—	WELLS: Un Programa Escolar des- arrollado en proyectos	6.—
ROEHRICH: Teoría de la Educación ..	6.—	MERCANTE: Metodología (2 tms.) ..	48.—
ZARAGUETA: Lengua Española	5 40	HAMAIDE: El Método Decroly	7 50
BEAS SALAZAR: Psico-Pedagogía So- ciológica	8.—	G. BOON: Aplicación de Método De- croly	7 50
PAINTER: Historia de la Pedagogía ..	12 60	ACHILLE: Tratado Teórico de Metodo- gía	9.—
MAUTION: La Educación por la Ins- trucción	12 60	R. LLOPIS: Pedagogía	7 20
CELLERIER: Ciencia Pedagógica	10 50	R. SENET: Guía para la Práctica de la Enseñanza	10 80
GREENWOOD: Pedagogía Práctica ..	7 80	R. SENET: Pedagogía	13 50
ALCANTARA: La Educación y la En- señanza (9 tms.)	120.—	R. SENET: Psicología	13 50
KANT, PESTALOZZI: Sobre Educa- ción	7 80	G. BRUNO: Manual de Pedagogía ..	7 50
HUGHES: La Pedagogía de Froebel ..	10 50	BARTH: Pedagogía. (Parte General) ..	15.—
BALDWIN: Psicología Pedagógica	7 50	BARTH: Pedagogía (Parte Especial) ..	10 50
GAUP: Psicología del Niño	7 50	LUZURIAGA: El Libro del Idioma	3.—
LAY: Pedagogía Experimental	7 50	ALTAMIRA: Ideario Pedagógico	12 80
KERSCHENSTEIER: El Alma del Educador	7 50	VAN BIERVLIET: Pedagogía Experi- mental	28 80
BARNES: El Desarrollo del Niño	7 50	ROUMA: Pedagogía Sociológica	12.—
CLAPAREDE: Cómo Diagnosticar las Aptitudes de los Escolares	9.—	MARQUEZ: La Luz y la Vista en la Es- cuela	1 80
CLAPAREDE: La Orientación Profe- sional	4 50	ROSSELLO: La Escuela. La Paz y la sociedad de las Naciones	1 80
CLAPAREDE: La Escuela a la Medida ..	1 80	COSSIO: El Maestro, la Escuela y el Material de Enseñanza	1 80
A. REY: Ética	9.—	BOVET: La Psicología y la Educación por la Paz	1 80
A. REY: Psicología	12.—	BOVET: El Psicoanálisis y la Educa- ción	1 80
COMPAYRE: Carlos Démia	3 80	DECROLY: Hacia la Escuela Renovada ..	1 80
COMPAYRE: La Adolescencia	8 30	TIEDERMANN: El Desarrollo de las Facultades Espirituales del Niño ..	3 80
COMPAYRE: Historia de la Pedago- gía	9 60	DEWEY: El Hábito y el Impulso en la Conducta	7 50
COMPAYRE: Psicología Aplicada a la Educación	7 50	DEWEY: Cómo Pensamos	9.—
COMPAYRE: Curso de Pedagogía	7 50	DEWEY: Filosofía de la Educación ..	7 50
H. WEIMER: Historia de la Pedago- gía	5 30	AUDEMARS: La Casa de los Niños ..	3.—
P. MONROE: Historia de la Pedago- gía (3 tms.)	25 50	COUSINET: La Nueva Educación	4 50
J. DEMOOR: La Ciencia de la Educa- ción	12.—		

Librería y Editorial Nascimento

Ahumada 125 :- Casilla 2298 :- Santiago

Pero, se dirá, ¿cómo el hombre que ha exaltado su rebelión contra el poderío, anunciando el juicio final de su barbarie, puede tener una correspondencia moral con sus coetáneos? Tal vez por esa misma aspiración a equilibrar los impulsos contrarios, que él advertía en el español, de las que nacieron las inquietudes de Walt Whitman y hasta la «Eureka» de Edgard Poe.

Frank podría llamarse el depurador. Tiene su acento un don de profecía que clama y que vindica. Por los fueros del espíritu, merece ser su lema, frente a la barbarocracia de Wall Street. Contra la voluntad de poder, Nietzsche ante al asceta, está el ethos puro.

Tal vez, podría decir, que Estados Unidos es la enfermedad de la civilización. Una especie de elefantiasis de la mecánica que creó a Europa. Por eso la propedéutica de Buttler encontraría en este ejemplo su razón fundamental. Un pueblo cuya acción se endereza hacia la máquina; que anula la conciencia individual y no incorpora a su vida el sentido de los valores supremos.

Por eso, para el norteamericano burgués, Waldo Frank es un enemigo. «Our America» no tiene el alcance de una acusación sino todo el peso de un testamento edificante. El norteamericano vive fragmentariamente: «tener conciencia de la totalidad es vivir en el todo, expresado mediante sus partes y esto es ser consciente».

¿Voluntad de poder o conciencia del ethos vital? Aquella engendra la grandeza material, ésta la fuerza trascendente del espíritu. Fuerza contra superación ideal. Todas las energías del ser deben tender a hacer del núcleo social un sentido de democracia donde los valores busquen su nivelación en lo más alto y no en lo más bajo.

La América del futuro será la América mística, que obscuramente presintió Walt Whitman hasta en los trenos exaltadores a Lincoln.

Donde se dé la personalidad integral, carne y espíritu, convergiendo en el don completo, platoniano de la vida humana.

ARMANDO DONOSO

El americanismo de Waldo Frank

LA posición de Waldo Frank al juzgar los problemas presentes de América y escrutar el porvenir, es la de la inteligencia que comprende y juzga intemporalmente. Es uno de esos americanos que buscan la «integración» en el hombre de su país y advierte con insistencia que no quiere que su crítica se confunda con la de un H. L. Mencken, barrendero de los grandes escándalos. El detalle pintoresco, la sátira de la política e instituciones yanquis, es la especialidad de Mencken en sus famosos

«Prejuicios» y en los artículos habituales del «American Mercury». A ellos deben remitirse quienes sólo quieren captarse con cierta melancolía de impotentes, el lado podrido de la vida norteamericana. Sin negar la admirable verba de Mencken, su riqueza de informaciones, su irrespetuosidad, creemos que con libros como los de Frank nuestras relaciones espirituales con los Estados Unidos pueden fijarse con mayor claridad y comprensión. Desde luego sus palabras se dirigen a una minoría no

arrastrada por el tumulto del materialismo presente.—y que como todas las minorías de la historia—es la única que puede ver claro. La masa capitalista de Estados Unidos, ofuscada por los ídolos del poderío, así como la masa de la América del Sur, semialfabeta o retórica, enfocarán siempre el problema desde su particular estrabismo. En este sentido y ante la violencia del imperativo histórico, recomienda Waldo Frank un americanismo de pequeños grupos, unidos por la universal anfictionía de la inteligencia. La Justicia y la Cultura deben ser bienes intemporales. A la era del Instinto, al odio y al servilismo (dos formas del instinto), debe suceder la era de la Inteligencia. Ya Waldo Frank en México y en Buenos Aires, como antes en New York, no disimuló sus verdades.

El problema de nuestras relaciones con los Estados Unidos es acaso el problema más capital que deba resolver definitivamente para el futuro, la actual generación hispano-americana, y de nosotros, como de los yanquis, depende que esas relaciones se traduzcan en odio o en cooperación. El dilema hay que plantearlo en estos descarnados términos. Intelectuales ingenuos de hace veinte o veinticinco años pensaron que nuestras relaciones con Estados Unidos podían resolverse de una manera dualista: mientras por una parte les pedíamos dinero para tonificar nuestras finanzas, les acordábamos concesiones para explotar nuestras minas y yacimientos, afectábamos ignorar su vida espiritual, y negándoles el espíritu, nunca tuvimos sobre ellos sino una documentación sumaria. En la palabra «yanqui» plasmábamos nosotros por una parte nuestra sumisión económica, y por otra un desprecio que pretendía ser intelectual. Había en esa actitud nuestra pecado capital de envi-

dia, tristeza de la prosperidad ajena. Nuestra educación y nuestra cultura nunca quisieron advertir el fenómeno. El «ariélismo» era una doctrina de rebeldía lírica que partía de nuestro estado de gracia y de modo unilateral nos acordaba a nosotros todo el espíritu de Ariel y a ellos el grueso materialismo de Calibán. En este período de la vida hispano-americana la retórica se confundió con la espiritualidad. En un poema famoso, Chocano hizo el elogio del paludismo y las serpientes tropicales que defenderían a nuestra América del Sur contra el hombre rubio. Y no advertía Chocano que en las propias tierras del paludismo, los geólogos yanquis vienen a perforar los pozos petroleros y este petróleo sirve para extinguir las larvas. Desgraciadamente el paludismo y otros productos típicos de la América tropical, dañan más al nativo que al hombre rubio, que trae a la selva las defensas de la civilización. Pero nuestros retóricos suramericanos creían vivir en Atenas y fijaban a los yanquis en Beocia. ¿Qué pasó? Que las relaciones entre ambas Américas, relaciones fatales impuestas por la economía y el medio geográfico, en vez de ser relaciones integrales, comprendiendo en esta palabra todo lo que es de la persona humana (espíritu y cuerpo, instinto e inteligencia), se realizaron en el campo limitado de los intereses utilitarios. Nuestros hombres de espíritu no tuvieron el sentido de esa hora crítica. Se disolvieron en la abstención o la protesta declamatoria. No quisieron comprender. Ellos dejaban a los comerciantes negociar, a los truts extranjeros ramificarse: oponían una retórica negativa que nunca se preocupó de esclarecer el fenómeno. La educación hispano-americana, educación importada de Europa y llena de borrosas imágenes clásicas, desteñidas por la tra-

vesía y el bravo sol de América, no preparaba al hombre tampoco para ese encuentro ineludible con los dioses del poderío yanqui. Fuimos románticos los hispano-americanos en cuanto romanticismo es desconformidad, dualismo, discordancia, incapacidad adaptadora. Pues mientras nuestro estómago necesitaba del yanqui (comprador, empresario, proveedor), nuestra inteligencia quería vivir en la vana contemplación de unas Atenas o unas Florencias de cartón piedra. La civilización greco-latina había venido de Europa embalada para nosotros y consignada a Rodó o a cualquiera de esos maestros criollos que se quedaron en la declamación o la nostalgia. Surgió a consecuencia de ese dualismo un tipo romántico hispano-americano cuya carencia de realidad, entre un tejido adiposo de retórica, le hicieron un inadaptable. La poca precisión de nuestra vida hispano-americana, la vacilación informe de nuestra educación, nuestras letras, nuestras artes, proviene de que todavía no hemos elegido un camino.

En cuanto a nuestras relaciones con los Estados Unidos, la unilateralidad de que tanto los yanquis como nosotros las revestimos, explica, según Waldo Frank, por qué la atmósfera americana de estos tiempos está cargada de suspi-

racias. A los hombres de espíritu corresponde integrar el fenómeno. A la abstención lírica que predicaron los intelectuales de hace veinte años y que entregó la América al tráfico de los «hombres prácticos», debe suceder una era de comprensión y esclarecimiento. Que las relaciones de ambas Américas se traduzcan en odio o en cooperación es el problema que proyecta el futuro. Los hombres prácticos inclinan la balanza del lado del odio. Yanqui explotador y envanecido, y venal político hispano-americano, son las dos formas continentales de este hombre práctico. Corresponde a quienes pueden otear el porvenir con mayor cautela histórica, preparar la cooperación. Y sólo la verdad dicha por hombres veraces, la verdad sobre toda otra circunstancia, transformaría nuestra actual era de instinto en era de inteligencia. Se trata de redescubrir América ante los propios americanos.

A invitarnos a esta misión purificadora ha venido Waldo Frank. La América necesita una anfictionía intelectual que entre el tumulto de pasiones, instintos y negocios encontrados, pueda siempre fijar la línea moderadora de la Inteligencia y la Justicia.

MARIANO PICON-SALAS.

Waldo Frank, escritor

DUDO de que, en el presente, exista un escritor con más raíz de totalidad que Waldo Frank, nuestro efímero huésped de verano.

Amar las ideas y poner la vida entera al servicio de un propósito depurado, de un americanismo limpio y enérgico es sólo parte de una labor que, por años, se agranda. Waldo Frank es un

pensador sin caer en el estéril margen de la filosofía, sin jugo de realidades. Artista, lírico incomparable, mueve los conceptos y los saca de las pesadas órbitas de la infecundidad. Por sus libros se extiende una atmósfera fresca, limpia, como un jardín poblado de aires finos, de transparencia ágil.

Emoción, cordialidad, vigor son mé-

ritos que se agavillan en *Our América*, *Salvos*, *City Block*, *Rahab*, *Virgin Spain* y *Rediscovery of America*.

En *Nuestra América* comienza el bombardeo recio de los prejuicios del capitalismo norteamericano. Siguelo en intensidad *Salvos*, cuyo solo título traducido significa descargas o explosiones.

La visión de Norte América que surge de las páginas animadas de Frank tiene una límpida emoción de manantial. Puro, cristalino, nítido es el concepto. Las ideas generales sirven a la belleza, sin que tal subordinación destruya la recia trama de sus impresiones.

En *Salvos* hay encendidos sarcasmos y trallazos recios al imperialismo. Frank levanta la voz de otra América, que echa puentes de unión y ha buscado resonancias hermanas en los países indo españoles.

Ayudaba tal propósito un conocimiento intenso del idioma castellano, una sensibilidad alerta, un sentido profundo de España, de su virginidad espiritual y de lo que debemos a ella los meztizos del Orinoco a la Patagonia. La mecnolatría yanqui es uno de los tópicos grávidos que surgen de la reconstitución de Frank. No todo lo que había en el país de los rascacielos, del Ku Klux Klan, del Tamanny Hall y de los escándalos petroleros estaba podrido. Waldo Frank levanta a su lado aladas construcciones idealistas y diseña el plano de la futura comprensión.

En el sentido de revaluación su obra es inmensa. Tan grande quizá como su energía perforadora de otros ambientes. Hay una manera de ver América creada por Frank. Así también una España distinta, que se hace noble y acogedora en las puras páginas líricas de *Virgin Spain*.

El filósofo se esconde en el admirable estilista. Toda la construcción frankiana es admirable de proporción estética. En

sus páginas late una emoción nueva, vivificada por metáforas relampagueantes y por aciertos expresivos inmensos. El novelista que arde en fuerza y en sensibilidad en la pintura apocalíptica de *Rahab* y en la visión tremenda y piadosa de *City Block* es quien levanta de la prostración los temas viejos de España y las manidas declamaciones anti imperialistas.

El vigor de prosista que hay en Frank da un relieve coloreado y redime de prosaísmo a todos sus intentos sociales. Tanto arte y tan henchido canto vitalista suelen enervar un poco el pensamiento puro. Se ha comparado a Frank con Spinoza. Se parecen un poco por el ardor interno, por la quemadura semítica de sus expresiones filosóficas. Spinoza levanta más la cabeza hacia las nubes y también se disuelve en un panteísmo cósmico. Frank tiene la pupila más pegada a los temas vastos de su tiempo. Filósofo viajero, como Keyserling, no participa de la arbitrariedad de éste. Más luminoso, más humano, menos intelectualista, en su obra hay acentos penetrantes, otros desgarradores y muchos que clavan aristas de sensibilidad.

«Si bien se considera—advierde un crítico de Frank—de puro gran artista, enerva un poco, sin quererlo, la fuerza del pensamiento puro. Parece no admitir más contemplación que la del arte, y aún ésta insinúa un cierto afán operante por demás».

En Frank domina la simpatía. Con este medio cordial nos lleva por el mundo de la miseria y con un mesianismo a su manera consigue que nos desnudemus de farisaicos prejuicios para juzgar el abatimiento moral de los pueblos. Escritor profundamente adherido a la estructura social de su patria nos pinta enigmáticas miserias, nos revela hondas bazofias morales, nos mete en el cora-

zón llagado de las cosas. Dolores sobre-humanos, leves muecas de sombra, palpitaciones enfermas se sienten en *City Block*. En pocos libros de Frank hallamos mejor su acento judío, sordo y luminoso a la vez. Como semita es claro, nítido, artista hasta en momentos de franco desborde escabroso. Pinta mujeres desvalidas, hombres pegados al ritmo afiebrado de la vida de New York. Son almas aceleradas, que se encuentran cogidas por la punzadora febrilidad del ambiente. En medio de la tragedia sombrosa advertimos de pronto inmensos gestos de piedad humana y sublimaciones de las almas.

City Block es un documento decidor y firme de la miseria ética de los Estados Unidos y del mundo. La miseria es idéntica en todas partes. La desnudez moral de los espíritus muestra aquí su carroña. Leyendo estas páginas sentimos un estremecimiento íntimo y un poco de cordial comprensión nos ilumina de súbito la mente.

En *Rahab* vive la tragedia del sexo, con claro oscuros admirables. Pasión, fuerza, energía. Lo radioso del amor cede su sitio a las caídas abominables y al rescate moral, el sentido semita del arre-pentimiento.

Un alma se revuelca en el lodo y con este hace un bálsamo para curar las hondas lacerias de la carne y del alma.

Quizá sea *Rahab* el libro de más intención mesiánica de Frank.

City Block es la pintura admirable de un barrio de Nueva York, de una hacinación humana. Más tarde John Dos Passos extendería eso a una ciudad entera en el *Manhattan Transfer*.

El cine penetra en la técnica de Frank. Sucesión de escenas fulgurantes, sombras movedizas, estampas de dolor o de mis-

terio, que son reemplazadas por visiones agudas y rápidas de claridad.

Nunca un escritor yanqui había dominado más entre nosotros. Su manera incisiva y nerviosa, la cordialidad de sus rumbos, la perforación que hizo del ambiente español, ya lo predisponían ante nuestro cariño. Es la voz llamada a seguir clamando en el desierto estéril de la mecanolatría para despertar a los fariseos y acercarnos a estos hombres rubios, gigantescos y simples, sin dejar de ser complicados y no siempre inteligibles para la sensibilidad de Indo América.

La acción de acercamiento a Norte América espera mucho de Frank. Con alejamientos sordos y actitudes teatrales de mulatería retORIZANTE, no se conseguirá nada. Los intelectuales y hombres de pensamiento de ambos continentes, deberían iniciar esta nueva era de las relaciones entre Estados Unidos y las repúblicas sud americanas.

Waldo Frank en su reciente viaje ha dejado abierta la brecha. Varios libros, múltiples iniciativas fecundas y la huella generosa de su corazón pueden mucho más que docenas de diplomáticos y de banqueros.

Tomemos ejemplo también y lancemos la actitud simiesca y hostil de los sistemáticos denigradores de Norte América. Descubramos la verdadera filiación espiritual de esa gran república que ha producido un Dewey, un Santayana, un Dos Passos, un Sinclair Lewis, un Henningway, un Frank.

Estudiemos y conozcamos los verdaderos aspectos de Estados Unidos. Conociendo una cultura y recogiendo de ella lo bueno y lo útil es como se consigue vencer los obstáculos puestos por su propio crecimiento en otras partes del continente. Los medios espirituales y la

saturación de los ambientes intelectuales pueden—a veces—más de lo que creen los eternos descontentos de Indo América.

Tal es, malamente esbozada, la significación de Waldo Frank como escritor. El conocimiento de su obra, la admiración de su genio creador nos inducen a

dar un consejo, lo que casi nunca es razonable: leed a Waldo Frank. Su conocimiento y su glosa cotidiana dará muchas más sugerencias americanizantes y constituirá el mejor homenaje rendido a su elevado valor anímico.

RICARDO A. LATCHAM.

Waldo Frank, novelista

NOVELISTA, crítico, filósofo, sociólogo; y por cima de todo poeta. En cada uno de estos géneros ha escrito libros y ha discutido doctrinas y ha pensado y ha puesto, como Whitman, de quien nace espiritualmente, su mano sobre el corazón de Norte América.

En esta mezcla de humanidad y de lirismo, de alucinación y de realidad, en este claro-oscuro que ya se sume en sombras como se muestra radiante, está su característica de creador, la original estructura de su personalidad.

Poeta, crítico, filósofo, sociólogo; y, por cima de todo, narrador, novelista. ¿Quién podría separar, ya sea de sus obras especulativas o de sus ficciones, esas cualidades?

Mézclanse en sus novelas, en sus versos, en sus ensayos esas modalidades. Waldo Frank se me aparece como una maravillosa síntesis de la Norte América actual, multitudinosa y frívola, trascendental y mecánica.

«Americano pero judío y mediterráneo y lazo de unión, lo mismo que Nueva York, entre el Occidente y el Nuevo Mundo». (Vuestra América). Madrid, 1929.

Ampliada y más consciente de su esfuerzo se ve en toda la obra de Frank aquel tumulto de creación de Walt

Whitman. Como él, un viajero sin cansancio, anónimo, que pasa de la Europa agonizante a esta América que se le presenta como una tierra de promisión, virgen y enorme, con sus inmensos ríos y sus selvas despobladas.

Maraña de fuerzas delicuescentes, no asimiladas, según sus palabras, donde el rascacielos, el cine popular y la novela de magazine representan la sujeción al poder.

Así califica Frank al arte nacido en la vida actual de los Estados Unidos. No es éste, sin embargo, su definitivo concepto estético. Hay en él una fuerza de rebeldía al medio, que viene de su origen hebreo. En el fondo, un inadaptable espiritual, pero cuyos intereses materiales, digamos, lo arraigan en Nueva York, lo obligan a marchar dentro de una civilización que no está de acuerdo con la vida pacífica del lejano ascendiente patriareal, pero que en el monstruoso desarrollo de su fuerza material lo atrae por la novedad insospechada de sus manifestaciones, por los problemas inesperados que suscita.

Negros y judíos, nunca adaptados al medio yanqui, representan, sin embargo, este arte esporádico, desviación del arte tradicional, que vocifera en el jazz o gime en las canciones de Irving.

Berlín, que de su Germania trae la semilla romántica de los *lieders* y mezcla, entre silbidos de óboe, rayos de luna y gritos de negros sentimentales.

En este arte son sus naturales compañeros John Dos Passos, Sinclair Lewis y Howard Lawson. Los tres exuberantes, movidos, cinemáticos, sobre el primero.

Hay en Dos Passos una neurastenia, erizada de gritos, de trepidaciones, de bocinas de autos, de implacabilidad grandiosa y mecánica. Como dice el propio Frank sobre su amigo, «Manhattan Transfer» es, como en la danza grotesca, el reglamentado desorden de la vida de nuestras ciudades.

En John Dos Passos, descendiente de latinos, de portugueses emigrados a fines del otro siglo, es esto rebelión contra la mecanolatría más aguda y enfermiza si cabe. Sus nervios de europeo son cordajes en que las sinfonías de la ciudad moderna suenan con agudos y discordes sonos. No trata de comprender, refleja únicamente a grandes rasgos, pero en pequeños croquis: el total, la ciudad multiforme, multisonora, como un inmenso tranvía rodando por los nervios, lustrosos de uso, de sus propios habitantes.

El rasgo social-revolucionario acentúase en las obras de Lawson y se hace hosco y malhumorado.

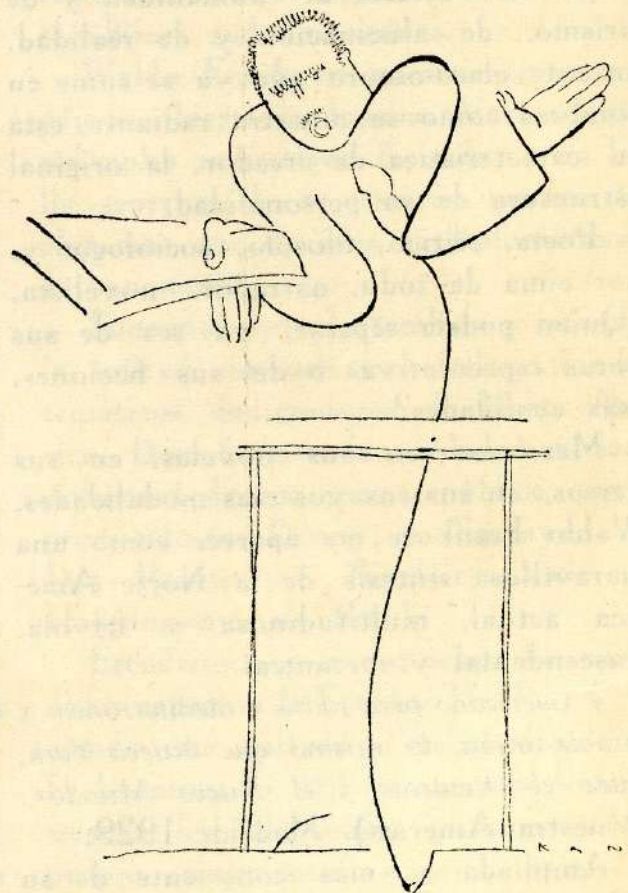
En el caso de Sinclair Lewis la exteriorización es distinta, por el método minucioso del autor. Aparentemente se relacionan en la tradición de la novela inglesa, pero, en el fondo, hay en sus cuadros modernos, sobre todo en «Union Street», la misma rebelión contra el espíritu mezquino utilitario, que caracteriza colectivamente la vida yanqui, a pesar de su magnificencia económica.

En todos ellos, incluso lógicamente Waldo Frank y Teodoro Dreiser, hay

críticas del medio, crítica que se transforma en lirismo, en estallidos de indignación, en obras de arte.

Waldo Frank, vengamos a su caso particular, ha traído a América el procedimiento novelístico de James Joyce, pero sin exagerarlo como el creador de «Ulysse». Psicólogo penetrante, maestro en la disociación de la vida interior, en hacer objetivos los gérmenes de sensaciones producidos en la subconciencia, pero amante de la belleza natural, ha logrado dar una curiosa novedad a la técnica de sus novelas.

Tanto en «Rahab», como en «City Block», se advierte esta duplicidad subjetiva y objetiva al mismo tiempo, que da a las decoraciones de sus libros, al movimiento de sus figuras algo de real y concreto, de visión fantástica materializada que recuerda lo oriental (origen étnico de Frank) floreciendo en un campo



Waldo Frank en la tribuna de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. (Kantor: dibujante argentino)

nuevo, desviación inesperada de la civilización occidental.

Este carácter es más visible en su novela «Rahab», donde se pinta la vida de Fanny Hirek, la historia vulgar de una mujer que se casa, es abandonada por el marido y la ciudad y los hombres van poco a poco apagando en ella todo germen de civilización, de conciencia humana. No hay sensualidad en la pintura de su vida. Sucédense cinematográficamente interiores, paseos, escenas urbanas: rápidos monólogos de la mujer, en sus instantes, muy pocos, de cavilación, de conciencia de sí misma.

En «City Block» hay, quizás, un sentido más tradicional de la realidad.

Realidad y perfección son una misma cosa, dice Frank, interpretando a Spinoza. Incluso el desorden técnico de «Rahab», hecho a base de monólogo interior, desaparece en «City Block».

El propio Frank explica el sentido de los capítulos, por si a alguien le quedara alguna duda:

«El autor asegura al lector que «City Block» forma un todo y que sus capítulos deben ser leídos por orden estricto».

«Block», es decir, barrio, trozo de calle que cortan, en ángulo recto, dos avenidas. He aquí el personaje, sus aces, sus casas, y, naturalmente, los que viven dentro de ellas: irlandeses, esla-

vos, judíos, polacos, alemanes, españoles, italianos y negros, elementos de un mecanismo gerarquizador (la ciudad, la civilización yanqui) donde poco a poco se van destrozando sus sueños, seres sin porvenir que viven alucinados y enloquecidos, asesinos o suicidas sino esperarán resignadamente la muerte libertadora.

Son catorce relatos, veinte personajes cogidos en este torbellino de la ciudad y cada vez más incapaces de reaccionar en forma normal y que, alejándose de la realidad, se convierten en compañeros de la alucinación y de la locura.

«City Block» es, según la expresión del mismo Frank, un libro esférico, donde se pasa bruscamente de una mueca o de una palabra a la alucinación, de la superficie de las cosas al mundo interior, del mundo interior a la realidad, coloreada de sol.

A veces esta alucinación, curiosa manera de presentar todas las dimensiones de lo real, toma, sobre todo en los instantes de crisis interior, un tono rítmico, lírico, que torna aérea, alada, la solidez de la prosa narrativa. Colaboración modernísima del poeta en la obra del novelista y sin que ninguno de ellos se desplace o haga desmerecer las cualidades de los dos géneros, en tal forma el genio de Frank les ha ensamblado.

MARIANO LATORRE.

Antología de Waldo Frank

Nuestra América

De las páginas dedicatorias—a Jacques Copeau y Gastón Gallimar—del libro «Nuestra América».

ESTAS páginas, amigos míos, no presumen de ningún modo dar un juicio definitivo sobre América. Si vosotros y vuestros compatriotas deseáis

palabras autorizadas sobre este país, debéis tornaros hacia los académicos. Pues solamente en la ignorancia de un mundo tan vasto y tan amorfo, puede so-

brevivir una afirmación. América se halla aún en el estado incipiente que sólo tiene significado subjetivo. América es una complejidad de miriadas de luces, jugando sobre miriadas de planos. Como Unidad existe sólo ante los ojos del espectador. Su realidad es el continente desparramado—montañas, tierras de cultivo, desiertos—donde hormiguea una aglomeración de pueblos. Limitarlo es sofocarlo: darle un carácter convencional definitivo es quitarle su masculinidad; ofrecerle una voz oficial, es condenarlo al mutismo.

Para nosotros, los de la generación más joven. América es una promesa y un sueño. No un sueño infantil, en el que no tiene cabida la realidad; sino, más bien, el sueño de una juventud viril, al cual debe conformarse la realidad. Estamos en revolución contra los académicos y contra las instituciones que quisieran cercenar a América y reducirla a las realidades rancias, corrientes hace cincuenta años, cuando nuestro país en todo, menos en el aspecto político de su vida, era todavía una colonia de la Gran Bretaña. Pero estamos también en rebelión contra esa anarquía organizada, cuya expresión actual es el Industrialismo, que quisiera negarle vida a América—por consiguiente toda unidad—fuera de las ataduras del tráfico y de las arterias del comercio. Creemos ser los verdaderos realistas, nosotros los que insistimos que en la esencia de toda realidad se encuentra el Ideal. América es para nosotros, en verdad, una promesa y un sueño. Pero solamente, porque estamos seguros que descubriendo y criticando las condiciones complejas de nuestro país,

encontraremos inviolados, dentro de él, la promesa y el sueño de que hablo.

Nosotros, que venimos a vosotros por medio de este libro, somos principiantes. Es la nuestra la primera generación de americanos conscientes, empeñados en la misión de *pioneers* del espíritu, y esto, quizá, pueda ser difícil que lo comprendan en Francia. Los hogares de nuestra niñez fueron todavía los hogares de un pueblo entregado en pensamiento, fantasía y acción a los impulsos del descubrimiento material. La América cultural de 1900 fué una selva inhollada, esclarecida apenas por el hacha heroica de Whitman. Así como los primeros *pioneers* que atravesaron el continente de un extremo a otro, solos y desorganizados, así estamos nosotros. Por eso no debéis esperar que nuestra América—la América que nos estamos descubriendo—sea aceptable para todos los espíritus, y que se destaque enteramente perfilada.

No la presento como tal. Pero me atrevo a decir que a medida que descubro las vastas superficies de nuestro país, veo acrecentarse el número de hombres y mujeres cuya América se parece a la mía. Nuestra América es el descubrimiento de grupos delineados. Pero no es menos verdad que hay muchas Américas ahora. El concepto a que se adhiera la fuerza más grande, la verdad más amplia, *será*, algún día, América.

En esta infancia de nuestra aventura, América es una palabra mística. Vamos todos en busca de América. Y buscándola, la creamos. En la calidad de nuestra búsqueda estará la naturaleza de la América creada por nosotros.

Carta Whitmaniana

EL espíritu sin el cuerpo no existe, como tampoco el pensamiento sin la forma. Si el pensamiento y el espíritu de Walt Whitman de mantenerse como factores de nuestra vida americana, fuerza será que encarnen, que se incorporen realmente en el ser de la experiencia americana. Estas celebraciones de nuestro Poeta son, por lo menos, el comienzo de semejante acto de encarnación.

Es muy alentador para nosotros saber que del suelo americano puede brotar un alma de tanta grandeza—tal vez la mente más profunda y de mayor fuerza creadora que haya aparecido en todo el siglo XIX.

Pero por muy grato que ello pueda sernos, por mucho que corrobore nuestra fe en la potencialidad de nuestra tierra, no debe ser fuente de fácil complacencia ni llevar a ninguna satisfacción cándida. Porque la verdad es que Whitman aparece tan solitario en esta América de hoy como lo fué en la América de 1860. Su grande obra no ha sido asimilada de ninguna manera esencial por el pensamiento americano, por la literatura ni la vida intelectual americanas. El espíritu de Walt Whitman se ha incorporado mucho más en las expresiones modernas de Alemania y de Francia, que no en las de su país nativo.

Y si nos sentimos orgullosos de que haya nacido en América, no estaría mal de que nos avergonzáramos un poco de que, en tantos años, América haya sido incapaz de acercarse más a su Walt Whitman. Recordemos que la grandeza del pueblo hebreo no se funda en haber producido un Isaías, sino más bien en haberse sabido asimilar a Isaías; en haber hecho, de la grandeza de sus pro-

fetas, los huesos y la médula de su propia vida nacional. De suerte que nuestra posesión de Whitman, más que un motivo de vanidad, es para nosotros una responsabilidad: responsabilidad,—cierto,—muy dura de llevar y muy grave.

Whitman pudiera quedarse en la categoría de mero accidente divino en la historia de América. No nos mostremos demasiado seguros y satisfechos de lo contrario: no vaya a ser, que por culpa de ello, el actual estado de cosas se vuelva definitivo. Whitman pudiera haber volcado toda la riqueza de su legado sobre la vida intelectual de otros pueblos (los muchachos de las escuelas primarias de Alemania, Francia, Checoslovaquia, etc., lo conocen ya mejor que muchos estudiantes universitarios), en tanto que América continúa su fácil carrera de habilidades y de éxitos materiales. Porque, en verdad, Whitman aparece más solo en la América de hoy que no lo estuvo en la de 1860. Por 1860, Emerson, Thoreau... y toda la soberbia tradición del Cristianismo anglosajón se mantenían en pleno vigor. Verdad es que todo aquello estaba ya condenado a muerte; pero a despecho de su nobleza, era demasiado local y especial para aspirar a volcarse en las anchuras de nuestro caos de razas. Sólo Whitman era lo bastante vasto, lo bastante atlético en intelecto y en visión de la vida, para medir el parabólico crecimiento de América con el patrón de las actuales promesas de universalismo. Y por eso sólo queda él, y por eso sólo él progresa: maravillosa creación de la potencialidad americana, y al mismo tiempo, irónico testigo entre la mezquindad de las actuales conquistas espirituales de nuestra América.

Yo no considero hoy por hoy a Whitman como una propiedad cultural de América, no: aún no nos lo hemos ganado. El es más bien, para nosotros, un Desafío. Es un desafío lanzado a nuestras letras, a nuestra crítica, a nuestras instituciones, a todo nuestro sistema social; una norma propuesta para que tratemos de alcanzarla. Otro tanto eran los profetas para los hebreos, y aquel pueblo supo aceptar el desafío. Tratemos nosotros de imitarlo.

Mantengo, pues, que no basta con amar a Whitman con un amor pasivo. Debemos trabajar firme y hondo en la materia del mensaje de Whitman, estudiando su aplicación a nuestras realidades, y sólo así Whitman llegará a ser un bien propio de nuestra cultura. En tal sentido, el grupo que ahora se congrega para el homenaje a Whitman, puede hacer mucho bien y extender la trascendencia de su acto. Yo quisiera que esto cristalizara en algo más dinámico. Me gustaría saber, por ejemplo,

que se ha creado una «Institución Whitman», bien cimentada, y capaz de ofrecer un premio estimable y una publicación profusa al comentario más importante sobre la obra de Whitman o sobre cualquier aspecto de tal obra, escrito durante el año por un autor americano. Sólo por estos caminos podemos apropiarnos orgánicamente al Poeta; sólo así podrá la esencia de su creación convertirse en nutrición de la futura estirpe de Poetas que Whitman soñó para nuestra tierra... Aunque no sea muy halagüeño, conviene que los americanos nos demos cuenta de que, hasta la hora presente, la interpretación más importante de nuestro gran Vate Nacional ha sido escrita por un francés llamado Bazalgette; y de que las escuelas literarias que más se han apoderado de las enseñanzas de Whitman y de su estética, florecen en París y en Berlín.

(Traducción de Alfonso Reyes).

La mujer norteamericana

LA mujer norteamericana cortejó al hombre. Este cortejo estaba destinado al fracaso. Y esa era hallarse ya en sus postrimerias. Todas las ficciones acerca de su «influencia cultural», de su «matriarcado», no han podido impedir a la mujer americana aprender esta verdad: que seguir al varón en su propio terreno, el culto al poderío, no puede brindar el insustituible nutrimento del amor. Esto no lo ha aprendido intelectualmente, ni conscientemente tampoco, sino de igual manera que un organismo unido a las generaciones anteriores aprende lo que debe hacer para

sobrevivir. Levantó colonias y poblados: recorrió territorios en carromatos destartalados: emprendió cruzadas contra el vicio y el ateísmo; alisó las curvas de su cuerpo para poder andar entre las máquinas del varón, y acalló el alegre canto de sus deseos para ajustarse a la racionalización de lo que él deseaba darle; luchó con el hombre, para obtener una parte de sus juguetes políticos y un lugar a su lado en el culto al dinero. Y la lección orgánica que ha aprendido, la lección que se desprende de todo esto, yérguese encarnada—magníficamente encarnada—en la muchacha

norteamericana de hoy. El movimiento feminista ha fenecido. La mujer vuelve a las fuentes de su feminidad; a una «feminidad» nueva, dura, astuta, sagaz, sin pizca de sentimentalismo, al estado de hembra. Es un átomo. De la fruta de la experiencia de sus antepasadas, nace esta simiente de un pueblo. Está pura, limpia del sedimento de los siglos. Más pura que el hombre, más dispuesta que él para el nuevo amanecer. El hom-

bre ya no puede conquistarla tañendo las viejas cuerdas sentimentales, o las de la tradición o las de la ley—cuerdas que él mismo cortó. Ha de empezar de nuevo, para hallarse al nivel de ella, que está empezando. Y quizás el primer paso hacia la creación de una totalidad sobre este caos americano nuestro, sea la unión del varón con esta Eva, que no fué formada de su costilla...

Esperanza

Relato 8 de City Block,

HACIA tiempo que caminaba. Le parecía que siempre había caminado... que caminaba hacia la nada.... que se iba. Se sentía a sí mismo como algo muy blanco. muy opaco, aunque agudo: cuello blanco, fino, cansado de respirar, frente blanca, harta de presionar el aire negro, pies blancos cansados de caminar. Se sentía a sí mismo como algo blanco que camina siempre desde lo obscuro, por lo obscuro.

No tenía pensamientos. Su pasado era el trazo que sus pasos dejaban. Lo sentía, alto, detrás suyo, arqueándose hacia un horizonte negro, arqueándose más allá del horizonte, el trazo de su pasado... algo que no era él y no era la obscuridad: la mancha de su pasar blanco sobre lo obscuro que no pasa nunca...

Su pasado era sin cuerpo y sin pensamiento. Era blancura moviente. Su pasado era donde se había movido. Sin embargo, algunas nociones lo acompañaban. No tenían dimensión. Eran impalpables como olores. Se movió, un moverse blanco, y con él emanaciones... cosas que sabía de él y del mundo.. cosas

frágiles, lastimosas, impalpables como olores.

Algo sabía: estaba solo. Algo sabía: su soledad no nacía de haber dejado a su amada, pero el haberla dejado nacía de su soledad.

Se amaban. Entre ellos, creciendo allí, como un árbol, su soledad. Como un árbol agrietando una roca su soledad; cuando se estrechaban, cuando sus brazos rodeaban su cuerpo, cuando su boca estaba sobre su boca... la soledad agrietaba la unión, los separaba. Se extendía. Florecía. Crecía hasta que sus ramas eran cielo, hasta que sus raíces eran tierra... hasta que su tronco era vida entre tierra y cielo. Su soledad borró a su amada, lo borró a él mismo. Era blancura moviente, impelida por la soledad de caminar eternamente.

Parado en la esquina de su cuadra trató de convertirse en cosa pensante.

Trató tenazmente: le dolían las pier-nas: trató de pensar en eso. Había un vacío blanco en su estómago, pensó en el modo... tenía dinero... de recolorar su estómago de rojo. Frente a él se mo

vían negras humaredas de gente... lentamente, trágicamente, hombres y mujeres con zapatos negros, empujando, apartando rostros blancos, golpeándose mutuamente siempre a través de lo negro.

Golpes largos, perdidos... ante sus ojos el humo blanco rayó la negrura al ir hacia la distancia fecunda... hombres, mujeres. Pequeñas esferas de convulsión trémula... negro en torno a su blancura... niños. Sobre su sombrero el «L»... una balanza en negro sonoro conteniendo todo lo que está sobre y debajo de ella. La estructura que tan cerca tiene sobre sí y tan infinitamente bajo de sí, es una palabra. Su avance repetido y sin sentido tenía para él un significado. Se irguió, rastrojo blanco, y escuchó la palabra del tren, murmuradoro, atronadora, débil, escuchando el refrán antes y después que las vigas largas y negras que parten las habitaciones humanas, se balanceasen entre dos brumas.

Satisfecho tomó esto por pensamiento.

Se sentía capaz de tocar los efluvios del «yo». Sabía ahora que durante mucho tiempo había vagado por la ciudad, hacia tiempo que no pensaba en su amada; no le importaba. Sabía que pronto se detendría. Sabía que su blancura—porque lo necesitaba tanto, porque lo esperaba tanto—cesaría.

La esquina donde estaba era aguda. Negrura aún. Pero en sus ojos cada partícula estaba erguida, derecha: cada partícula como limadura de hierro se erguía al paso de un imán oculto.

Un bar con luces y maderas amarillas, chillonas. Piso gris. Como humo de lámpara, formas desoladas de hombres sobre la madera, en la luz amarilla. Piso gris.

Luego en primer plano, fuerza repentina en su vista, una forma lenta, esbelta. Vió su gran sombrero pasado de moda, vió asomar sus zapatos bajo la

rigidez de su tapado. Vió asomar sus muñecas de las rígidas mangas de lana: dos manos luminosas, sinuosas, curvas... manos moviéndose en el aire. El aire que sus manos movían envolvía en curvas difusas, como las curvas de un fino tallo de flor, su cabeza. El también lo vió. Vió dentro de su estúpido sombrero negro una sonrisa dirigida hacia él. Adivinó su cuello.

Dejó la luz amarilla. El pavimento gris, aquí gaseoso, era allí nublado. En la niebla supo que la mujer iba a su lado.

Ella caminó, y al dividir la negrura dejó una brecha que lo absorbió, sutil, levemente. Su camino no era horizontal, sino en verdadera medida con ella: era el subir y bajar espiral de un arco. Había una puerta pesada y un cuarto... El inmóvil a su lado.

El sabía de la quietud. El pico de gas escupía luz con respirar áspero, que junto con sus respiraciones se envolvía en quietud. Espesas las sucias paredes, la colcha roja y pesada sobre el lecho, la puerta pinturreada... hacían la quietud. Era una matriz fabulosa para sus respiraciones y la luz del gas.

Se sacó el sombrero. Se sacó el tapado color caoba. Volvió hacia él sus ojos... el blanco de sus ojos. Levantó las manos, nadaban sobre ella como peces en agua profunda y negra. Se sacó su vestido de mal gusto. Se sacó sus pesados zapatos y sus medias gruesas. Desgarró como chispas las franelas sucias de su cuerpo. Levantó la colcha roja y su cuerpo se deslizó en el lecho.

El quitó la colcha. Su cuerpo negro reposaba sobre la sábana blanca. Miró su cuerpo. Ella también lo miró. Era una cosa negra, calma, flotando siempre dentro de sí misma, inmóvil fuera de sus límites que eran blancos. Y dentro de su obscuridad una nube brillante de blan-

cura, haciéndola azul, haciéndola amarilla y azul, haciendo vivir su negrura. Se dijo a sí mismo:

«Ahora debería pensar».

Se quitó sus ropas. Dejó que el cuarto se cerrara sobre él, que lo tocara todo... su cuello .. bajo el brazo, los muslos... el cuarto sucio. Se acostó junto a ella. Se dijo a sí mismo:

«Ahora piensa».

Acostado, quieto, rígido. Ella así parecía cuidarlo. Era blanda junto a él, acostada blandamente. En la cama estrecha su piel, casi no rozaba la de él.

Así reposaban: la mira hacia arriba como humo sereno; él, inmóvil; ella, ondulante, fácil, como un mar sepulto: quietos ambos.

Su ondear era inconmensurable como si una fuerza de marea... no el viento... la causara con su infinita caricia. Se sintió blanco. Sintió esa negrura junto a él. No estaba inmóvil. No se iba. Sabía que en su negrura corría la bruma blanca: saturada de blanco, invisible desde la negrura de su cuerpo, dándole vida.

Un gran deseo lo llenó. El... separadamente blanco, viviendo a través de lo negro... sintió la necesidad y el poder de sumergirse en ella, de alcanzar la bruma blanca que daba vida a su negrura.

Pasión, pura pasión, sin objeto, lo elevó. Tomó su cuerpo: era un cuerpo: ella era un cuerpo negro, muerto. Así la tomó. Así la hizo viviente. El era sello de vida sobre su substancia: era canto.

Frente a sus ojos había negro vacío. Caían por el vacío hilos de blanco, glóbulos de blanco: en sus ojos el cuerpo de esta mujer: cayendo por él, él mismo.

Reposaba de espaldas, sonriente, con ojos cerrados. Ella dejó el lecho y se arrodilló en el suelo junto a él.

Besó sus pies. Besó sus rodillas. Tomó sus dedos, apretó cada dedo, uno a uno contra sus ojos. Sus dedos estaban fríos.

Golpeó su frente, golpeó locamente su frente y su pecho contra la cama de fierro.

WALDO FRANK.

Tendencias actuales en la educación física de la Suecia del Sur

HACE pocos días, M. Berg von Linde, Inspector de Educación Física del Estado, en Suecia, dió a conocer en Bruselas las nuevas orientaciones que en materias de Educación Física se persigue actualmente en la Suecia del Sur. Fue una representación cinematográfica verdaderamente interesante desde todo punto de vista, pues, tomó el desarrollo corporal en todos sus aspectos y necesidades.

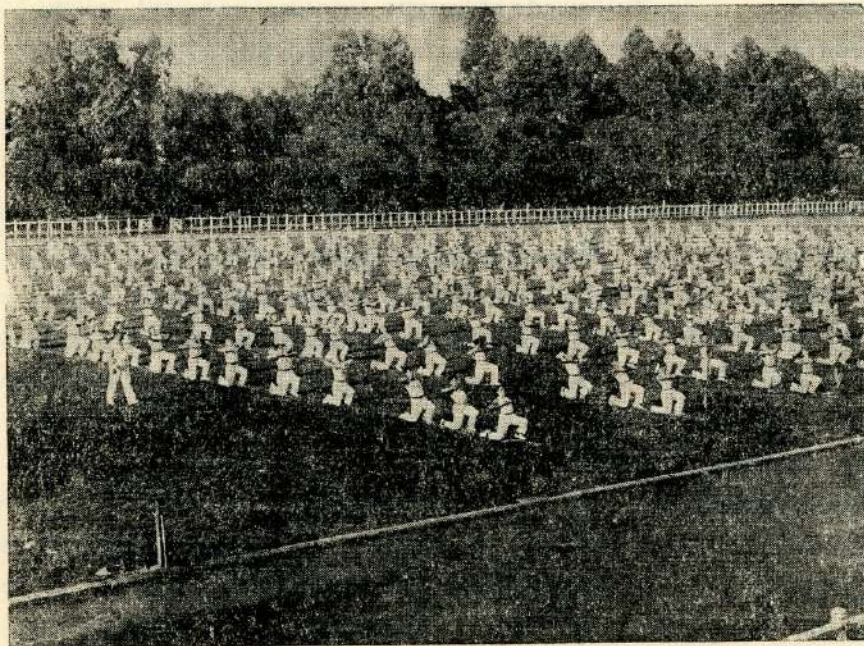
La primera parte trataba de la instalación de grandes campamentos en pleno campo de varios miles de niños. La segunda parte presentó una lección de gimnasia femenina, y la tercera una lección de gimnasia de hombres.

La Escuela de Estocolmo conserva sus principios, que Ling su fundador y sus sucesores, difundieron y que muchos países, entre ellos el nuestro, tomaron como modelo. Pero hace pocos años, la

Suecia del Sur, tal vez movida por ciertas ideas lanzadas por otros países, empezó un movimiento de evolución aplicando principios más modernos que son los que hemos visto en la pantalla. El precursor de este movimiento fué el Mayor Thulin, Director del Instituto Privado de Educación Física de la ciudad de Lund.

He aquí el desarrollo de la película.

PRIMERA PARTE.—*Campamento al aire libre.*—Es sorprendente, digno y difícil



Los alumnos del Instituto Nacional en la revista anual de gimnasia llevada a efecto en el Estadio Militar.

de imitar, la cruzada de salud organizada por los innovadores de la Escuela Lund. Hemos visto la llegada de una multitud de niños de todas partes de la y aun del extranjero. Presentaba el aspecto de una pequeña ciudad encantada: ese conjunto de 5,000 a 6,000 niños de los dos sexos, reunidos en una región saludable, pintoresca, en pleno verano, durante 15 días y cobijados durante la noche en sus campamentos como tiendas de gitanos. Se reflejaba en los pequeños la alegría, el goce de vivir en

pleno campo, entregados a toda clase de ejercicios: juegos, rondas, excursiones, baños y natación en el lago vecino, cuya belleza del paisaje hacía pensar al observador en los días tan felices que eran reservados a esa niñez ansiosa de aire y de sol.

La alimentación, sana y abundante, era preparada por cocinas rodantes como aquellas del ejército; ellos mismos lavaban sus platos y jarrcos y se preocupaban de su aseo personal, siempre guiados por sus profesores, celosos del cumplimiento de sus deberes.

El Príncipe Heredero paso un día en el campamento y en los concursos de juegos, rondas o ejercicios se le vió repartir personalmente los premios a los ganadores.

Tres grupos de gimnastas se sucedieron en la demostración de tres lecciones de gimnasia al aire libre:

Primer grupo: 1,600 niñas y 1,600 niños.

Segundo grupo. 255 profesores.

Tercer grupo: 1,000 gimnastas pertenecientes

a sociedades deportivas diversas.

SEGUNDA PARTE.—La segunda parte del film está constituida por una lección femenina de gimnasia por las alumnas del Instituto Privado de Lund. Fué una demostración que daba a conocer las nuevas tendencias de la Educación Física, sobre todo en la mujer.

Tiene una cierta semejanza con el método Demeny que, de paso por París, tuvo oportunidad de conocer un poco. Pero en realidad, en el fondo es el mismo sistema, el mismo plan de una lec-

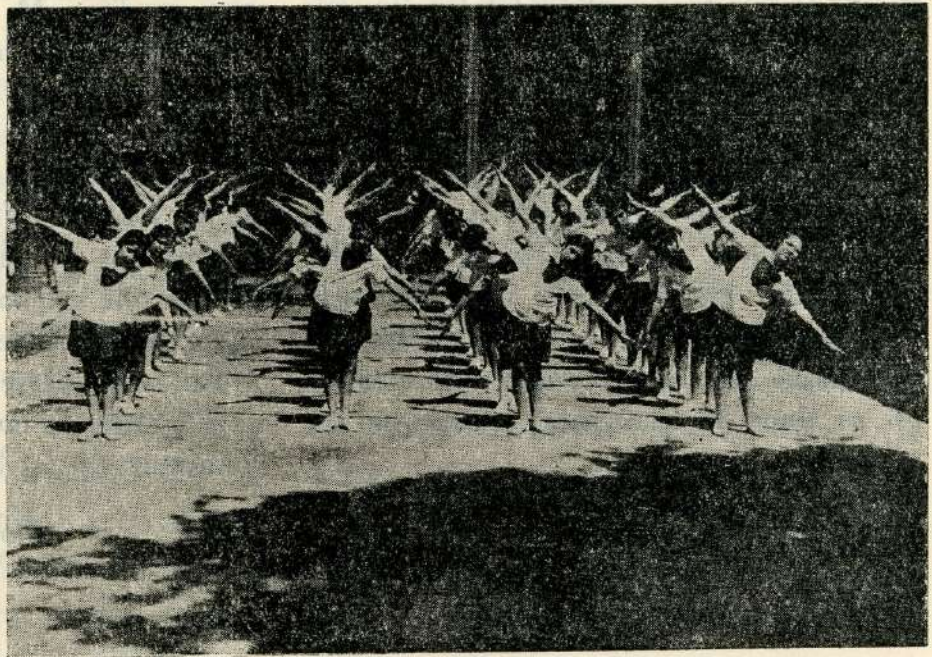
ción, las mismas exigencias en las actitudes y corrección de los ejercicios.

Se mostró esporádicamente: 1.º, ejercicios para activar la circulación de la sangre: (circunducción de brazos, de tronco, etc.); 2.º, ejercicios de relajamiento muscular, cuyo objeto es localizar el ejercicio, evitar la fatiga causada por la intervención de grupos musculares de los cuales no se tiene necesidad, educación sentido muscular y nutrición más favorable del músculo relajado: Ejemplo: De pie.—Apoyo dorsal en el borde de la escala mural— inclinación del tronco adelante hasta el suelo relajamiento completo de brazos y la cabeza— enderezamiento vértebra por vértebra empezando por la región lumbar; 3.º, ejercicios de flexibilidad; 4.º, ejercicios de coordinación (ejercicios asimétricos). Se han introducido muchos ejercicios rítmicos bajo la forma de danzas y de equilibrio en la barra. En general, se busca para la mujer la estética y la belleza en el movimiento.

TERCERA PARTE.—*Lección presentada por un grupo de jóvenes pertenecientes a una sociedad de gran prestigio en Estocolmo.*—Las mismas tendencias pero menos marcadas y en todo caso el fondo de la lección es el mismo que ha dominado en Suecia más de un siglo, sobre todo en los ejercicios de extensión dorsal, suspensión y saltos.

Analizando fisiológicamente estas nue-

vas orientaciones, considero bastante buenos estos ejercicios de «*assouplissement* y de *relachement*» siempre que no toquen los extremos y siempre que tengan como base los viejos principios de Ling. Se nota también una tendencia muy marcada a hacer la gimnasia más dinámica, más en armonía con las tendencias de la escuela activa. Por ejemplo, en la gimnasia para los niños de grado inferior, se atiende más a la psicología que a la corrección del ejercicio; se trata



Un aspecto de la revista anual de gimnasia del Liceo N.º 4 de Niñas de Santiago

ante todo, procurar el goce de los pequeños, que de esta manera empiezan por amar la gimnasia y siempre están deseosos de ella.

Referente a la gimnasia respiratoria he notado un cambio (debo decir que la profesora de gimnasia médica y pedagógica de la Escuela de Gimnasia Médica de Bruselas es titulada en el Instituto de M. Thulin, de modo que estoy un poco al corriente de sus ideas), en realidad no se nos manda respirar porque se siente espontáneamente la necesidad

de hacerlo en aquellos ejercicios de combustiones intensas. Los mejores ejercicios respiratorios son los ejercicios de piernas (trote, carrera, salto, etc.) que provocan verdaderamente una sed de aire. El fin es de orden educativo e importa sobre todo la calidad del aire y no la cantidad; movilizar la caja torácica y los músculos de la respiración. Cada individuo posee su ritmo respiratorio, de manera que la cadencia simultánea en un sujeto que respira rápido es pernicioso, lo mismo que una respiración muy profunda en los sujetos débiles, lo que provoca la detención del pulso. Se deja, entonces, la libertad de respirar hasta la vuelta al ritmo normal. Las respiraciones son silenciosas, nada de ruido, porque tiene sus inconvenientes: irritación de la mucosa nasal, perturbaciones del oído, las paredes laterales de la nariz se pegan al tabique mediano, lo que dificulta aún la entrada del aire,—sobre todo cuando no se tiene la suficiente educación respiratoria.

También se nos ha demostrado en la Escuela que el efecto de llevar los brazos arriba no tiene ninguna intervención en

la amplitud torácica (medición tomada en la huincha métrica).

Estas ideas sobre educación respiratoria no son generales en Bélgica, pues hace poco presencié un concurso femenino de gimnasia entre las alumnas de la Escuela Normal de Lieja y las de la Normal de Bruselas, habiéndose desarrollado las dos lecciones con las mismas características que nuestro sistema y aun con un exceso de ejercicios respiratorios al comienzo de la lección y poseídos del ruido especial de inspiración y expiración que condena M. Thulin en Suecia y M. Dupont en la Escuela de Gimnasia Médica de esta capital.

Como se ve, las ideas difieren entre los grandes luchadores por el progreso de la Cultura Física; hoy creen haber encontrado lo ideal y mañana se dan cuenta que estaban lejos de él; entonces sigue la «recherche» felizmente, con más ardor, con más coraje, y aquí los vemos evolucionando constantemente en pro del bienestar de la humanidad.

(Firmado)—EMA ARELLANO,
Profesora comisionada por
el S. Gobierno en Europa.

El Petróleo

Su influencia decisiva en la guerra (1)

EL petróleo no es un producto de conocimiento reciente. Su existencia es conocida de antiguo. En la Biblia se menciona varias veces el asfalto y los egipcios utilizaron el petróleo para el embalsamamiento de cadáveres y con fines medicinales. En la construcción de las ciudades de Nínive y Babilonia se empleó

el asfalto para unir las piedras. Este petróleo provenía de fuentes petrolíferas cercanas al Is, pequeño afluente del Eufrates, que todavía hoy existen.

(1) Los datos técnicos de este artículo han sido tomados del libro "El imperialismo del petróleo y la paz mundial", del profesor de Derecho Internacional, don Camilo Barcia Treles, de nacionalidad española.

Pero el gran desarrollo del petróleo, como producto industrial, es de fecha cercana. Años atrás, si alguien hubiera dicho que el petróleo llegaría a tener influencia en la política internacional, que su utilización sería decisiva en la guerra y que su posesión significaría la posesión de riquezas enormes, habría provocado una perplejidad general. No era posible que un artículo destinado exclusivamente al alumbrado, tuviera algo que ver con cosas de tal magnitud. El petróleo no evocaba y representaba en ese tiempo sino imágenes familiares, figuras de hombres y niños comiendo al amor de la lámpara, o leyendo en las noches novelas de Julio Verne y de Alejandro Dumas.

Sin embargo, un día apareció un hombre de genio que, indirectamente, transformó el petróleo en lo que es hoy día: origen de gran parte de la política internacional, elemento decisivo en la guerra y riqueza imponderable en el dominio de la industria y las finanzas. Ese hombre fué un ingeniero inglés, llamado Rodolfo Diesel, quien, en 1913, desapareció misteriosamente del mundo, junto con el barco que lo llevaba desde Amberes a Londres. El inventó lo que hoy se llama motor de combustión interna, invento que dió al petróleo la preponderancia mundial que tiene actualmente.

Cuando, hace algunos años, el petróleo se aplicó como combustible líquido a los motores de explosión, se produjo una verdadera revolución. Esta revolución se incrementó de modo violento cuando Diessel apareció con su motor

de combustión interna; se ha llamado a esta época, la época de la revolución del petróleo. El petróleo bruto, para su utilización en los motores automóviles, debía ser previamente refinado; los métodos de depuración, no obstante su perfeccionamiento, no lograron evitar que, como resultado del refinamiento, quedase un crecido tanto por ciento de residuos inutilizables; aquellos restos perdíanse en su casi totalidad. Pero el *fuel oil* de los ingleses y el *mazut* de los rusos (vocablos con que indistintamente se designan esos residuos) dejó de ser inservible cuando Diesel ideó el motor de combustión interna. Sometido el mazut en un cilindro a una fuerte presión, produce una mezcla detonante, que, sin bujías ni magneto, empuja los pistones, como lo realiza la explosión en los motores automóviles. El descubrimiento fué luego aplicado a los motores marinos, en pequeña escala primero y en buques de tonelaje reducido; en vastas proporciones después, en los grandes transatlánticos.

¿Qué ventaja reportaba el mazut aplicado a la navegación? ¿En qué consistía su superioridad sobre el carbón? Sus ventajas son considerables y su superioridad sobre el carbón es inmensa. En primer lugar, una ventaja térmica: un kilo de mazut produce igual número de calorías que un kilo setecientos gramos de carbón; su rendimiento es de 80 por ciento, mientras que el del carbón sólo alcanza al 60. En segundo lugar, un problema de espacio: una tonelada de carbón ocupa 1m³,218; una de petróleo, 1m³,

exacto, lo cual permite ampliar la capacidad de transporte, disminuyendo, en cambio, el lugar que ocupa.

En el vapor "París", botado al agua en 1921, el empleo del mazut dejó espacio para aumentar el pasaje de tercera en la cifra de 280 camarotes.

En tercer lugar, el empleo del mazut proporciona, al buque que lo utiliza, un mayor radio de acción. El vapor "París" realizó el viaje, ida y vuelta Havre-Nueva York, sin renovar la carga de combustible, cosa que no habría podido hacer utilizando carbón, ya que su provisión habríase terminado a mitad de viaje. Además, cuando el mazut se agota, el proceder a un nuevo aprovisionamiento es tarea rápida y fácil. El buque más grande del mundo, el "Leviathan", hace su provisión de combustible en 24 horas; si utilizare carbón, demoraría seis días. Por otra parte, el petróleo presenta mayores facilidades que el carbón para ser trasladado de un buque a otro, en alta mar. Tratándose de carbón, un buque no puede ser abordado por otro, con mar gruesa, para recibir su provisión, y no pudiendo abordarse, ella es imposible. En cambio, con el petróleo no hay dificultad; el buque-tanque se sitúa a una distancia conveniente, traslada sus tubos por medio de flotadores y el aprovisionamiento se hace sin mayor trabajo y riesgo.

Todas estas ventajas y facilidades, que en tiempo de paz representan un valioso conjunto de economía y rendimiento, en tiempo de guerra adquieren magnitud ilimitada. Bismarck dijo que las guerra se sostenían y se ganaban gracias a dos elementos: *Eisen und Blut*, pero

esta frase ha perdido su actualidad y ha sido reemplazada por otra de Lord Fisher: *Blood and Oil*. Bismarck había dicho: sangre y hierro, pero Lord Fisher ha rectificado: Sangre y petróleo. En efecto, la guerra europea fué ganada, en gran parte, gracias al petróleo, combustible del cual disponían los aliados en cantidad suficiente y que faltó a los Imperios Centrales en 1917 y 1918.

En la marina de guerra, la ventaja de una escuadra que utilice petróleo, sobre otra que utilice carbón, es de una importancia decisiva. Un buque de guerra movido por petróleo puede navegar durante 57 días consecutivos, sin necesidad de renovar su provisión, y otro, movido por carbón, apenas 15. Esto implica, en el movido por mazut, un mayor radio de acción, que en los mares dilatados, como el Pacífico o en el caso de no tener bases cercanas de aprovisionamiento, constituye una superioridad definitiva. Además, con el mazut se consiguen velocidades que el carbón no proporciona. Pero aún hay algo más decisivo y es la que se refiere a la potencialidad de un buque para cambiar rápidamente la velocidad y para sostenerse a marchas forzadas durante horas y horas, sin detrimento de las máquinas y sin mayor fatiga para el personal de las mismas. Un buque de guerra que utilice mazut, estando con los fuegos apagados, puede, al recibir orden de marcha, ponerse en movimiento treinta minutos después. Un buque movido por carbón necesita varias horas para levantar presión. En la persecución, el mazut permite alcanzar al carbón, y en la huí-

da, pronto se pone fuera del alcance de los cañones del adversario. Además, la ventaja especial del mazut permite reforzar las corazas y aumentar el poder artillero. Finalmente, en tiempo de guerra, en que los buques necesitan pasar desapercibidos, el empleo del mazut, ofrece la garantía de que, al ser quemado, no echa humo, cosa que no sucede con el carbón.

En la batalla del Marne fué el petróleo el que hizo posible el que la defensa francesa abatiera el avance alemán. "Nuestra victoria equivale al vencimiento de la locomotora por el camión", se dijo acertadamente entonces. El general Gallieni, Gobernador Militar de París, trasladó al terreno de la acción toda la guarnición parisina, que decidió el resultado de la batalla, que después se ha llamado "el milagro del Marne", principio del fin alemán y comienzo de la victoria francesa. Pero ¿cómo fué posible el transporte rápido de esos hombres? Requisitionando los taxis y autobuses existentes. Así, el automóvil salvó a Francia, ya que, sin la victoria del Marne, Inglaterra no hubiera organizado, como después lo hizo, su decidida cooperación, y, por otra parte, Francia difícilmente hubiérase rehecho de una derrota semejante.

Pero fué en lo que sucedió después donde el petróleo evidenció de manera más terminante su importancia. Se organizó la guerra de trincheras y el esfuerzo del enemigo se dirigió principalmente a lograr la incomunicación del adversario, imposibilitándole renovar su provisión de armas y de hombres, para

así, cuando llegase el instante del ataque, encontrarlo sin refuerzos y en estado de no recibirlos con regularidad. De esta manera y con este fin, la artillería destruyó las vías férreas, los caminos, las carreteras, casi hasta la misma tierra fué destruída. Pero entonces el camión substituyó a la locomotora. Francia lo sabe. Al iniciarse las hostilidades, el ejército francés no poseía sino 110 camiones; en 1918 ese número se había elevado a *setenta mil*. El camión desempeñó también un papel importantísimo durante la ofensiva alemana de Verdún. Algunos días se gastaron veinte mil toneladas de esencia, necesarias para movilizar los treinta mil camiones, que supliendo las deficiencias ferroviarias permitieron al ejército francés lograr la gran tentativa alemana.

Otro elemento decisivo en la guerra fué el aeroplano, movido también por petróleo. En la guerra europea el aeroplano fué utilizado con tres fines distintos: como auxiliar de otras armas, en la guerra horizontal, en la lucha vertical. Ya sabemos cuál fué el resultado y las lecciones de ello. "Como consecuencia de la lucha aérea, Inglaterra dejó de ser una isla para convertirse en una nación continental", díjose después. Sin embargo, si el aeroplano ha sido la revelación de la guerra europea, no puede predecirse ni imaginarse el papel que llegará a desempeñar en una próxima guerra. A las naciones marítimas, cuyo poder guerrero lo constituyen sus poderosas unidades, el avión les ha creado un grave problema. Sus buques han sido construídos contemplando el tiro de

flanco; de ahí que las corazas protejan el costado del barco; pero, en lo sucesivo, los acorazados serán atacados verticalmente por los aviones. ¿Cómo defenderse de un enemigo que ataca por un sitio tan desacostumbrado? No puede pensarse en acorazar también las cubiertas, porque entonces el factor peso y masa irá en detrimento del factor velocidad. Además, no hay coraza que resista los efectos de una bomba lanzada desde un aeroplano, bomba que no sólo puede destrozar un buque en tiro vertical sino que igualmente por explosión, verificada en las inmediaciones del buque. En el estuario de Humber, Inglaterra, se realizaron experiencias con este fin y se comprobó que un aeroplano, marchando a una velocidad de 225 kilómetros por hora, puede hacer blanco sobre un acorazado en marcha, arrojando torpedos que tienen el modesto peso de 750 kilogramos.

Actualmente se trabaja en la solución del problema velocidad. Para resolver este problema debe tenerse en cuenta que a mayor altura existe menor resistencia y, por consiguiente, mayor velocidad; pero para elevarse a altura superiores a diez mil metros es preciso resolver el problema de oxigenación del aviador y carburación del motor; ambas se realizan con mayor dificultad mientras mayor sea la altura o que el aeroplano se remonta. Pero los técnicos no desesperan. Al principio de la guerra europea las acciones aéreas se libraban a 600 metros; al final, algunas se realizaron a 7,000. Si llegara a conse-

guirse una altura de doce mil metros, la velocidad del avión, a causa de la disminución de la presión atmosférica, podría llegar hasta 700 kilómetros por hora. En esas condiciones no hay retaguardia inmune; en una hora los aviones proporcionarían al enemigo una sorpresa desastrosa, destruyéndole inmensas riquezas. El capitán Fonck, en su libro "La aviación y la seguridad francesa", prevé lo que sería en una guerra futura la acción de los aeroplanos de bombardeo. Supóngase una flota de 500 aviones, transportando cada uno un peso útil de dos mil kilogramos; existen torpedos aéreos que al explotar en tierra abren boquetes de 25 metros de diámetro por 8 de profundidad. Esa acción, realizada sobre un núcleo urbano, tendría un efecto útil de 50 metros de diámetro por torpedo lanzado, de tal modo que esa flota de 500 aviones puede destruir en una noche un kilómetro cuadrado de una ciudad. Piénsese lo que significaría eso sobre la Casa Krupp o los talleres Creusot. Ante tal posibilidad, todas las fuerzas de la guerra palidecen.

Ahora bien: el aeroplano es un arma que necesaria e inevitablemente debe marchar con petróleo. El petróleo es ya el nervio de la guerra futura. "Ejércitos, marinas, dinero, masas humanas, para nada sirven si el petróleo les falta", ha dicho Elliot Alves. Sin petróleo se inmoviliza la marina; sin petróleo se inmoviliza el ejército mejor organizado, ya que la faltarán medios de transporte para servir un frente dilatado en caso de ofensivas imprevistas y rápidas; le faltarán

tractores, tanques, aeroplanos, submarinos. Le faltará todo si le falta *mazut*, palabra de apariencia humilde que encierra un mundo de energía.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, se comprenderá lo que el petróleo representa para los países que no tienen la seguridad de una paz constante: Inglaterra, Alemania, Francia, Japón, Italia, Rusia, Estados Unidos. La falta de petróleo representa la inercia frente al enemigo, y de ahí que sus esfuerzos mayores se dirijan a lograr la posesión del hidrocarbu-

ro todopoderoso. Todo un mundo de ambiciones, de temores, de esperanzas, giran alrededor de él y la política internacional tiene a veces un pronunciado aspecto de mancha oleaginosa. Todo lo harán antes de quedarse sin petróleo.

Por eso es que la frase de Vladimiro Ilitch Ulianov (Lenin): "El mundo se batirá por la posesión del petróleo", adquiere por momentos una actualidad asombrosa.

MANUEL ROJAS.

La cirugía del cráneo entre los antiguos peruanos

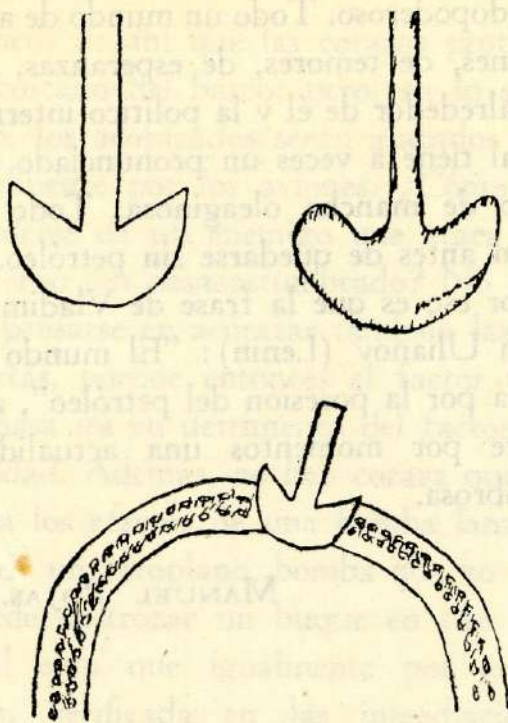
POCOS hallazgos de la arqueología peruana, tan interesante en general, han llamado la atención en igual grado como ciertos cráneos humanos que presentan agujeros u horadaciones de forma variable, hechos intencionalmente por la mano del hombre y con fines curativos. Estas curiosas trepanaciones han dado origen a publicaciones numerosas, principalmente en inglés, pero como son trabajos de especialización no han tenido la divulgación que merecen, lo que me hace creer que no está demás dedicar algunas líneas a este asunto. Debo, sí, hacer presente que de ningún modo pretendo traer novedad científica alguna, pues todo lo que digo está contenido en publicaciones anteriores y especialmente en el notable estudio del médico peruano, Dr. Eduardo Bello, titulada: "*La cirugía del cráneo en-*

tre los antiguos pobladores del Perú". (1)

El cráneo más antiguo de esta clase que llegó a conocimiento de los hombres de ciencia fué uno que trajo Squier de su viaje al Perú, y que describe en su hermoso libro "*The Land of the Incas*". Lo obtuvo en el Cuzco, pero había sido encontrado en Yucay (Urubamba), en una tumba incaica antes de 1865. Fué examinado por eminentes antropólogos; pero como era un caso aislado científicamente no probaba mucho.

Transcurrieron varios años sin que salieran a luz novedades para este asunto, pero las publicaciones de Squier no iban a ser inútiles. Varios estudiosos peruanos se ocuparon desde entonces en

(1) Revista Médica Latino-Americana, año X, N.º 117, 1925, Buenos Aires, pág. 1010-1046, con numerosas figuras.



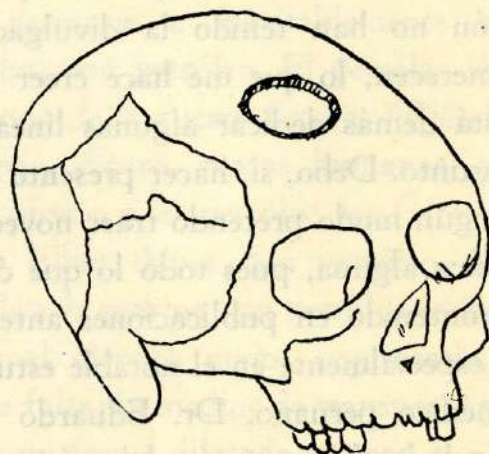
Tumis o cuchillos de metal para trepanar

juntar los cráneos trepanados que aparecían con relativa frecuencia en las huacas. Entre éstos se destaca en forma especial el Dr. Manuel A. Muñiz, que era entonces un joven cirujano del ejército del Perú. Después de una búsqueda paciente, logró reunir 19 cráneos trepanados, sacados de las sepulturas antiguas en distintas partes del Perú, como el Cuzco, Huarochirí, Cañete, Pachacamo, etc. Muñiz opinaba en forma categórica que las trepanaciones eran operaciones cirúrgicas practicadas en vivos y con fin terapéutico; pero como, al parecer, no había hecho un estudio muy minucioso del problema, no debe extrañar que otros estudiosos peruanos opinaran de distinto modo; así, por ejemplo, el Dr. Antonio Lorena, del Cuzco. De su trabajo se deduce el escepticismo del autor por lo que respecta a la trepanación practicada por los vasallos de

los Incas "que no conocieron instrumento de perforación, ni nada semejante a nuestros trépanos, individuos tímidos y recelosos, sin la acometividad indispensable para emprender tarea tan grave como perforar el cráneo de un vivo".

Lorena se inclinaba a creer que muchas de las perforaciones que había visto se debían a desprendimientos y lesiones luéticas y tuberculosas. Después de discutir sus opiniones con otros médicos peruanos, Lorena rectificó algo sus opiniones en el sentido que era verdadera cirugía con fines curativos, pero sin llegar a ser afirmativo; aunque, por otra parte, reconocía que se trataba de una práctica antigua anterior a la conquista.

Una objeción que se presenta es de si las trepanaciones, en vez de cirugía, no son más bien prácticas relacionadas con sus creencias. Es bien sabido que muchos pueblos hacían y hacen aún amuletos y trofeos con las cabezas de los prisioneros y sacrificados. En la alfarería proto-nazca, las cabezas degolladas constituyen un obsesionante leit-



Un cráneo perforado con tumis (según Bello)

motiv, y de los tiempos actuales basta recordar las cabezas reducidas de los jívaros del Ecuador. Al parecer, en lo que respecta a los cráneos peruanos trepanados, estos usos deben descartarse. Así lo sostiene el Dr. D. E. Lavourería, quien, después de largas investigaciones bibliográficas en los cronistas e historiadores primitivos, como el Inca Garcilaso, Pachacutí, el P. Molina, etc., dice que no encontró nada que permita sostener que las horadaciones sean intervenciones *post-mortem*.

Muñiz, cuyas opiniones sintetice hace un instante, llevó posteriormente su colección a los EE. UU., y la confió al antropólogo Dr. Mc. Gee, que en 1894 publicó un estudio notable con magníficas ilustraciones de cada cráneo trepanado. A pesar de que esta publicación marca un gran paso en el conocimiento de las trepanaciones peruanas, Mc. Gee llegó a conclusiones dubitativas, opinando que fueran más bien prácticas taumatúrgicas que medicina en sentido estricto. Sin embargo, reconoce que alrededor del 50 por ciento de los sujetos operados sobrevivían, proporción enorme si se toma en cuenta que los prehistóricos cirujanos peruanos trabajaban con instrumentos de piedra y algunos de metal, como los cuchillos de *champi*, llamados *tumi*. Con estos últimos hacían las horadaciones más perfectas. Por otra parte, salta a la clara al ver las trepanaciones, que los antiguos peruanos no tenían idea de anatomía ni fisiología del cráneo, pues, con frecuencia, operaban en puntos donde no debieran haberlo hecho, aumentando enor-

mamente el peligro para el paciente en una intervención quirúrgica que, por su naturaleza, es de una gravedad terrible. Estudios posteriores han demostrado que los sobrevivientes pasaban de un 50 por ciento, probando la destreza de aquellos antiguos cirujanos. Además, prueba la recia constitución física de la raza, que podía sufrir los intensos dolores de operaciones que, con frecuencia, debieron ser muy largas, amén del debilitamiento consiguiente.

Las trepanaciones varían bastante de forma, hay algunas cuadradas, resultado de cuatro surcos producidos por raspaje. Otras son poligonales, circulares, y aún de forma más complicadas. A veces hay dos y aún más trepanaciones por cráneo; pero, por lo general, no pasan de una y se encuentran repartidas en el frontal, parietales, etc. En ocasiones se ven cráneos con los surcos comenzados. Son de individuos que murieron durante la operación; pero con más frecuencia se ven señales notorias de reparación, o sea, operados que sanaron. Suelen aparecer cráneos con trepanaciones enormes.

En los últimos tiempos, el hombre de ciencia que más se ha ocupado de las trepanaciones del Perú, es el eminente arqueólogo peruano Dr. Julio C. Tello. Descubrió en una sola localidad más de 200 cráneos trepanados entre un total de 10,000 cráneos observados. Con ellos aparecieron herramientas que sirvieron en las trepanaciones. Ocupándose de los motivos de las operaciones, Tello concluye que éstas se hicieron siempre con un objetivo terapéutico, las

más de las veces reaccional y aceptable a la luz de los conocimientos modernos. Cuatro motivos fundamentales considera bien definidos:

1.o Fracturas del cráneo, hundidas y radiadas.

2.o Heridas con denudación del hueso, seguidas o no de proceso inflamatorio, o bien simples contusiones cerradas pero violentas que desprendieron extensamente el periostio.

3.o Periosteitis u osteoperiosteitis, circunscritas o extensas, quizá también traumáticas.

4.o Lesiones del hueso no siempre bien caracterizables, probablemente sifilíticas.

Llama mucho la atención el número elevado de trepanados que aparecen en las sepulturas del antiguo Imperio de los Incas, que, según Tello, alcanza al 1 por ciento, cifra bastante superior a la que arrojan los sepulcros modernos, los hospitales militares o los producidos por los accidentes del trabajo. Mc. Gee veía en esta abundancia de trepanaciones en el Perú antiguo, cierta afición por esta clase de intervenciones discordante con la gravedad de la operación y que bien pudiera tener un origen no exclusivamente médico sino taumatúrgico. Tello, como ya lo he dicho, rechaza enfáticamente semejante parecer, y el número elevado de las trepanaciones en el Perú debe explicarse por las constantes luchas en que vivieron sus pobladores, sus combates cuerpo a cuerpo con formidables *macanas*, porras y otras armas no menos temibles y resulta natural aceptar que el número de lesionados en

la cabeza con fracturas óseas, sería en esa época enormemente mayor que el resultado de las guerras modernas, aún con sus efectivos inmensos.

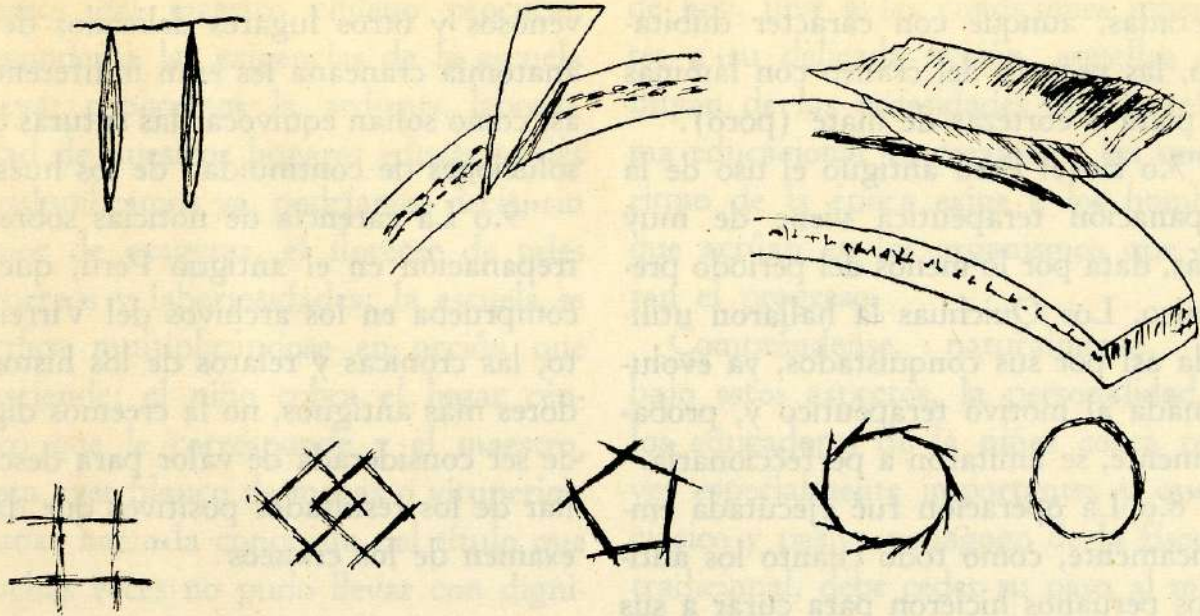
Quedan todavía muchas cosas interesantes que decir sobre las trepanaciones peruanas, y sería fácil alargar este artículo; pero para los fines de divulgación que persigo, pienso que con lo dicho basta. Sin embargo, no omitiré de copiar textualmente las conclusiones a que arriba el Dr. Tello, después de su prolijo estudio de los cráneos conservados en los museos peruanos, pues la importancia científica de sus observaciones bien lo merece:

"1.o Las horadaciones artificiales que ostentan muchos cráneos extraídos de sepulcros indígenas precoloniales en distintas regiones del Perú, de la sierra y de la costa, son indiscutiblemente resultado de trepanaciones en individuos vivos.

"2.o El motivo de estas operaciones fué siempre terapéutico; pudiéndose, en



El cráneo trepanado más antiguo que se conoce (según Squier).



Trepanaciones hechas con instrumentos de piedra según Bello)

muchos ejemplares, constatar junto con la abertura o aberturas craneales, hechas deliberadamente por la mano del hombre, las lesiones traumáticas o de otro orden, que con la operación se buscó remediar.

"3.o Varios procedimientos operatorios pueden reconstruirse estudiando los cráneos espécimens. Se horadó el hueso por incisión y raspado, o mejor dicho, siempre por raspado con un instrumento puntiagudo o en forma de lámina, porque las llamadas incisiones no son secciones netas sino surcos rectilíneos o curvilíneos hechos por desgaste.

"4.o Los instrumentos empleados fueron de piedra en los primeros tiempos; después metálicos especializados para las operaciones (tumi).

"5.o El procedimiento de las incisiones, haciendo cuadrados, polígonos o curvas cerradas más o menos imperfectas para circunscribir las futuras exé-

sis óseas, parece el medio técnico primitivo e inicial, porque, además de ser el más burdo abunda en el estrato cultural preincaico. Después se intervino reemplazando las incisiones por series de pequeños agujeros sobre el contorno de la proyectada abertura, hechos por percusión sobre un punzón metálico, terminándose de separar el fragmento óseo con elevador. Por último, usando el "tumi" se hizo, por rotación de este instrumento sobre su eje agujeros circulares o biselados, más o menos grandes y de líneas perfectas.

"6.o Tres tipos de operaciones perforantes pueden ser separados por agrupamiento de los espécimens: a) simples incisiones exploradoras o destinadas a levantar pequeñas esquirlas. b) Trepanaciones de magnitud mediana, ejecutadas por varios métodos, y c) Craniectomías definitivas, con pocos ejemplos de curación después de ellas. Además, deben ser con-

sideradas, aunque con carácter dubitativo, las prótesis del cráneo con láminas de plata o cortezas de mate (poro).

"7.o En el Perú antiguo el uso de la trepanación terapéutica viene de muy atrás, data por lo menos del período preincaico. Los Quichuas la hallaron utilizada así por sus conquistados, ya evolucionada al motivo terapéutico y, probablemente, se limitaron a perfeccionarla.

"8.o La operación fué ejecutada empíricamente, como todo cuanto los antiguos peruanos hicieron para curar a sus enfermos. Nada hay que justifique que conocieron la anatomía y la fisiología; sus trepanaciones prueban que los senos

venosos y otros lugares delicados de la anatomía craneana les eran indiferentes, así como solían equivocarse las suturas con soluciones de continuidad de los huesos.

"9.o La carencia de noticias sobre la trepanación en el antiguo Perú, que se comprueba en los archivos del Virreinato, las crónicas y relatos de los historiadores más antiguos, no la creemos digna de ser considerada de valor para desconfiar de los resultados positivos que da el examen de los cráneos. . . ."

GUALTERIO LOOSER,

Del Museo Nacional

El maestro en los momentos actuales de nuestra educación pedagógica

EL progreso de los pueblos es únicamente posible allí donde actúan personalidades vigorosas y equilibradas, capaces no sólo de concebir el ideal, sino de aprisionarlo y conducirlo al terreno de las realizaciones. Vemos así cimentarse y crecer el prestigio de naciones o consolidarse y avanzar el poder de entidades de toda índole, que tuvieron la suerte de contar en su seno con elementos capaces de guiarlas a través de las vías que marcan la evolución y el constante transformarse de las cosas y de la vida.

Las instituciones educacionales no han podido substraerse a esas leyes que encuentran en la personalidad humana el ritmo de sus oscilaciones. Nuestra

educación marca, en los momentos actuales vigoroso empuje de avanzada y es natural que ello ocurra, porque avanzados ideales la alientan y fuertes personalidades controlan el ritmo de su marcha.

Pero, si tal es la realidad, efectivo es también el hecho de que la curva ascendente del progreso de nuestra escuela no podrá mantenerse si uno de los elementos actuantes de ella, el *maestro*, no sabe compenetrarse profundamente de las doctrinas que la orientan, impregnarse en las modalidades que la definen y entregarse, todo entero, a la realización de esas doctrinas y a la cristalización de esas modalidades.

Sabemos que el entusiasmo y los es-

fuerzos del maestro chileno procuran responder a las exigencias de la escuela nueva; conocemos la ardiente laboriosidad de nuestros hogares educacionales y vislumbramos ya, podríamos decir, sin temor de exagerar, el florecer de tales esfuerzos y laboriosidades: la escuela se vivifica multiplicándose en acción que trasciende; el niño cobra el lugar céntrico que le corresponde y el maestro, hasta ayer blanco de mofas o vituperios, avanza hacia la conquista del título que muchas veces no pudo llevar con dignidad.

Pero este manifestarse de primicias no puede constituir, por hoy, en el complejo y amplísimo problema de la educación en nuestro país, más que un anunciarse de frutos que vendrán, cada día mejores, pues es necesario no olvidar que la perfección en las cosas y en los organismos es obra de gestaciones largas y persistentes, que requieren tensión y energías inteligentemente dirigidos y bien aprovechados.

Debemos, por tanto, meditar sobre las condiciones que, como educadores, nos impone la hora actual de nuestra evolución pedagógica, a fin de procurar su satisfacción y poder concurrir, en forma cada vez más acabada, a la transformación y perfeccionamiento que busca nuestra escuela primaria chilena.

La personalidad del maestro aparece, entonces, por una parte, identificada en esos anhelos de transformación y, por otra, bosquejada a través de los principios y finalidades que sustenta la nueva ciencia pedagógica.

Deberá, por consiguiente, el maestro

de hoy, unir a las condiciones inherentes a su delicada misión, aquellas que fluyan de las necesidades que la reforma educacional va creando y las que el ritmo de la época exige a los hombres que actúan en los organismos que forjan el progreso.

Compréndense, naturalmente, que bajo estos aspectos, la personalidad de los educadores de la niñez cobra relieves especialmente importantes y que el clásico y pasivo pedagogo de la Escuela tradicional, debe ceder su paso al maestro nuevo y activo, vigoroso e inteligente estimulador de los poderes del niño e incansable y constante constructor, despojado de prejuicios y rutinas, que entran el paso y paralizan la acción.

Ese maestro nuevo, en cuyas manos descansa el éxito de la función de la escuela, deberá, en consecuencia, reunir características que lo hagan la personalidad definida y eficiente que el progreso y la transformación educacional exigen, esto es:

a) *Frente a los niños y en la aula escolar*, experto en aquellas ramas del saber que dicen relación con la educación; psicólogo y pedagogo de amplio espíritu evolutivo; observador perpicaz de la naturaleza infantil tan múltiple y compleja; de alma y corazón predispuestos en favor de la niñez y, en fin, poseído de esa vocación y tino tan especiales que Lusuriaga ha llamado "la gracia", y que son como el don divino que hace al maestro ser tal en todo momento y en todo terreno.

b) *Como hombre y frente a la vida*, no podrá ser ajeno a todas aquellas

actividades que requieren al hombre de verdad: ciudadano, en el más profundo sentido del concepto; individuo dentro de la colectividad, jugando el rol que el individualismo bien comprendido juega en el engranaje social.

c) Como *personalidad ética*, uniendo a su vasta preparación intelectual y profesional, aquellas virtudes que hacen del ser humano, no la "cosa" que ha señalado Unamuno, sino el "hombre" ahito de perfeccionamiento, constante e incansable buscador de la Verdad y de la Sabiduría, y perfecto cultor, desprejuiciado, de la Belleza: preciosa trilogía ésta a través de la cual sólo es posible penetrar en el espíritu de las cosas y aprisionar el vibrante sentido de la vida.

Abundante bagaje de ciencia real, de esa ciencia que se forja día a día en el yunque de los laboratorios y de las experiencias y que nos permite la comprensión del mundo que nos rodea; acabada posesión de las doctrinas y finalidades de la nueva ciencia educacional; equilibradas condiciones de inteligencia; moralidad perfecta, no esa del estatismo y de las exterioridades, sino aquella que nos conduce a la "posesión de nosotros mismos" por el vencimiento de las pasiones y de los vicios; espíritu de solaridad y cooperación sabiamente orientado, en forma que no sepamos, no desligados de la colectividad, sino identificados en ella, de ahí a grandes rasgos, el patrimonio del verdadero maestro que necesita la escuela nueva.

Sólo en posesión de ese patrimonio, creemos posible afronte las responsabi-

lidades de la hora presente. Sólo con ello estimamos hacedera la transformación de nuestra escuela y la conquista de los ideales renovadores que la alientan.

Este nuevo maestro, culto y vigoroso, entregado con cariño y vocación bien sentidos, al desempeño de su misión, es el que necesita nuestra Patria, y es el que el Gobierno y las autoridades desean que florezca al impulso de sus propósitos y por propia acción de auto-perfeccionamiento.

Este nuevo maestro, que empezará por prestigiarse a sí mismo y a su profesión, será el que prestigie y levante cada vez más el nivel de nuestra escuela primaria, tan incomprendida a veces y tan digna, en cambio, de la comprensión y el cariño de todos los elementos de la colectividad.

Y este nuevo maestro, florece ya en cada uno de los profesores primarios chilenos que, con profundo sentido de la época, labora silenciosa e incansablemente por ponerse al ritmo de ella y por responder a las esperanzas que en su acción tiene cifrada la sociedad.

Este tipo de maestro, en fin, tan malamente bosquejado, tan anhelosamente requerido, es el que nos pide la escuela nueva, esa Escuela que habrá de hacer la grandeza de las generaciones que avanzan hacia el mañana y que nos atraen hoy solicitándonos íntegramente.

Laboremos, entonces, por ofrendarnos, aceptemos gustosos las responsabilidades de la hora presente y penetremos con resolución inquebrantable en la era de la perfección de nuestro sagrado ministerio, que lo es, porque es sagrada

la vida de nuestros niños y es noble y santa la misión de conducirlos hacia la posesión plena de esa vida.

Seamos, pues, maestros de verdad, sacudamos la rutina y sepultemos el prejuicio, abramos nuestros corazones al

amor de la niñez y hagamos de la Escuela Primaria Chilena la entidad social más vigorosa y el pedestal más sólido sobre qué cimentar la grandeza de este pueblo.

ENRIQUE CORTÉS D.

La Escuela del Bosque

ESTA Escuela está situada en uno de los paseos de Barcelona, en los jardines de Monjuich, al lado de los palacios construídos para la Exposición Internacional. Monjuich es una colina del centro mismo de la ciudad, a donde se llega fácilmente en funiculares y desde donde se disfruta de una vista espléndida sobre todos los barrios de Barcelona. Los alumnos disfrutaban de franquicias especiales, que el Municipio ha obtenido de los concesionarios del funicular, de suerte que, con 10 centavos hacen el recorrido de ida y vuelta, que para los demás cuesta cincuenta centavos.

La organización de la Escuela del Bosque es igual a la del Mar. Cuenta con 200 alumnos, entre niños y niñas, que ocupan pabellones separados; las clases se realizan en general al aire libre, al abrigo de los árboles del parque, donde se ha improvisado el número de hemiciclos necesarios para todos los cursos. El material escolar es hecho de tal forma, que los alumnos puedan transportarlo de un punto a otro con toda comodidad.

Tanto en la Escuela del Mar como en la del Bosque, se da una gran importancia a las actividades manuales en sus más variadas manifestaciones. El desarrollo físico e intelectual es controlado por medio de la ficha médico-psicológica y por las anotaciones pedagógicas que cada maestro lleva de sus alumnos. De esta manera, puede fácilmente constatarse el efecto que en cada escolar produce la permanencia en una de estas escuelas, que, sin violentarlos ni física ni intelectualmente y sólo ofreciéndoles un ambiente propicio, logran asegurar la salud del futuro ciudadano.

¿Cómo hacer que nuestras Municipalidades, las de Santiago, Valparaíso, Antofagasta y Concepción, para no citar sino las más importantes, se interesen en esta obra e imiten a la de Barcelona? En Francia y en Italia, como en Suiza y en España, los Municipios comparten con el Estado la tarea de educar y proteger a los niños y hasta lo superan en muchos casos. ¿Por qué nuestras Municipalidades no podrían hacer otro tanto y construir muchas escuelas del mar a lo largo de nuestra costa y muchas es-

cuelas del bosque o de la montaña, en nuestros valles y cerros maravillosos? ¿Acaso no hay en nuestras ciudades niños que necesitan del aire y sol de nuestras montañas o de nuestras playas? Yo recuerdo que, antes de partir a Europa, se hizo en la Sanfuentes un ligero estudio médico de los alumnos, estudio que dejó aterrados a los médicos por el enorme porcentaje de niños débiles que reveló. Y esto en una de las escuelas mejores de la capital; en las demás es fácil suponer que habrá también un número considerable, capaz de llenar muchas escuelas.

Nos parece que en todas las Municipalidades hay hombres de corazón, y que sólo falta un poco de iniciativa para ponerlos en acción. Esta iniciativa debe venir, a nuestro juicio, de los Directores Provinciales o de los Inspectores Escolares; son ellos los que, conocedores de este inquietante problema, deben llevar la convicción a los Municipios en interesarlos en esta obra de salvación de nuestra niñez. Explicar a cada uno de sus miembros el rol de estas escuelas, mostrarles con las certificaciones médicas el estado de salud de los escolares

cómo podría dotarse a la colectividad de una de estas obras, tal vez la más reproductiva de cuantas puedan realizarse, pues se trata de economía humana y de robustecimiento de la raza, he ahí un hermoso programa de acción social para nuestros Directores e Inspectores.

Por otra parte, en los "Colonias de Vacaciones" las Municipalidades pueden, también, tener un gran rol. Dos meses de playa o dos meses de campo son indispensables muchas veces para volver la salud a un niño. Para las colonias pueden aprovecharse los locales escolares de nuestros puertos o de aquellos sitios campestres más sanos y recomendables del país.

En estos momentos, en que un soplo de renovación hace vibrar toda la República, justo es volver los ojos hacia los niños, esperanzas del mañana, a fin de asegurarles a todos su desarrollo. Los Municipios tienen en esta tarea, como representantes de la colectividad, la obligación sagrada de proporcionar todos los medios que el Estado no pueda dar.

OSCAR BUSTOS.

Interrogar

Es frecuente oír que la pregunta, con las tendencias nuevas de la educación, ha perdido su lugar en el estudio de la Técnica de la Enseñanza. Exageración y error. Es cierto que hay que desterrar la tendencia y el afán pronunciados de preguntarlo todo y de hacer el trabajo escolar a base de cuestionarios; pero la pregunta guiadora, que incita al trabajo y al desarrollo de las capacidades y la pregunta desarrolladora, que exige razonamiento, preocupación, tendrán siempre su sitio en la Escuela. Interrogar poco y bien; justipreciar y dirigir las respuestas y tener en cuenta las que no se expresan, pero que existen: he aquí el secreto del éxito.—M. M. B.

PARA que la interrogación cristalice lo mejor de sí, en una clase activa, ha de realizarse, creo en tal forma, que no sea satisfecha por una simple actividad material, sino más bien, por los procesos que golpean a las puertas del espíritu y mueven y ejercitan particularmente el deseo, la voluntad de buscar, comprender y retener.

El éxito en la consecución de este ideal parece estar ligado a los tres factores siguientes:

- 1.o Al espíritu de la interrogación;
- 2.o La manera de interrogar, y
- 3.o La forma y organización de las respuestas.

Las preguntas que impelen a descubrir son las despertadoras del pensamiento y las que desarrollan las facultades elocutivas.

Inducir, poco a poco, al niño a observar, a reflexionar, a imaginar para descubrir una nueva verdad; he aquí un acto particularmente útil a la elaboración de las palabras y las ideas.

Las respuestas a las interrogaciones de control son siempre, más o menos, repetidas y provienen del libro del alum-

no o de la lección anterior. No por eso se las dejará escapar, pues son esfuerzos de memoria, y éstos son indispensables, no solamente para la consolidación de los conocimientos, sino también para procurar al niño maneras de ser y expresiones en las cuales, inconscientemente, vendrán, más tarde, a introducirse y hallar abrigo, las adquisiciones nuevas. En ambos casos, además, el modo como la clase está motivada es particularmente revelador. Es así como el maestro debe hacer sus preguntas con claridad y precisión; pero es necesario, sobre todo, que sean apropiadas al nivel de los alumnos y a la diversidad de sus inteligencias. Las inflexiones mismas de la voz deben, pues, variar en conformidad con las edades y el desenvolvimiento de los niños. Es, en los tímidos, donde el acento del maestro debe tomar un tono más persuasivo: "¿Ud. sabe bien esto?"... La forma misma de las preguntas ha de cambiar, también, especialmente en las escuelas de clase única. Hay en esta escuela, una gama de preguntas, dentro de la cual se puede determinar los extremos. Así se ven las

variedades, desde la pregunta de curso preparatorio, que pide la respuesta en alguna forma, hasta la del curso medio o del curso superior, que se dice en una forma mucho más general, para provocar el esfuerzo personal: "Hábleme Díganos. ... Haga saber a sus compañeros".

Conviene, todavía, *darse cuenta de que la palabra interior es, por lo menos, tan importante como la palabra expresada. Lo esencial es que todos los niños tengan deseos de responder.*

Conviene, por consiguiente, hacer la interrogación a toda una clase y hacer que sientan todo su peso antes que designar a alguien anticipadamente. Interrogar y decir: "síntese", si no se sabe es ya un error. Cualquiera que sea la dirección, la forma o el tono de las preguntas, la buena manera de conducir el interrogatorio exige, pues, tacto, vigilancia, paciencia y cierta imaginación psicológica. El maestro inteligente sabe, además, reglamentar sus tentativas en los ojos de sus alumnos; y es con el brillo más o menos vivo de las miradas, como él se da cuenta si su interrogación es pertinente o no al caso, si es o no adecuada. En lo que se refiere a las contestaciones hechas por los alumnos, creo que es preciso guardarse, ante todo, de las victorias fáciles. He aquí algunas:

Nada es más agradable para el maestro que el estremecimiento de los brazos extendidos, para indicar que su palabra ha sido tomada en cuenta. Sin embargo, conviene vacilar, y, antes de obtener de golpe una respuesta segura, tiene que

dirigirse al niño tímido o al espíritu lento que no ha levantado el dedo todavía. De la misma manera acogamos, sin reservas, las *respuestas colectivas*. Son, a veces, necesarias para provocar una detención alegre después de un esfuerzo sostenido; pero si son demasiados frecuentes pueden lindar con el error.

En el clamor confuso de aleteos de dedos y voces, se distinguen mal los que han comprendido de los que han cogido solamente el eco. Es fácil también no atender al niño que contestó mal y hasta burlarse de él; pero la ironía va contra el fin perseguido: *ella causa crueles penas de amor propio y destruye toda espontaneidad.*

Es fácil, en fin, engañarse con la ilusión de una clase bien dirigida, si se le comienza a los niños las respuestas, si no se les deja sino una palabra o una sílaba por contestar o la oportunidad de mascullar un sí o un no.

Algo más difícil es no abandonar al niño, acoger bien su respuesta y examinarla con toda equidad.

En general, una respuesta del alumno merece triple examen:

1. *Desde el punto de vista del pensamiento:* ¿Es justo? ¿Atestigua él un esfuerzo personal? Si es afirmativa la respuesta, hay que tener en cuenta nuestro alumno y felicitarlo.

2. *Desde la expresión:* ¿Ha sido correcta? Es preciso, pues, invitar al niño a auto-corregirse, volverlo a la primera frase que no supo concluir y que abandonó por el menor esfuerzo; hacerle emplear correctamente sus pronombres relativos e ir inhibiendo, progresivamen-

te, en él, la tendencia a la coordinación abusiva que recuerda la manera de los contadores árabes: "Y después... Y entonces..."

3. *El tono*: ¿Es sencillo? Entiendo por eso que conviene evitar el sonsonete, ese canto a media voz que se observa en algunas clases. Muy frecuente, además, es el hábito de repetir las frases completas, que hacen este ruido sordo escolar. *Fijada en un molde invariable, la frase completa no exige gran esfuerzo*. El niño la da con una indiferencia—a veces impertinente—y con un tono salmódico que fastidia mucho. *Hay que saber, a veces, contentarse con una palabra y exigir una frase con el tono de la con-*

versación, cuando es necesario. Breve y exacta ordenación de las respuestas; flexibilidad en la actitud y la manera de hacer las preguntas; preocupación constante en el maestro por despertar la inteligencia infantil: con estas tres condiciones, nos parece, que la interrogación puede ser viva, animada, proficua para el pensamiento como para su expresión.

R. COLLIN,

Inspector de Escuelas en Francia.

NOTAS: 1.º La traducción del francés ha sido hecha por los alumnos del IV año B de la Escuela Normal J. A. Núñez, bajo la dirección del profesor señor Moisés Mussa B.

2.º El artículo apareció en el "Manuel Général de L'Instruction Primaire", de Julio de 1929.

Enseñanza de los elementos de la Geografía Física

HACE poco apareció la obra "Methodik des Erdkundlichen Unterricht", del famoso geógrafo Paul Wagner, autor de uno de los mejores Atlas Geográficos Escolares. Las valiosas indicaciones que contiene este libro en su segundo tomo, me parece puede servir bastante al profesorado para formar en el niño los primeros conceptos geográficos. El libro se refiere a la enseñanza de la Geografía en Alemania, por lo que me permití hacer en este extracto las modificaciones que convengan a nuestro país.

Entre otras, el autor hace las siguientes advertencias:

1.º El profesor debe preocuparse,

ante todo, de enseñar a base de los conocimientos de preparatorias y adaptar al alumno el material y el sistema de enseñanza que emplee.

2.º El niño, por su naturaleza, su grado de desarrollo, determina no sólo el modo de la exposición, sino aún el desarrollo de la lección y la disposición de la materia. El profesor debe darse cuenta de la preparación del niño, y de acuerdo con ella organizar su plan de enseñanza. Temas libres, por ejemplo, un artículo de un diario o un viaje, no deben ser el tema fundamental de una clase, sino sólo un medio, pues ello interrumpe el orden lógico de la enseñanza.

3.º La tierra natal debe ser la base de la enseñanza, ya en la enseñanza primaria se puede enseñar al niño la patria más distante (o sea, las provincias más distantes). Con descripciones de regiones desconocidas al alumno, satisfacemos el interés del niño por lo desconocido. Pero ésto no excluye que el suelo natal debe ser tratado hasta el último curso, presentándolo siempre con nuevos aspectos.

4.º El método activo debe emplearse ampliamente en los cursos inferiores, porque satisface la inclinación del niño de obrar por sí mismo, pero debe emplearse este sistema con el mayor provecho posible y llevar al niño a explicar por su propia inclinación.

El profesor, en los primeros cursos de Humanidades, debe cuidar mucho que el tiempo dedicado a los métodos activos esté en la verdadera relación con lo alcanzado: estos métodos deben desarrollar la capacidad de trabajo, aclarar conceptos científicos y llevar al niño a hacer verdaderos descubrimientos. Hay que evitar del todo que los trabajos activos degeneren en meros juegos, que no esté en relación con el tiempo disponible.

El suelo natal

A pesar de que el niño conoció el suelo natal en su enseñanza primaria, debe repasársela en Humanidades por varios motivos: a fin de uniformar entre los alumnos sus conocimientos básicos, pues vienen con diferente grado de preparación. Esta enseñanza tendrá ya

finés bien definidos, será científica. Para tratar esta materia el profesor debe conocer a fondo el suelo natal del niño, conocimiento que sólo puede adquirir en excursiones y exploraciones, ya que no habrá ningún éxito que pueda substituir las experiencias personalmente adquiridas.

Medidas

Una ciencia que, como la Geografía, estudia la superficie terrestre, necesita como conocimientos primordiales la comprensión de los conceptos de dimensión y dirección. Para que el niño tenga ideas bien sólidas debe medir con huincha la longitud del patio del establecimiento, el frente de las casas; una distancia de cien metros que fuera del metro sirva de unidad de medida; al lado de esta unidad puede aprovechar también la división de las calles en cuadras. El niño debe conocer la longitud de su paso, que le servirá para hacer mediciones aproximadas de distancias mayores, esta última se medirá también basándose en el tiempo que necesita para recorrerlas. Para andar un kilómetro se demora 12 a 15 minutos; en una hora se recorrerán 4 a 5 km., de lo que se deriva la legua 4.2 km.

A continuación deberá enseñarse la orientación, guiándose por la posición del sol y de la brújula.

Plano de la ciudad

El sistema que empieza por tratar primero la sala de clases, el edificio del colegio y en seguida el plano de la ciudad tiene sus inconvenientes, porque omite

importantes conceptos geográficos. Mejor es el que empieza por el esquema de la ciudad, en el que se construyen en un relieve los edificios, lugares y calles principales de la ciudad. (Los edificios pueden comprarse en una juguetería). En seguida, desde un edificio alto o de un cerro, como el Santa Lucía o el San Cristóbal, se observa la ciudad, el horizonte, las calles principales, ríos, etc., y se dibuja en seguida el plano de la ciudad en forma esquemática. Estos conocimientos pueden ilustrarse con algunas excursiones o recorrido de las calles. Ejercicios de tarea pueden ser: calcular distancias en el plano o indicar las calles que se encuentran entre dos lugares, por ejemplo, desde la casa del niño al colegio. El profesor puede ilustrar esta clase relatando la historia del desarrollo de la ciudad o ubicando lugares históricos.

Hacia el campo

En una excursión se puede aprovechar una enorme cantidad de observaciones. Anteriormente, al tratar el plano de la ciudad, se mencionaron los alrededores y el horizonte de la ciudad. Siguiendo por el Mapocho podremos estudiar su ribera derecha e izquierda; su curso inferior y superior; lecho, profundidad, ancho. En las arenas de un estero se pueden construir diques, desviar el lecho de un estero; en otra excursión se puede ir más lejos, visitar un cerro, por ejemplo. Podremos observar en el camino las capas sucesivas de la tierra: debajo de la delgada capa de tierra veremos al descubierto el

granito o alguna otra roca, reconocemos el feldespato, el cuarzo y la mica. Este será el primer conocimiento geológico que poseerá el niño. Desde la cumbre del cerro se podrá observar el horizonte, punto solsticial, línea vertical, cenit.

Además, en la cumbre, en algún lugar apropiado, podemos observar la inclinación de las faldas de los cerros, la vista en conjunto de la tierra, lo sucesión de los cerros, el serpentear del río, las quebradas que interceptan las faldas, se anotarán algunos lugares, se observará en el horizonte la forma de algunos cerros, se hará un corte transversal del valle (Mapocho), llamando la atención en la desigualdad de las faldas; esquemas de algunos ríos.

Terminadas estas observaciones se da un descanso al niño, es el momento en que el profesor debe perder la gravedad del maestro para ser un amigo.

Estas excursiones puede dirigirlas otro profesor, que no sea el de Geografía, siempre que esté dispuesto a llamar la atención sobre estos puntos. Al parecer, se llegará a un caos de observaciones, pero el profesor deberá orientarlas para que el niño tenga una primera impresión del aspecto y partes principales del paisaje, del lugar en que vive, a fin que el primer mapa que el niño haga o vea, le sirva más bien de cuadro de recuerdos. Al lado de éste puede proseguirse con observaciones individuales, por ejemplo, trabajo del agua, formas del relieve, forma cómo se ha radicado el hombre, vías de comunicación, trabajo del hombre.

Red hidrográfica

Sería conveniente que el primer mapa que confeccione el niño sea el de la red hidrográfica del lugar en que vive.

En una excursión se remonta el río del lugar. En esta excursión se podrá observar la ribera derecha o izquierda, río arriba y río abajo, parte superior e inferior del río, ribera abrupta y suave, bancos de arena y de rodados, islas, corriente del río, erosión y acumulación, diques, defensas, utilización de la fuerza hidráulica. Observaciones muy interesantes pueden hacerse en las pequeñas corrientes de agua que se forman durante la lluvia, especialmente en cuanto se refiere a la erosión fluvial. Además podrá observarse el declive de las faldas de los cerros.

Con estas experiencias y con un mapa tendremos los elementos para hacer un croquis en clase, será elemental, sin exactitud, no se necesitan líneas auxiliares, tal vez sólo algunos puntos de referencias. Hecho este borrador se procederá a pasarlo en limpio; luego se hará la red del río, se trazará el curso débilmente con lápiz, para en seguida pasarle tiza azul, se omitirá toda designación. En este croquis, sumamente sencillo, se podrán hacer algunos ejercicios, por ejemplo, indicar los nombres de los lugares, descripción del curso del río, ubicación de un lugar respecto a otro, igualmente se procederá con los afluentes. El profesor podrá observar que hacer un mapa es una labor bastante difícil. Este segundo mapa debe tener determinadas dimensiones.

En regiones donde faltan los ríos o esteros, puede dibujarse en su lugar un mapa de las quebradas secas. En regiones planas y distantes de los cerros, el mapa debe basarse en la red de comunicaciones, canales y ferrocarriles.

Mapa de las comunicaciones y densidad

Debe ser paulatino el avance del niño en la lectura del mapa, pues sabemos que aún en cursos superiores hay alumnos que no saben interpretar un mapa.

Antes de realizar excursiones el profesor debe orientar previamente al niño sobre lo que va ver, por ejemplo, en el caso de estudiar el capítulo de vías de comunicaciones y densidad, es necesaria esta preparación del alumno.

Al mapa fluvial, con su red, deberán agregarse: el ferrocarril, los caminos principales, y la situación de las aldeas y poblaciones, marcar con un triángulo el cerro que se haya explorado, jamás puede olvidarse la sencillez en el mapa e indicar los edificios públicos que sean útiles para las explicaciones, por ejemplo: las estaciones, plazas principales, catedral, correo, teatro principal, regimientos, etc. En esta forma completará el niño su croquis.

Movimiento circular del agua

En la Naturaleza, fácilmente se puede observar y comprender los conceptos fundamentales de la Geografía; hasta ahora se ha observado la distribución del agua en la superficie de la tierra, pero

también podrá observarse el origen y trabajo del agua en la tierra.

El agua viene de las nubes. El profesor referirá cómo él, en una ascensión a un cerro, atravesó las nubes, que desde arriba parecían como un mar en ondas; dentro de la nube no advirtió más que una espesa neblina, una garúa, pero una vez que descendió, vió que la neblina atravesada presentaba el aspecto de espesas y oscuras nubes. Con esta relación, el niño, que ya ha presenciado un día de neblina, tendrá un concepto claro de lo que es el interior de una nube. Se le seguirá refiriendo que nubes son neblinas limitadas, compuestas de gotitas suspendidas, que al agrandarse demasiado caen en forma de lluvia. El agua caída tiene tres destinos: o corre a un arroyo o río, o se evapora o se infiltra en la tierra.

En el campo se pueden hacer algunos experimentos que explicarán la permeabilidad de las capas de la tierra.

1.º En un cilindro se echa arena hasta la mitad y se deja caer agua sobre ella, el niño podrá observar la permeabilidad de la arena: luego, las tierras arenosas son permeables.

2.º En seguida el cilindro se llenará



Fig. 2

con greda. En este caso se verá que la greda absorbe y retiene el agua.

3.º Luego se hará un tercer experimento: en el cilindro se colocará una ca-

pa de arena, otra de greda y otra superior de arena, podrá observarse que la capa superior de arena es permeable, deja pasar el agua a la greda, ésta la absorbe sin dejar pasar a la capa inferior, que es de arena. Si se echa más agua, se observará que rebalsará de la capa superior de arena, pero no pasará a la inferior debido a la impermeabilidad de la arena. Con esto tendremos las explicaciones de las aguas subterráneas. Ahora podremos preguntarnos: ¿cómo llega esta agua subterránea a la superficie?

El hombre cava un pozo que llega hasta la capa que contiene el agua y de allí lo hace subir por medio de baldes o de bombas, las filtraciones que vienen desde mayor distancia del pozo substituyen el agua sacada. (Fig. 1). Fuera de

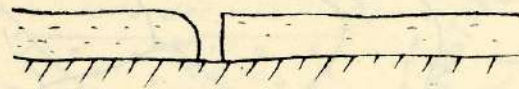


Fig. 1

esta explotación artificial, el agua puede salir a la superficie en forma natural, si la capa permeable superficial es muy delgada, aflorará el agua en la superficie en forma de lagunas, pantanos o lagos. (Fig. 2).

Si la capa con agua alcanza la superficie en la falda de un valle, encontraremos allí una o varias vertientes. (Fig. 3).

Seguramente, en una u otra excursión los alumnos tendrán ocasión de ver una vertiente natural o a lo menos una cap-

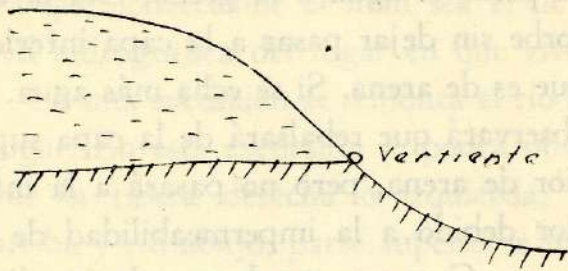


Fig. 3

tada; las vertientes alimentan arroyos que se unen para formar ríos, y al fin todo el agua llegar al mar o a un lago.

Dada esta explicación, conviene dibujar la red de un río; se llamará la atención hacia la forma de árbol que afecta. (Fig. 4).

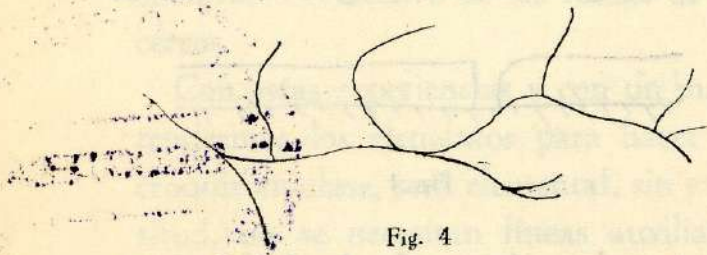


Fig. 4

Ahora se presenta la pregunta: ¿por qué los lagos y mares no rebalsa e inundan la tierra? ¿y por qué las vertientes no se secan y cómo se prosigue este movimiento de vida eterna en la naturaleza? De todas las aguas superficiales y en mayor cantidad del mar, sube vapor de agua al aire, allí forma las gotitas finas, que componen las nubes, cerrándose así el ciclo del movimiento del agua.

Trabajo de las aguas

La observación del trabajo del agua y sus consecuencias constituye la primera

y más fácil ocasión que se puede aprovechar para llevar al niño a comprender los métodos de la investigación geográfica y los cambios continuos que sufren las formas de la superficie terrestre.

Estos rudimentos serán por largo tiempo el único avance en las ciencias geológicas, de aquí que sea especialmente necesario apoyar las conclusiones en muchas observaciones. El agua, como cuerpo liviano, se mueve fácilmente hacia abajo, corre hasta que encuentra una dificultad en el camino o hasta que alcanza el punto más bajo el mar o un lago.

La dirección.—Depende, entonces, de la inclinación del suelo; donde se juntan las cumbres de dos faldas se produciría una línea divisoria de las aguas. Como ejemplo conocido podrá citarse el techo de una casa.

La velocidad.—Depende de la inclinación del suelo, llamado declive, y de la cantidad de agua. (Obsérvese el agua de lluvia en la calle). Estableceremos que el trabajo principal del agua es arrancar partículas de la tierra, arrastrarlas y depositarlas en otra parte.

Elegir un río grande como elemento de observación no es tan instructivo como hacerlo con un riachuelo; ojalá se pudiera observar la labor de un río torrencioso periódico. En la ciudad podrá aprovecharse para tales observaciones las acequias de calles no empedradas; especialmente instructivos son los surcos excavados por las lluvias en los cortes de caminos o ferrocarriles. Se llamará la atención no sólo sobre el barro que arrastra el agua, sino también sobre el trabajo erosivo que ejecuta en las riberas escar-

padas, talando grutas que terminan por derrumbar el terreno; las piedras que arrastra el río (rodados), y que el hombre muchas veces se ve en la necesidad de defenderse de estos torrentes intermitentes, ya sea con diques o defensas.

Si se observa un río de tamaño relativamente grande, se verá que arrastra lègamo y arena, que en las orillas hay piedras de rocas que no son originarias de ese lugar, habrán venido desde lejos. Una colección de rodados que se podrán reunir en varias excursiones, dará una idea de la composición de los cerros de donde proviene el río. Debido al acarreo que con ellas ha efectuado el río, éstas han tomado esa forma redondeada que les es característica (de aquí el nombre de rodados de río). Si se observa la pared del lecho del río o se hace algún hoyo en el terreno vecino al río, por ejemplo, en el valle del Maipo, podremos ver que la tierra es producto de sedimentación del

Todas estas observaciones se pueden hacer fácilmente en el lecho del Mapocho. Además, cualquier excavación que se hace en Santiago deja ver lo mismo. Son cortes por el antiguo lecho del río. En una excursión a la obra en el cajón del Maipo, se puede ver que el cascajo del río forma el subsuelo de una ancha planicie, situada unos treinta metros encima del lecho del río; demuestra ello que el río antes debió correr a mayor altura, este lecho antiguo se nos presenta hoy como una terraza fluvial. Tales terrazas son frecuentes en todos los ríos cerca de su desembocadura en el mar. (Fig. 5).

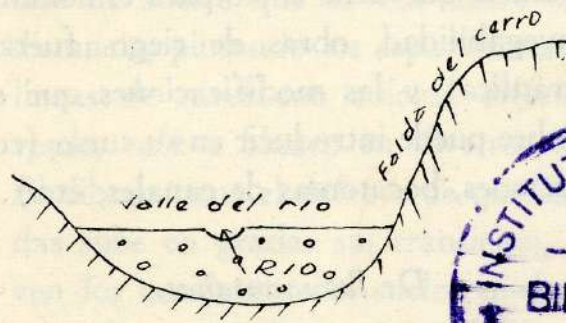


Fig. 5

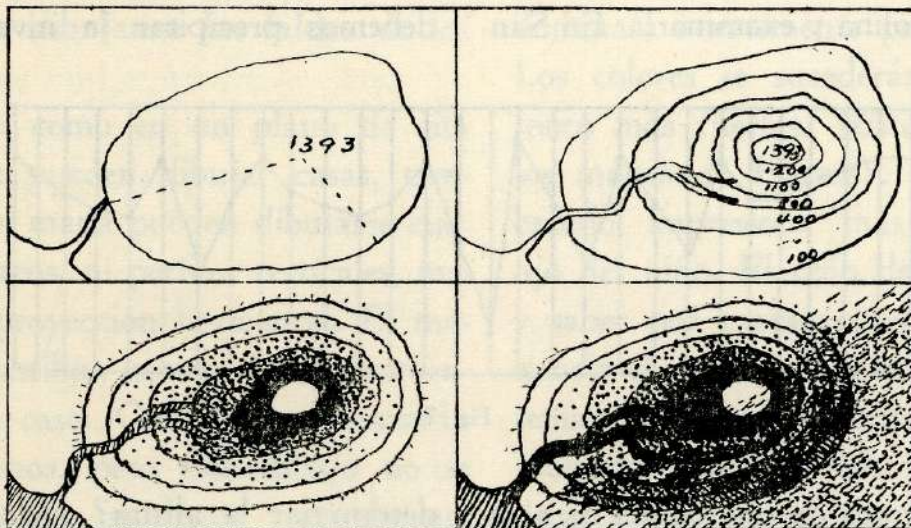


Fig. 6

río; junto con rodados hay arena y tierra suelta: luego el lecho del río no ha debido ser siempre el mismo.

Hay conveniencia en acompañar las explicaciones con un modelo en yeso o en plastilina, que representa una sección de

un valle de un río y que termina con un corte transversal. En él se podrán aclarar los siguientes conceptos: lecho del río, pared del cauce, terrenos de acumulación, etc. Este modelo se dibujará en la forma de un diagrama, en seguida se hará un corte transversal. Este corte deberá basarse en el modelo. Los alumnos podrán hacer estos valles ya en el cajón de arena de la clase o en las arenas del gimnasio.

Al fin podrán hacerse observaciones sobre el cambio de nivel del río, determinaciones de la velocidad del agua. Será, además, conveniente mencionar la importancia que tiene el río para el hombre (navegabilidad, obras de riego, fuerza hidráulica) y las modificaciones que el hombre puede introducir en su curso (correcciones, bocatomas de canales, etc.).

De las montañas

Para tratar de las montañas conviene subir a una colina y examinarla. En San-

tiago deben explicarse dos puntos: el método de la determinación de las alturas y la necesidad de usar el nivel del mar como punto de referencia. Para este fin se usa un modelo de plastilina o un modelo desmontado en madera. En este modelo se podrán explicar los siguientes conceptos: pie, falda, cumbre, falda suave, falda abrupta. Para medir la altura mediremos en el modelo desde la cumbre hasta la base, luego la altura es la distancia medida en ángulo recto entre la base y la cumbre.

En este momento conviene aclarar el concepto de "hilo a plomo", de "horizontal" cualquier acuario nos ilustrará. Un tubo en forma de "U" lleno con agua, aclarará la idea de que los líquidos buscan su nivel y puede servir para explicar el método de la nivelación. En un ejemplo práctico tratamos de despertar la crítica en el niño contra el valor de tales alturas relativas. Tomamos, por ejemplo, el San Cristóbal, ¿dónde debemos precipitar la nivelación para

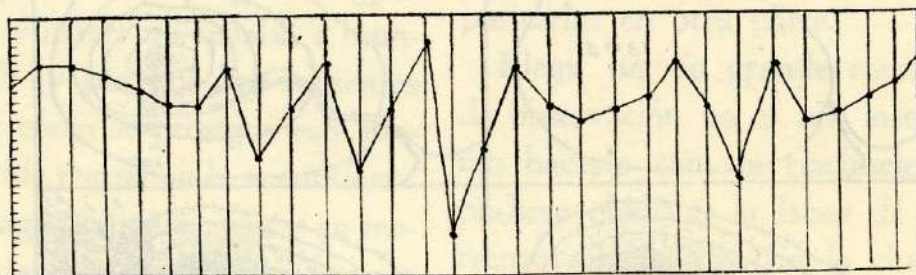


Fig. 7

tiago disponemos de una colina bien característica: el Santa Lucía, lo mismo el cerro San Luis, el Chena o el San Cristóbal. Estos dos últimos tienen el inconveniente de tener una estructura demasiado complicada. Con mayor detención

determinar la altura? ¿Mediremos desde el pie SE, del Mapocho o desde el pie NO, desde la zona de Recoleta? La importancia del problema es obvia ya que hay una gran diferencia de nivel entre ambos puntos de más de cien me-

tros. Nos falta el plano horizontal de referencia, que en el modelo estaba representado por la superficie de la mesa. Como única superficie enteramente plana se nos presenta el nivel del mar, con el cual relacionamos todas las alturas. El ángulo recto se forma donde se corta la horizontal con la vertical. El niño tiene que aprender las alturas relativas de algunos cerros y lomas de su tierra natal.

Cómo se dibuja un cerro

Ya ha llegado el momento de enseñar al niño cómo se representan los diferentes tipos geográficos en su mapa, labor bastante difícil.

Se empezará exponiendo los métodos que se pueden emplear para representar un cerro; se podrá fotografiarlo o dibujar su perfil. Se pasará a criticar los croquis de los perfiles que ha dibujado el alumno, llamándole la atención en las exageraciones de la inclinación con que se dibujaron las faldas de los cerros.

Pero así como en un plano de ciudad no se pueden dibujar casas, tampoco en un mapa pueden dibujarse cuadros de cerros, ni perfiles verticales, mejor es la proyección horizontal. El modelo de plastilina nos servirá nuevamente en este caso. Con lápiz se trazarán sus contornos, pero este dibujo no se distinguirá de un lago, verticalmente debajo de la cumbre se dibujará un triángulo y así es fácil distinguir la diversidad de pendiente de las faldas. Un mapa más completo será el de las líneas de nivel; para explicarlas es necesario dis-

poner de un cerrito modelo, en que están dibujadas las líneas de nivel y un segundo modelo que sea un esqueleto del mismo cerro, en que sus líneas de nivel están representadas por alambres.

Con un lápiz largo se puede dibujar la proyección horizontal de los alambres, resultando así un plano con curvas de nivel. Este presenta la ventaja que se puede determinar la altura de cualquier punto y determinar la configuración de las faldas y quebradas que tienen pendiente suave o fuerte, según que las líneas de nivel se acerquen o alejen.

Podemos perfeccionar el mapa anterior de suerte que se vea desde mayor distancia, pintando los espacios entre las líneas de nivel con colores diferentes: verde, café y blanco en diversos tonos. El dibujo tiene el defecto de que las faldas sube en gradas sin transición, ni se ven los accidentes del suelo: quebradas, etc.; ésto se subsanará sombreando el dibujo: a más altura más luz, y se le iluminará fuertemente por la izquierda. Los colores se sucederán de pálido a tonos más fuertes. (Este es el tipo de los mapas de Harms). El mapa sombreado impresiona más vivamente el ojo del niño. El niño debe comprender y saber por propia observación y experiencia el error capital que lleva este sistema de representaciones: que el lado asoleado se ve con más inclinación y el de la sombra se ve más abrupto.

Relieve de la provincia de Santiago

Antes de avanzar en la confección de mapas, es conveniente presentar a los alumnos un mapa de relieve, debe

elegirse un lugar característico, como un cerro, un valle. En Santiago tenemos el valle del Mapocho y del Maipo, con sus cerros. Lo esencial es que el niño haya explorado esta región. No debe exagerarse demasiado la escala vertical, en general bastará una duplicación y muchos cerros chilenos tienen suficiente declive para que el niño pueda reconocerlos sin necesidad de otra escala para las alturas. El relieve se podrá hacer en yeso, plastilina o láminas de cartón que se pegan. Este mapa tiene un gran valor instructivo, guía al niño a contemplar el relieve desprovisto de su vestuario natural: vegetación, labor del hombre, y más fácilmente confeccionará el niño el mapa. Especialmente instructivo es la última clase de relieve, en que las láminas de cartón se han cortado según las líneas de nivel, porque sirven para facilitar al niño la comprensión de las planchetas, que usan las curvas hipsométricas para la reproducción de la superficie terrestre.

Constitución geológica de los cerros

Las excursiones sirven también para observar las rocas y coleccionar piedras en canteras, en las riberas de los ríos o en cortes de los caminos. Con este material se podrán ordenar superficialmente los conocimientos petrográficos del niño, le enseñaremos a distinguir:

1.º *Los minerales*: cuarzo, feldespato, mica, anfíbola. En la cancha de una mina se encuentran: pirita, calcopirita y otros minerales de cobre.

2.º *Las piedras*: rocas sedimentarias (areniscas, rocas calcáreas, pizarras) y

rocas eruptivas (granito, pórfido, andesitas).

Se explicará que las rocas se descomponen y se parten con el tiempo, que los rodados son escombros de rocas, arrastrados y pulidos por el río, pero al niño de los cursos elementales, todavía no debe dársele explicaciones geológicas del origen de las rocas; por ejemplo, no conviene comunicársele que la andesita del Santa Lucía es el resto de un antiguo volcán.

El tiempo

En el primer año no pueden darse nociones sistemáticas del clima y tiempo, por ser procesos demasiado complicados, sin embargo, en el curso del año, de paso, se tocará el tema más de una vez; de aquí la conveniencia de dar al alumno algunas ideas sobre el clima. Hablaremos del calor: se observará el efecto del calor sobre el agua, para ello se tomará una botella con agua. Esta botella se tapará con un corcho perforado, del cual saldrá un tubito angosto. El niño deberá observar cómo al subir la temperatura, el agua sube por el tubo, lo mismo se hará con mercurio y se determinará la temperatura del punto de ebullición del agua.

También se enfriará el agua a cero grados, con esta base se explicará al niño el termómetro, pero en cursos elementales aún no se debe explicar cómo se obtienen los términos medios de temperatura, ni cómo se construyen las curvas de temperatura. Una lección elemental en que fácilmente se comprende la construcción de una curva de tempe-

ratura es la siguiente: sobre una horizontal dibujada en el pizarrón se trazan treinta líneas verticales a un centímetro de distancia y en cada vertical se marcarán tantos centímetros como grados de temperatura alcanzará el día, uniendo estos puntos se tendrá la curva de temperatura mensual.

Lluvias: Haremos hervir agua en una botella, veremos que dentro de la botella la parte vacía es transparente, pero el vapor, al salir, se hace visible; si introducimos una varilla fría de vidrio en la parte vacía de la botella, veremos que se moja, luego deduciremos: el frío hace visible al vapor. Al enfriarse más estas gotitas de neblina, se transforman en gotas más grandes, que al caer son la lluvia.

Deberán citarse varios ejemplos para que el niño comprenda que en el aire transparente también hay humedad, y que ésta se hace visible por el enfriamiento. Por ejemplo, al respirar en invierno se ve el aliento, pero en verano no sucede esto. La neblina sólo se ve en la tarde al refrescar. El vapor que sale de una caldera no se ve en la boca al salir sino a cierta altura. Estas explicaciones bastan para que el niño de cursos elementales pueda comprender la formación de la neblina, nubes y lluvias. La medición de la cantidad de lluvia puede mostrarse al niño por un pluviómetro, si no se posee este instrumento, esta materia puede dejarse para cursos posteriores. La unidad para medir la lluvia es un litro caído en un metro cuadrado: en un kilómetro cuadrado habrá caído un millón de litros, o sea,

10,000 hectólitros o mil metros cúbicos. Ahora, si un carro para regar calles tiene la capacidad de dos metros cúbicos, podrá calcularse la cantidad de carros que se necesitan para extraer el agua que cae en un kilómetro cuadrado: son quinientos carros.

Los vientos: El calor dilata el aire, el aire poco denso es liviano y sube; lo podemos observar en el humo de un cigarro que sube y con velocidad especial cuando se acerca a una lámpara a gas o a una vela, la pesantez del aire frío se puede observar en el suelo helado de una pieza calentada. Que el intercambio de aire frío y caliente produce viento, lo podemos observar con una vela en una puerta medio abierta. No conviene insistir en los cursos elementales en el origen del viento, presión del aire y barómetro. Más interesante es observar en una banderilla de viento su dirección y que todo viento, desde su origen, tiene ciertas cualidades, como: calor o frío, lluvias, etc. Repetidas observaciones dirán cuál es el viento dominante en la tierra natal.

A la Geografía no interesa cómo es el tiempo de un lugar en un día dado, sino cómo se repite todos los años el tiempo en sus características. (Temperatura, lluvia, viento).

El término medio del tiempo de un lugar es su clima. El clima de la patria sólo se conocerá por comparación con otras regiones.

El hombre

Terminaremos nuestro estudio sobre el suelo natal con algunas observaciones

sobre el hombre. Ante todo, interesa saber el número de habitantes de una región, lo cual se averigua por el censo que se efectúa cada diez años. Compárese la población de la provincia y ciudad de Santiago con cualquiera otra, indíquese la densidad de la provincia de Santiago. Densidad es el número de habitantes que vive en un kilómetro cuadrado (habitantes divididos por superficie). En segundo lugar nos interesa saber la forma cómo se ha establecido el hombre. Veremos que las casas de una ciudad son diferentes a las del campo o de una aldea. Hay casas grandes con patio común, casas individuales con sus corredores, cités, chalets, etc. Conventrá que el colegio tenga una colección de modelos de estos diversos tipos.

En tercer lugar nos interesa la ocupación del hombre. Habremos observado a un artesano, a un agricultor, a un aserrador y en las vidrieras podremos observar los artículos de comercio. Dividimos las ocupaciones del hombre en forma sistemática, por ejemplo, siguiendo la sistemática de la estadística:

1.o Explotación de las riquezas del subsuelo: carbón, metales, etc., se explota en minas; las piedras, la tierra, la greda, la arena, etc., en canteras.

Petróleo y agua de pozos o sondajes.

2.o Explotación de plantas y animales salvajes.

Explotación de los bosques, caza y pesca.

3.o Cultivo de plantas útiles:

Bosques, cereales, pasto.

Vid y árboles frutales.

Horticultura y floricultura.

4.o Crianza de animales: caballos, vacas, ovejas, cerdos, cabras, aves.

5.o Transformación de la materia prima: industria, manufactura.

Transformación de minerales en hierro, máquinas, armas.

De la greda en tejas, alfarería.

De maderas en tablas, casas, muebles, papel.

De uvas: chicha, vino, vinagre.

De cueros y pieles: cueros curtidos, zapatos.

De lana, algodón y lino: en hilo, telas, vestidos.

6.o Comercio. (Venta y cambio de productos). Tiendas, negocios, almacenes.

7.o Transporte de hombres y productos.

A estas ocupaciones hay que agregar las que no están relacionadas con la producción misma.

8.o Educación: sacerdocio y profesorado.

9.o Defensa: soldados y guardianes.

10.o Empleados públicos.

11.o Profesiones libres: médicos, artistas, sabios, etc.

Sistemáticas como la anterior no deben ser presentadas al niño como algo terminado, sino que el niño mismo debe contribuir activamente a la confección de tal sistema, que no es otra cosa que el arreglo ordenado de un gran número de observaciones aisladas.

OLGA HAUCK M.

Organización de la higiene mental en Sud-América

Trabajo presentado al X Congreso Brasileiro de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal.

LAS modernas orientaciones de la Psiquiatría, los progresos indiscutibles de la higiene y el mayor conocimiento de las leyes que rigen los múltiples aspectos de la actividad humana, han dirigido los conceptos científicos actuales en el sentido de establecer un contralor cada vez más estrecho sobre los factores que pueden llevar a la locura, a la delincuencia, a la degeneración, en una palabra a cualquiera de las manifestaciones anormales de la actividad psíquica.

Desde este punto de vista, se abre para el higienista y para el psiquiatra una era en que sus actividades deben aunarse para establecer una acción conjunta destinada a prevenir las perturbaciones psíquicas por una parte, y a vigilar las actividades de aquellos enfermos que han permanecido bajo asistencia médica por padecer de enfermedades mentales. Esto constituye, en realidad, un verdadero programa de higiene mental, con fines profilácticos y con tendencia a realizar una organización que permita establecer un mayor contralor sobre los posibles alienados y sobre los que por cualquiera circunstancia han debido ser asistidos en servicios de psiquiatría, o han estado internados en un hospicio.

La post guerra dejó a los países beligerantes un enorme núcleo de psicópa-

tas, los neuróticos de guerra, que constituyeron un problema hospitalario, en primer término, médico luego y social en todos los momentos. Para afrontar el problema hospitalario que creaba la enorme cantidad de neurópatas y psicópatas, de post guerra, fué necesario organizar servicios externos, en los cuales se prestaba asistencia médica a los psicópatas que no requerían una internación imperiosa, y, en esa forma, se subsanó la falta de material de camas en gran número, para alojar a tantos enfermos. Del punto de vista médico, el aumento casi fulminante, pero de cualquier modo inesperado, de enfermos, significó por las proporciones del mismo una grave preocupación, al par que constituía un pavoroso problema social, porque en esas condiciones había una amenaza inminente de una verdadera epidemia de psicópatas.

Los países europeos trataron de encarar este problema médico-social y, como una medida eficacísima, se intensificaron las ligas de higiene mental, en las cuales se estudiaron los medios de somatir este estado de cosas, aunando los esfuerzos de médicos especialistas, higienistas, etc.

Tal ha sido el origen de los servicios externos de psiconeurología y tal ha sido la razón en virtud de la cual se han organizado servicios especiales de higie-

ne mental. Considero oportuno llevar esta cuestión al seno de la Conferencia Pan-Americana de Higiene, Microbiología y Patología, porque ella implica un problema aún no abordado, en la mayoría de los países sud-americanos, y con el objeto de establecer un criterio uniforme de lucha, si es posible conjunta, de nuestros gobiernos, teniendo en cuenta las circunstancias especiales de ambiente, clima, organización, factores étnicos, modalidades específicas de nuestros pueblos, etc.

Por otra parte, es bien notoria la organización científica que se ha dado al trabajo en la mayoría de los países europeos y en los Estados Unidos de América, sobre la base de la selección científica de las profesiones mediante la creación de institutos de orientación profesional. Estos institutos han sido una consecuencia de los resultados admirables que dieron los métodos de la psicología experimental aplicados a la selección del personal de aviadores, en primer término, ametralladoras, observadores, señaleros, etc., durante la última guerra, criterio que en la actualidad es aplicado sistemáticamente en la selección de todo el personal del ejército yanqui, cualquiera que sea su destino en las filas del mismo.

De esta manera se ha ido intensificando la tendencia moderna de organizar científicamente el trabajo, de emplear sistemáticamente la orientación profesional y de seleccionar los trabajadores con los métodos propios de la psicología experimental. La consecuencia de todo esto ha sido obtener un rendi-

miento más efectivo en la industria y las sociedades modernas se han encontrado por todas estas circunstancias frente a un problema cuya importancia social sobrepasa a la simple consideración industrial del mismo.

Por esas razones, la Liga de Higiene Mental de París, bajo la presidencia del Dr. Toulouse, creó una comisión especial encargada de estudiar la organización científica del trabajo en sus relaciones con la higiene mental, designando presidente de esta comisión a M. J. M. Lahy.

No es el momento de entrar en consideraciones acerca de la importancia que la higiene mental tiene para los pueblos; es una cuestión que nadie pone en tela de juicio. Es, además, actualmente admitido que la higiene industrial tiene fundamental interés para luchar contra los flagelos que azotan a la Humanidad, porque mediante ella se obtiene un obstáculo, no sólo contra las enfermedades estrictamente profesionales, sino también contra las grandes epidemias, como la tuberculosis.

Pero lo que llama la atención es que sólo hace pocos años se haya comprendido la necesidad de vigilar la salud mental del obrero tanto como la salud física del mismo. Sobre este particular, Gentil Perrin se ha preocupado en sus trabajos "La selección psicofisiológica de los trabajadores" (1920), "L'Higiéne Mentales a l'Atelier" (1920), "Les maladies mentales professionnelles" (1921), y en la Segunda Conferencia Internacional de Psicotécnica aplicada a la orientación profesional y a la organiza-

ción científica del trabajo, reunida en Barcelona el año 1922. En esa oportunidad llamó la atención sobre estas cuestiones, en una comunicación sobre "L'organisation scientifique du travail et l'hygiène mentales", a raíz del cual dicha conferencia aprobó el voto propuesto por Perrin en los siguientes términos:

1.º Que se proceda en las grandes industrias y en las empresas de transporte, y muy especialmente en lo que concierne a los trabajadores encargados de un servicio de seguridad, a exámenes psiquiátricos sistemáticos destinados a descubrir las anomalías mentales y los trastornos psicopáticos desde su comienzo.

2.º Que todo trabajador encargado de un servicio de seguridad que haya demostrado anomalías de conducta o cometido alguna falta grave en el servicio, sea sometido a un examen psiquiátrico en esa ocasión.

3.º Que los sujetos en los cuales se haya reconocido una anomalía mental o trastornos psicopáticos en su comienzo, sean separados de todo servicio de seguridad, sometidos a un tratamiento especial y afectados a servicios en los cuales su tara no corra peligro de agravarse o no constituya una amenaza colectiva.

La vida contemporánea crea con su vértigo creciente de actividad un estado de dinamismo mental tan intenso que, cuando pienso en lo hasta ahora hecho en el terreno de la higiene, considero que sólo nos hemos ocupado de cuidar el cuerpo para ponerlo en las mejores condiciones posibles y no hemos tenido para nada en cuenta las actividades psíquicas, tan importantes, tan preponde-

rantes, que tanto gravitan sobre los aspectos de la vida humana. Por lo demás, esta misma tendencia se ve compartida por los que aplican los criterios higiénicos a la organización del trabajo y de las industrias. Mucha preocupación por lo que podemos llamar "el motor humano", todo se dirige a mantenerlo en condiciones de producir el máximum de rendimiento, pero absoluta despreocupación por el trabajo intelectual y por el rendimiento mental. Los mismos médicos e intelectuales somos un ejemplo de esta preocupación; trabajamos intensamente, sin ninguna clase de ritmo mental, con el horario necesario para nuestra capacidad de estudiosos que nunca se ve satisfecha y cada vez nos exige mayor rendimiento; por desgracia, constituimos una verdadera pléyade de dilapidadores mentales, que vamos quemando paulatinamente nuestra actividad intelectual, marcando con esta despreocupación un ejemplo poco propicio. Es que olvidamos constantemente que existe una ley psíquica fundamental, la ley del menor esfuerzo. Ella orienta todas las actividades mentales en el sentido de realizarlas lo más intensas dentro de la mayor economía de esfuerzo psíquico.

Contravenimos constantemente esta ley fundamental y sobrepasamos con desoladora frecuencia los límites que una higiénica prudencia aconseja. En una palabra, no realizamos una "economía del esfuerzo mental".

Y esto, que es la regla de nuestra vida intelectual, es, sin duda alguna, lo que nos ha impedido hasta el presente ocuparnos, con toda la seriedad que el

asunto exige, de organizar las normas inmutables de la higiene mental.

¿Cómo es posible establecer un contralor eficaz que asegure la realización de normas convenientes de higiene mental? Esta cuestión es de una importancia enorme; escapa a los límites de este trabajo y al momento en que la consideramos. Sin embargo, voy a enumerar someramente la forma de solucionarla.

En primer término, debemos tratar de realizar una educación intensa de todo el pueblo, creando conceptos de higiene mental, tratando de que se arraiguen, predicando en las escuelas, en los colegios, en las universidades, en los centros de cultura, en los clubs, desde la cátedra, desde la tribuna de extensión universitaria. En segundo lugar, aunando el esfuerzo educativo con el del legislador, en una palabra, creando leyes que aseguren el ritmo mental conveniente a todas las actividades de los pueblos.

Finalmente, mediante la acción eficaz del médico, del higienista y del psiquiatra que, como se ve por lo antedicho y en este caso, están sólidamente hermanados con el maestro, con el legislador y con el hombre de Estado.

Bajo este último punto de vista surge la acción de los servicios de higiene mental. Ellos tienen un campo de actividades muy amplio; su misión no puede constreñirse a la sola aplicación de métodos terapéuticos en los enfermos que concurren a sus locales, a indicarles un método de vida, un trabajo o una reclusión según los casos; a seguir muy de cerca con visitas frecuentes a los enfermos que son dados de alta de los hospicios y clínica psiquiátricas; a vigilar

con un criterio eugenético, las generaciones engendradas por degenerados o psicópatas; no, su acción ultrapasa todos esos límites y debe irradiarse hasta el taller, a las escuelas, a los regimientos, etc., en una palabra, a todos aquellos ambientes en que sea posible descubrir una predisposición psicopática, la fragilidad mental. Los predispuestos deberán ser sometidos, según los casos, a un reposo prolongado, o a un trabajo especial en que su predisposición encontrará el minimum de causas ocasionales capaces de provocar el estallido de trastornos mentales. Surge evidente la necesaria colaboración del alienista en todas estas actividades en las cuales no sólo es necesario tener en cuenta que para cada ocupación se necesitan ciertas aptitudes físicas y mentales, sino que, del punto de vista higiénico, ellas pueden constituir una verdadera contraindicación psiquiátrica.

Como simple ejemplo, voy a referir lo que ha ocurrido en la aviación francesa durante la última guerra. Se ha hecho la selección del personal de la misma mediante una estricta observación psicofisiológica, en la que se han aplicado con todo esmero los métodos de la psicología experimental tendientes a establecer la mejor rapidez perceptiva, la menor emotividad, la mayor agudeza visual, la más amplia resistencia y la depresión barométrica, la tensión arterial y el ritmo cardio-respiratorio vinculado a esta depresión, el minimum de manifestaciones vertiginosas, provocadas por los cambios de posición de los aviones, etc., pero en ningún momento se ha sometido a esos aviadores, tan mimuciosa-

mente seleccionados del punto de vista orgánico, a un examen psiquiátrico preventivo en el que se pudiera establecer las manifestaciones psicopáticas de algunos candidatos inestables, desequilibrados, a veces pervertidos, que eran llevados a la aviación por su misma inestabilidad, empujados por su ansia de aventura o por el deseo de cambiar rápidamente de ambiente, tan frecuente en muchos desequilibrados mal adaptados a su ambiente natural. Estos sujetos podían tener las mejores condiciones psicofisiológicas requeridas para los exámenes de selección para el ingreso en la aviación, pero sus anomalías mentales debían constituir una contraindicación absoluta, de carácter eliminatorio, pues les impediría ser buenos soldados. Muchos consiguieron entrar en la aviación y dieron a sus jefes grandes disgustos motivados por su propia constitución psicopática; algunos, muy pocos, llegaron a ser "ases", pero en su conjunto constituyeron un peso muerto y dieron un gran porcentaje de sujetos que fueron a parar frente a los consejos de guerra.

Es, pues, necesario establecer exámenes psiquiátricos preventivos para aguzar los medios de acción en la lucha social contra la locura. Sólo en esa forma podremos evitar muchos males sociales y habrá llegado el momento de encarar el problema eugenético de la procreación de estos individuos prematuramente reconocidos por la ciencia como futuros alienados o psicópatas.

Vale decir que los servicios de higiene mental deben tener una triple finalidad:

1.º Preventiva, mediante la cual y con exámenes psiquiátricos apropiados se pueda reconocer muy precozmente a los degenerados, desarmónicos, desequilibrados, inestables, etc., antes de que por su constitución psicopática constituyan un alienado o un individuo peligroso para la sociedad;

2.º Curativa, para los casos de psicopatías, en las que no se requiera la internación en un hospicio o clínica psiquiátrica; y

3.º De vigilancia profiláctica para los enfermos egresados de dichos establecimientos.

Por todas estas consideraciones, someto al voto de este honorable Congreso la siguiente proposición:

1.º Obtener que la Cuarta Conferencia Pan-Americana de Higiene, Microbiología y Patología invite a los países a ella adheridos a realizar una amplia organización de servicios de higiene mental que coordinen su acción con las ligas anti-alcohólicas, patronatos de alienados y de liberados, patronatos de menores abandonados, de vagabundos, etc., con el objeto de iniciar una amplia profilaxis de la alienación mental del punto de vista preventivo, curativo y asegurativo de la sociedad.

2.º Que resuelva incluir como tema especial de la Quinta Conferencia Pan-Americana de Higiene, Microbiología y Patología, el siguiente punto:

"Organización de la Higiene Mental en Sud-América."

DR. JUAN RAMÓN BELTRÁN.

(Del Boletín Médico de Chile).

Cazando insectos

Trabajo leído en la Soc. Chilena de Historia Natural.

¡Y en este mundo cada cual tiene su chifladura!

Por los años catorce y quince, yo era un ser más o menos tranquilo; los deberes de mi estado, mis libros de estudio y mis clases, he ahí mi ocupación diaria; pero tuve la buena suerte de juntarme con una respetable personalidad científica de Chile, que por donde iba andaba con su red y frasco de cianuro, y no dejaba bicho en paz de los que se ponían a su alcance; esto bastó para que yo sintiera los primeros síntomas de la Entomología, y que con el andar del tiempo esto se convirtió en enfermedad hasta el punto de ser ahora otro de los ya nombrados.

¡Y desde entonces qué de cosas no me han sucedido! En la hacienda "Las Mercedes", que fué mi primer campo de observación, recuerdo esos días con el mismo amor que los de mi infancia; que creo han de ser los únicos que pueden llamarse felices en este pícaro mundo. Aún vibran en mis oídos las palabras, entre cariñosas y picarezcas, de aquella buena gente del fundo, cada vez que me veían por los potreros u otros puntos: "El hermano está enfermo o por lo menos se le han aflojado los tornillos; cuando más calor hace, anda por los potreros a todo sol cazando moscos". Y muchas otras cosas curiosas me han sucedido desde esa fecha hasta el presente.

Mi deseo de conocer los misterios de

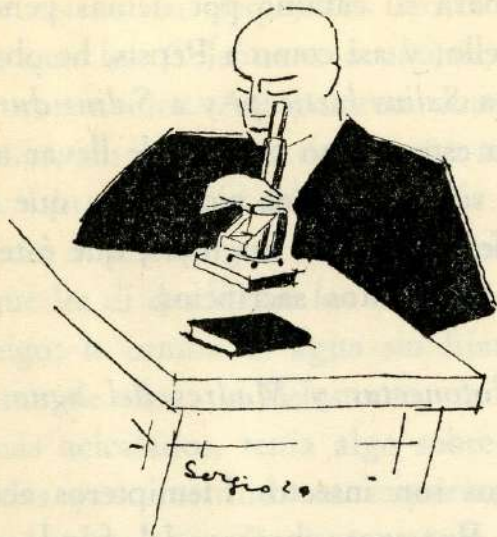
la vida de tanto pequeño ser, y la naturaleza, tanto más hermosa cuanto más agreste, me han hecho pasar hora tras hora observando a la minúscula hormiga que va de una parte a otra en busca del alimento para sí y los suyos; como al sagaz Díptero que no respeta ni a sus mismos congéneres con tal de saciar su voraz estómago, o bien la majestuosa puesta de sol como el tronar de la cascada que parece que desafiara a la aterradoradora tempestad.

Voy a contaros aquí cosas curiosas que he sacado de mi cartera de viajes.

En el fundo de "Las Mercedes"

Ya he dicho que mis primeras observaciones fueron hechas en esta hacienda.

Al caer de una tarde calurosa y sobre un riachuelo cubierto de verde follaje, llamóme la atención cómo revoloteaban unos cuantos insectos en forma de parábola, subiendo y bajando, pero sin perseguirse ni inquietarse unos a otros. Me acerqué lo más que pude, y conocí que se trataba de un grupo de delicadas y tiernas Efémeras, que tal vez danzaban el baile nupcial, y cuando más absorto estaba en mi observación, siento zumbar unas alas y, ¡oh destino fatal!, un tremendo depredador, que sin respetar mi presencia, sin más consideración que los deseos de su estómago; en menos tiempo del que se necesitaba



para escribir ésto, sembró el terror en estos minúsculos seres, y donde momentos antes reinaba la felicidad y la vida, vino la muerte con su desolación y tristeza, mientras las pobres Efémeras fueron a sepultarse en el vientre de un enorme Phenes raptor Ram, que realmente hace honor a su apellido.

Seguí mi camino pensando en la facilidad con que se muere; luego se presentó a mi vista un bellissimo Asilido, que también estaba en acecho de una abeja que afanosa libaba el néctar de una flor; preparo mi red para atraparlo, cuando, y como si quisiera burlarse de mí, vuelve a presentarse el matador de Efémeras, y con una rapidez, propia de sus potentes alas, cazó, primero que yo, el Asilido y fué a posarse sobre una mata de zarzamora, donde me era imposible cazarlo, mientras tranquilamente, a vista y paciencia mía, saboreaba mi codiciada mosca; pero como nada queda sin castigo, cuando menos se lo imaginaba, y como si de la mata hubiera brotado el ave, vulgarmente llamada Run-Run (*Pichenops perpicillata* Gm.), y con la rapidez del rayo se

apoderó de Phenes raptor, yendo a hospedarse sobre la copa de un frondoso maitén para saborear a sus anchas su succulenta presa; lo contemplo un momento, y digo al empleado, que me seguía no sin pocas protestas, en vista de la lentitud con que caminaba: "—Dadme la escopeta", con ella en mis manos apunto y disparo, veo que cae mi víctima, me vuelvo en el acto y me pregunto a mí mismo: ¡ahora quién me mata a mí!, pero luego me tranquilicé al recordar lo que dijo Darwin: "Siempre triunfa el más fuerte". ¡Aquí no había duda que entre un Run-Run, un Matapiojo y yo, el más fuerte era yo!

Muchas otras cosas curiosas por el estilo podría decir aquí, pero me abstengo; tan sólo referiré las luchas de la enorme araña peluda con *Pepsis limbata* Guer.; la primera vez que observé este duelo a muerte me quedé estupefacto; la araña, sostenida en sus ocho musculosas patas, sus quelíceros abiertos, esperaba impaciente que la terrible avispa se pusiera a su alcance y hundirle en el tórax sus poderosos puñales; pero *Pepsis* seguía su vuelo de un lado a otro, siempre pasando muy cerca de su víctima; este vuelo continuo de ir y venir de la avispa termina por desesperar al aránido, y, lo que es peor, agotar totalmente las fuerzas hasta no poder sostenerse en aquella actitud amenazante del principio, y caer pesadamente con todo su cuerpo en tierra, mientras la avispa sigue el vuelo; parece que sus robustas alas no sienten el cansancio, la pobre araña hace un último esfuerzo, como quien reconcentra las pocas energías que

le restan, siempre con la esperanza de vencer; se da vuelta, es decir, se coloca de espaldas y coloca las ocho patas hacia arriba para impedir de este modo que su poderoso enemigo le clave su terrible aguijón en la parte vulnerable; pero la sagaz avispa sigue impaciente su desconcertante vuelo; al fin la araña agota todas sus fuerzas y comienza a presentir su fin; a medida que le van faltando las fuerzas comienzan a caer sus patas hasta que queda totalmente inmóvil; éste es el momento que aprovecha el Pepsis para pasar rosando el cuerpo de su contendor, dobla su abdomen y le da una terrible estocada en el cefalotorax, operación que repite dos o tres veces, luego después se posa cerca de su víctima, pero sin perderla de vista; tras un rato de reposo, se acerca cautelosamente, una vez cerciorada de la inmovilidad de su presa, principia la tarea más pesada para Pepsis: es la conducción de la araña al nido; la toma por un palpo con sus robustas mandíbulas, y como si quisiera volar, pero sus alas no resisten y tiene que resolverse a llevarla a la rastra; tampoco esto es fácil, ya sea por temor que la paralizada vuelva en sí y le atraviere el tórax con sus quelíceros u otra causa que se ignora, la avispa siempre lleva su víctima al nido retrocediendo y sujeta de los palpos; nunca he visto a estos Sphegidos llevar de otro modo los arácnidos a sus nidos. En una ocasión tuve la paciencia de perseguir durante dos horas a una avispa que llevaba una presa de las mencionadas, con el fin de haber encontrado el nido, pero yo me aburrí y la dejé que

terminara su camino por demás penoso para ello; y así como a Pepsis, he observado a *Salius hirticeps* y a *Salius dumosus* en este mismo trabajo de llevar arañas a sus respectivos nidos para que sirvan de alimento a sus hijos, que éste es el fin de tantos sacrificios.

Notonectas y Madres del agua

Estos son insectos Hemípteros acuáticos. En unos charcos del fundo me iba a observar cómo nadaban las Notonectas; éstas permanecen largo rato sobre la superficie de los charcos, con las patas posteriores extendidas a los lados, con la cabeza un poco hacia abajo y de espaldas; realmente, estos insectos están muy adaptados a su vida acuática; en el dorso tienen una especie de quilla, de modo que semejan un diminuto botecito, apenas presienten un peligro se sumergen con suma rapidez, y lo mismo salen a flote. Un día me llevé un frasco de ancha boca, con el fin de traer insectos acuáticos, para entretenerme en mi cuarto durante los ratos que pasaba en casa. Después que mi red fué a dar varias veces al fondo del charco y sacar una cantidad de Coleópteros acuáticos, Notonectas, madre del agua, larvas de Matapiojos y otros bichos, eché a mi frasco de observación lo que más me agradó; entre éstos separé cinco hermosos Hemípteros del género *Belostoma*; llegué muy contento con mis nuevos huéspedes y los puse donde tuvieran buen aire y sol, y allí los observaba en todos sus movimientos, especialmente cuando les daba su ración,

que consistía en pequeños trozos de carne que los Coleóteros acuáticos comían con avidez. Así pasaron durante tres días, sin que nada de extraño sucediera. Una mañana del cuarto día fui a visitar a mis amigos, que fué el nombre que les dí desde que los traje a vivir conmigo; le cambié el agua sin fijarme que uno de ellos, un *Belostoma*, uno de los más acicalados, tenía algo sobre las espaldas y su actitud era inquieta; lo observé y luego me dí cuenta que lo que tenía sobre las espaldas eran huevos, que no sé si serían hijos suyos o de algún extraño; lo cierto era que tenía pegado tres huevos; quise darme cuenta exacta de este asunto, pero por más que observaba a mis huéspedes, durante ese día no aumentó el número; al día siguiente, muy temprano, lo fui a visitar, y cuál no sería mi sorpresa al encontrar a mi buen *Belostoma*, no con tres huevos, sino con doce adheridos como los primeros; la verdad es que durante seis días consecutivos mi cautivo cubrió su dorso de huevos; lo único que pude sacar en limpio es que durante la noche, era la hora en que la hembra o las hembras del frasco depositaban sus huevos sobre la espalda del paciente macho, ¿a qué horas de la noche? No lo sé, por más que durante la noche, cada vez que yo despertaba, encendía la luz, a ver si sorprendía a la hembra ejecutar esta operación.

Una cosa me llamó la atención, desde que el macho se hizo cargo de los huevos, por bien o por mal, perdió su agilidad y viveza; durante los días que estuvo con ellos se notaba cierta tran-

quilidad y de vez en cuando salía a la superficie del agua y levantaba sus alas superiores como para que los huevos fueran aireados. Mas tuve que regresar a Santiago, y con dolor de mi alma lo tuve que matar con toda una prole sobre sus espaldas; así lo conservo en mi colección para recuerdo de este notable hecho. Ahora cuál es la causa biológica, tan poco lo sé; si será para librar a sus hijos de sus numerosos enemigos que en aquel ambiente viven, o bien, quizás, si él mismo tiene la mala ocurrencia de comérselos; todas estas son conjeturas que nada aclaran el hecho.

El alojamiento de algunos insectos

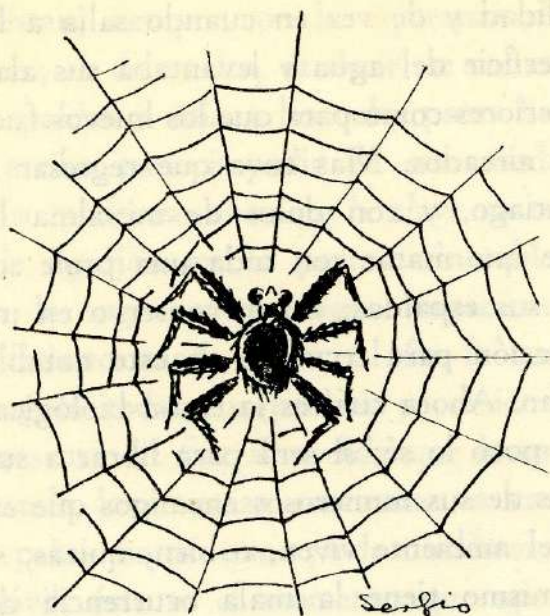
Durante las numerosísimas excursiones en busca de insectos, ¡qué de cosas no he visto! y no las estampo aquí para no hacer demasiado largo este relato.

Centris chilensis Spin.—Este *Apido* era para mí una especie enigmática y muchas historias me habían contado respecto a él. Un día llegó a mi mesa de trabajo mi gran cooperador, R. P. Policarpo Gazulla, y al ebocar un frasco de insectos pillados por él sobre la mesa, rodaron como algunos 6 ejemplares de la dicha abeja; como movido por un rayo salté de mi asiento y le dije con voz de trueno:

—¿Dónde y cómo ha pillado Ud. estas abejas?

Y él, con su naturalidad característica, me contestó:

—¿Dónde, me dices? Pues, en los jardines del fundo "Lo Aguila" y del modo más sencillo. Al ponerse el sol llegan volando como flechas estas abejas; se



meten presurosas entre los pétalos de las rosas y agrupadas en perfecta armonía; pasan ahí la noche; sólo te traje éstas que tú ves, porque nunca he sido traidor; y creo que es un crimen alevoso matar una abeja a traición; máxime, cuando una rosa le ha brindado sus pétalos y su perfume para que pase la noche en paz de Dios.

Impaciente porque terminara pronto su relación, le dije:

—Mañana mismo vamos al fundo "Lo Aguila".

A la puesta del sol del día siguiente, llenaba mi frasco con la codiciada abeja, mientras el estimado P. Gazulla me trataba de criminal alevoso. Pocos días después hacía otra cosecha igual en el fundo "El Huingan", provincia de Bío-Bío, en las mismas condiciones ya anotadas. Lo cierto es que esta abeja siente placer por esta clase de alojamientos.

Esto mismo se observa en el *Centris nigerrima*, pero en menor escala; siempre he encontrado ejemplares aislados entre los pétalos de las rosas.

Nuestro estimado amigo, el profesor Carlos Stuardo, me comunicó que había encontrado esta misma especie pasando la noche entre las flores de una compuerta en la cordillera, frente a Santiago, a dos mil metros sobre el nivel del mar. Declaro aquí que siempre son machos los alojados y muy rara vez hay hembras, las cuales pasan la noche en el nido.

La *Monedula chilensis*.—Esta es otra especie que he observado en su modo de dormir. El año de 1924 recolectaba insectos en el valle de Lonquimay; durante el día era mi compañero inseparable, por los arenales de aquel valle o los prados de trébol blanco que allí abundaban, embriagándose, tal vez, en el delicado perfume que despiden aquellas plantas. Una tarde de aquellos días tuve la feliz ocurrencia de ir en busca de sapos de rulo en unos cerros que allí había; al acercarme a un viejo y añoso roble, que, por su aspecto, parecía ser el abuelo de los demás, me encuentro con nuestro *Monedula* reunida en gran número, como un verdadero enjambre de abejas sobre las ramas más próximas al suelo; ya el sol estaba para ocultarse a nuestra vista y, sin embargo, seguían llegando más *Monedulas* e iban a engrosar los pelotones, pues había cinco, y cada una tendría lo menos doscientas *Monédulas*. Ahora bien, ¿por qué buscaban este roble habiendo tantos allí mismo?, y ¿por qué las ramas más próximas al suelo? Aunque ellas no me lo dijeron, creo que la razón es muy sencilla. Estos insectos se reúnen en grupos para dormir, con el fin de mantener el

calor, y el roble elegido estaba muy bien resguardado de los fuertes vientos que allí reinan; además, había mucha arena que estaba caliente por el sol, y como estaban muy cerca tendría que comunicales algún calor. Esta creo que era la causa de lo ya expuesto.

El Sphex Latreillei Lep.—Los machos de esta especie los he observado durmiendo apelonados sobre el poleo y sobre ramas de otros arbustos criollos del país; en cada reunión había algunos centenares de estos animales.

Sphex Cyaniventris Spin.—A éste le gusta pasar la noche sobre las ramas del algarrobillo; en La Rinconada de Los Andes tuve oportunidad de observarlos; se reúnen quince o más individuos en cada grupo.

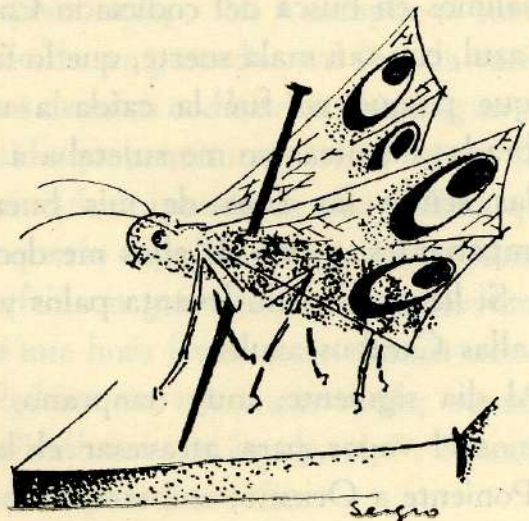
Entre los Sphegidos chilenos, el más poético en sus alojamientos es el *Sphex omnisus Kohl*, lo he sorprendido en sus horas de sueño sujeto sobre las espigas de flores de una plantaginácea, en lugares completamente expuestos al viento en potreros donde abundaba esta planta, colocados con la cabeza hacia la tierra, balanceándose de un lado a otro, según la dirección del viento reinante, sin dar señales que este vaivén les molestara; se me figuraba un pequeño niño, que para dormirse necesita que la institutriz le meza su cuna, pues no otra cosa hacía el viento con las espigas de las flores de la nombrada planta. En cada espiga había un ejemplar y en unos cuantos metros recogí una docena de ellos, siendo todos machos, las hembras de seguro que estaban en el nido, como las de otros Sphegidos, y que, con seguridad, éstas

estaban en el mismo campo, por eso los machos se resignaban a pasar la noche a la intemperie, esperando el nuevo día para juntarse con las hembras.

En busca de los Ceroglossus azules

Los insectos vulgarmente llamados "Pedorros" por el pueblo, "Perquiffe", por nuestros indios, son, sin lugar a duda, a excepción del *Cheloderus Childreani Gray* y *Oxypeltus Quadrispinosus Bl.*, insectos logicornios, especialidad de nuestro querido amigo Dr. Porter, los más bellos insectos de la fauna Coleoterológica de Chile, tanto por la elegancia de su porte como por la diversidad de colores que adornan su vestimenta; en años anteriores eran muy abundantes de Colchagua a Punta Arenas, hoy por hoy son bastante escasos; la destrucción de sus bosques, por una parte, y por los muchos que parten a Europa u otros puntos de la tierra, a enriquecer colecciones de museos o particulares.

A mí no me había sido posible completar mi colección de *Ceroglossus*, por faltarme el *Ceroglossus azul*, por más



que lo había buscado por muchas partes del Sur de Chile; tuve noticias que en las regiones comprendidas entre el Lago Riñihue y Panguipulli era más o menos abundante, no había más que ir a esta región; en efecto, en 1925, el R. P. Javier Ferrada, profesor del Colegio, y yo nos dirigimos a S. José de la Mariquina, para juntarnos allí con el P. Atanasio, misionero Capuchino y conocedor de toda esa región, pues durante muchos años ha practicado en grado máximo las obras de misericordia, enseñando y socorriendo en todo a los pocos indios que aún quedan por esas regiones.

Hechos los preparativos de nuestra expedición, de San José de la Mariquina nos fuimos a Los Lagos y de ahí tomamos el tren internacional al Lago Riñihue; el nombre de tren internacional le queda sumamente grande, pues na tiene de internacional, lo más incómodo y molesto, la velocidad con que se mueve es tanta, que aventajamos apenas a la rápida marcha de la tortuga. Después de varias horas de molestias, al fin llegamos al Lago Riñihue, donde principian nuestras aventuras.

Después de habernos repuesto del viaje, salimos en busca del codiciado Carabus azul, con tan mala suerte, que lo único que pesqué yo fué la caída a una quebrada; mientras yo me sujetaba a las quilas sentía las risas de mis buenos acompañantes, y uno de ellos me decía:

—Si llegas al suelo levanta palos y ve si hallas Carabus azules.

Al día siguiente, muy temprano, tomamos el vapor para atravesar el lago de Poniente a Oriente; embarcado en él,

pregunté al capitán en cuánto tiempo llegaríamos al puerto de Enco; me contestó que en dos horas más o menos, y que nuestra primera escala la haríamos en el puerto de Trui-Trui; tres pitazos del vapor nos indicó que ya habíamos llegado al mencionado puerto; salgo de mi lugar, ansioso de conocer un nuevo puerto de mi país; abro los ojos a fin de ver mejor, pero por más que los abría no divisé otra cosa que un miserable rancho, en cuyo alrededor andaban dos o tres gallinas, y con la risa que es de suponer le digo a mis compañeros de viaje:

—¿Qué tal el puerto?

Una sonora carcajada fué la respuesta de ellos.

Al fin llegamos al puerto de Enco, más o menos a las 10 del día; para describir este puerto basta decir que lo único que hay es un galpón de madera, que sirve de morada a una familia.

Seguimos, después, en dirección al Lago Panguipulli, a lomo de caballo, que arrendamos al efecto. Para atravesar el río Enco tuvimos que luchar a brazo partido con la muerte; la lancha estaba en mal estado y no se podía utilizar, para esto los hombres, en un bote, pasaron primero los caballos y después de ser arrastrados unas cinco cuabras por el río lograron salir al lado opuesto con los caballos medio ahogados; toda esta operación la presenciábamos nosotros con el susto que es de suponer; por fin nos llegó el turno a nosotros, y después de una rápida mirada a nuestra conciencia, nos lanzamos al río, cuyas torrentosas aguas pronto hicieron del bote su juguete; lo único que recuerdo es que, al

mirar el fondo del río, veía unas piedras que parecían enormes cárabos azules; y, gracias al potente brazo de los boteros, logramos salir sanos y salvos de aquel torrencioso río que trae las aguas del Lago Panguipulli al Lago Riñihue.

Seguimos nuestro camino por entre bosques vírgenes aún, contemplando, por aquí, bosques impenetrables de Mulmos cubiertos de flores, que daban al paisaje un aspecto fantástico; por allá los prados de helechos que parecían invitar a los especialistas fueran a visitarlos; a pocas cuerdas de distancia bramaba el río Enco al chocar de sus aguas con rocas y acantilados, y no a mucha distancia estaba el Panguipulli, con sus aguas verdes como las montañas que lo circundan. Como al despertar de un sueño fantástico, el Reverendo Padre Ferrada nos dijo:

—Aquí debemos almorzar.

Nos bajamos de nuestras cabalgaduras y buscamos el lugar más agradable

para realizar este acto; pero cuál no sería nuestro desengaño cuando al abrir el maletín que guardaba nuestro alimento, que consistía en unos cuantos sandwiches y un termo con café, vimos que este último se había roto durante el paso del río y se había formado una pasta por demás peligrosa para nuestro estómago; nos contentamos con descansar un poco y ver si encontrábamos el Carabus azul, causante de tanta fatiga y trabajo, pero no hallamos ni uno solo.

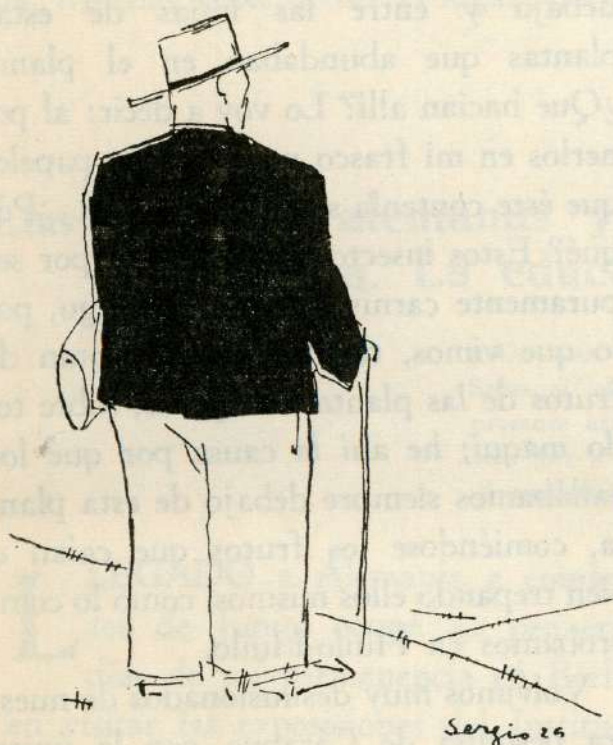
Al llegar al Lago Panguipulli nos encontramos con un buen hombre, a quien le preguntamos si conocía estos insectos, que ellos llamaban "Pedorros", si los había visto y de qué color eran; él contestó sin vacilar:

Son muy comunes, tanto es así que las gallinas todos los días hacen su comida con ellos.

Yo le dije:

—¿Sería usted tan amable que nos llevara donde tanto abundan, para recoger un par de cientos?

A lo que accedió de muy buena voluntad, y nos condujo a una montaña; yo diré que no estaba en mis cinco sentidos por el hecho sólo de pensar que, dentro de muy poco tiempo iba a cumplir el sueño dorado de ser poseedor, tal vez, de varios cientos de estos codiciados insectos; en cada ruido que sentía me parecía ver un Carabus azul escapando de una gallina que se lo quería engullir; pero mi loca fantasía sufrió un gran desengaño; estuvimos como una hora levantando cuanto tronco allí había, sin encontrar nada; cuando nos alistábamos a seguir, el P. Ferrada movió un palo y me dice:



—Mira, ¿qué bicho es éste?

Miro y veo, y le digo:

—Es el famoso Carabus azul.

Y mi buen compañero, en medio de risas, me dice:

—¿Y por este cucaracho tanta lesera?

Sin hacer caso a las justas quejas de mis compañeros, yo examinaba mi Carabus, pues me parecía un sueño, y por más que lo miraba no podía creer ser poseedor de un solo ejemplar; me vuelvo al hombre y le digo:

—De aquí a tres días pasaré por aquí, haga el favor de buscarme todos los que pueda.

Y para ésto le dí el frasco más grande que llevaba, sin dejar de advertirle que cuando lo llenara, los sacara con mucho cuidado y los pusiera en un lugar seguro donde no entraran las gallinas; que tuviera el mayor número posible, que yo se los pagaría a diez centavos cada uno, a lo que contestó que por lo menos me juntaría unos mil; trato hecho y nos despedimos de aquel lugar denominado Molko, y seguimos nuestro camino a Huilo-Huilo.

No me detendré a relatar aquí la belleza de este trayecto, por no salirme del tema trazado. En Huilo-Huilo, al pie del volcán Schoshuenco y el estero que le da su nombre, pasamos tres días, hospedándonos en casa del señor Antonio Burke. Demás está decir que durante los tres días que pasamos allí nos dedicamos a buscar por todas partes el objeto de nuestro penoso viaje, el hechizado Carabus azul.

Muy cerca de nuestro hospedaje pasaba el río Fuy, desaguadero del Lago Pe-

rihuayco; aquí se presentó un caso curioso; pasado este río todos los Cárabus que encontramos pertenecían a dos formas: del tipo Valdivia, el *Ceroglossus Elegantissimus* Reed y *Ceroglossus Cyaneus* Faz, que siempre estaban juntos, sin encontrar otra raza de los demás tipos; y en el lado opuesto, en las faldas del volcán Schoshuenco, y subiendo hasta los 2,000 metros, se hallaba el *Ceroglossus Darwini* de Germain, o sea, el Carabus azul índigo, pero muy escaso; por todos los ejemplares que logré reunir, no junté cincuenta, y esto después de no haber dejado palo por remover, hasta el extremo de rompernos las yemas de los dedos, especialmente el P. Ferrada, que, después de haber visitado durante largo rato las matas de maqui, que le presentaban su sabroso fruto, volvía con más empeño a la tarea de levantar palos.

El mayor número de ejemplares de Cárabus azules los encontramos debajo y entre las hojas de estas plantas que abundaban en el plano. ¿Qué hacían allí? Lo voy a decir: al ponerlos en mi frasco noté que los papeles que éste contenía se teñían de azul. ¿Por qué? Estos insectos los teníamos por ser puramente carnívoros; sin embargo, por lo que vimos, también se alimentan de frutos de las plantas indígenas, sobre todo maqui; he ahí la causa por qué los hallábamos siempre debajo de esta planta, comiéndose los frutos que caían o bien trepando ellos mismos, como lo comprobamos en Huilo-Huilo.

Volvimos muy desilusionados de nuestra pesquisa de Cárabus, con la única

esperanza que el hombre de Molko nos tuviera un buen lote; yo, sobre todo, venía intranquilo, y se me figuraba que ya oía la fatal palabra: "Se los comieron las gallinas". Llegamos a la casa del hombre y salió a recibirnos muy contento; yo repetía para mis adentros: "Falta que este señor me tenga unos dos mil Carabus y doscientos pesos que salen de mi pobre bolsillo"; pero no había tal, me entregó el frasco con una docena de ejemplares, entre pololos y uno que otro Carabus; le dí una propina, y seguimos nuestro viaje, lamentando la mala suerte, y todas las incomodidades inherentes a esta clase de excursiones.

Bueno: la Sociedad Chilena de Historia Natural me ha pedido un trabajo, helo aquí; muy poco de bueno y mucho de malo; pero, en fin, ya he cumplido, y como punto final, para vosotros, mis amigos, que a cada paso y con pródiga mano me alentáis, con vuestras enseñanzas y ejemplos, mi admiración y simpatía. Muchas veces, desde el lugar solita-

rio y sin darme cuenta, cuando un insecto raro caía en mi red, os llamaba para que me diérais el nombre, sin fijarme que estábais a muchos kilómetros de distancia; y por lo que a mí toca, me confieso que no soy entomólogo, casi protesto de los especialistas que han bautizado con mi apellido algunas especies que por casualidad han caído al fondo de mi red.

Y a vosotros moradores de montañas, valles y praderas de Chile: tábanos y abejas, moscos, mosquitos y moscardones, que haciendo una última mueca y dando un zumbido en señal de protesta habéis muerto en mi frasco de Cianuro ¡una palabra de perdón! Con todo, no os podéis quejar, clavados artísticamente en un alfiler, con la etiqueta a vuestros pies, colocados en simétricas, macabras e interminables filas, sois la admiración de todos aquellos que visitan el Museo del Colegio San Pedro Nolasco, vuestra residencia.

PROF. FLAMINIO RUIZ C.

Las escuelas alemanas y europeas. El Congreso de Ginebra. La educación en los Soviets.

De una reciente carta enviada desde Berlín por don Darío Salas al señor Ministro de Educación, extractamos el texto del presente artículo, que ha de interesar vivamente a nuestros maestros por el gran acopio de datos sobre la educación europea que él representa.

LEGADO a Alemania a comienzos de Junio, ocupé los primeros días de mi permanencia en Berlín en visitar las exposiciones del Instituto

Central de Educación y Enseñanza. El jefe de la Sección Extranjera de este Instituto, profesor Niemann, me dió a ese objeto toda clase de facilidades y

me proporcionó, además, completas informaciones acerca de la organización escolar alemana.

En la segunda quincena del mismo mes de Junio, y en compañía de un grupo de profesores norteamericanos, inicié una jira que comprendió los centros educacionales más importantes de Alemania. Guiados por el profesor Alexander, de la Universidad de Columbia, que ha estudiado en Alemania largos años; por el profesor Hylla, consejero del Ministerio de Educación de Prusia, y por el propio señor Niemann, pudimos visitar, en las cinco semanas que duró esta jira, todo lo que hay de más característico en la organización docente de este país, desde el Kindergarten hasta la Universidad. En Hamburgo nos ocuparon especialmente el Gobierno escolar, las escuelas experimentales, la *Aufbanochule* y la *preparación universitaria del profesorado primario*; en Hamburgo, la Escuela Media; en Lubeck, la *Oberrealschule*; en Potsdam, la Escuela Profesional femenina; en Magdeburgo, las escuelas experimentales, las de oficios, la preparación del profesorado de ramos técnicos, los parques escolares y la nueva edificación escolar; en Halle, la escuela auxiliar para sub-normales, las *Franenschulen* y las piscinas escolares; en Weimar, la *Franenschulen* particular y el movimiento juvenil alemán tal como se manifiesta en el *Schillerbund*; en Leipzig, las escuelas femeninas de oficios, el Seminario de pedagogía social y el hogar campestre de las escuelas urbanas; en Dresden, el Inst. Pedagógico, el Inst. Cam-

pestre, la escuela rural (se visitó la de *Obserwartha*) y el movimiento juvenil tal como se le observa en *Hohustein*; en *Chemnitz*, las escuelas industriales de hombres y mujeres; en *Nuremberg*, los talleres escolares y la educación física; en *Muñichem*, las escuelas de artes y la preparación del profesorado; en *Heidelberg*, la Universidad y la vida estudiantil alemana; en las cercanías de *Heppenheim*, el *Landerziehungsheim*, cómo se le observa en la Escuela de *Odenwald*; en *Frankfort*, el *Wegscheide* (sitio campestre de recreo de los escolares), la nueva edificación y la alimentación escolares; en *Mainz*, el Instituto Pedagógico y su Escuela de Aplicación; en *Wiesbadem*, la Escuela de Artes Femenina y la preparación de profesoras de ramos técnicos y de *Kindergarterinas*; en *Bona*, la Academia Pedagógica, la enseñanza secundaria particular en el Internado campestre y la enseñanza agrícola femenina; en *Colonia*, los jardines infantiles al aire libre, el *Jugendherberge* y las escuelas de oficios; en *Dusseldorf*, la Escuela Católico femenina, la Academia femenina, los jardines escolares, campestres y el teatro escolar al aire libre.

Aparte de las escuelas, visitamos, también, en el curso de nuestra jira, otros establecimientos de carácter educacional, museos, etc., y numerosas exposiciones de material escolar, textos escolares y trabajos de los obreros. Tuvi- mos, además, oportunidad de escuchar una serie de conferencias de funcionarios y pedagogos alemanes — *Stern*, *Herschensteiner*, *Spranger*, entre otros

—algunas simplemente descriptivas del sistema escolar o del trabajo especial realizado en determinadas instituciones, y otras referentes a las nuevas tendencias o movimientos educacionales que se observan en el país. En cada ciudad, finalmente, tuvimos ocasión de tratar al profesorado de las escuelas de distintos grados y de conocer, así, el espíritu que en él domina.

Terminada esta jira, debí concurrir al Congreso de la Federación Universal de Asociaciones Pedagógicas, que se celebraba en Ginebra. Prepara sobre este Congreso, que fué interesantísimo, un informe especial. Como delegados oficiales de Chile concurrimos a Ginebra mi hija Irma y yo. Asistieron, además, al Congreso, en calidad de miembros, los profesores primarios chilenos que estudian en esa ciudad.

Tomás Salas se encargó del discurso de saludo en nombre del Ministerio de Educación de Chile, discurso que fué muy favorablemente acogido por la Asamblea. Despertaron interés las referencias que la delegada de Chile hizo a la obra educacional que actualmente desarrolla el Gobierno; su insinuación tendiente a obtener la inclusión del Castellano entre los idiomas oficiales de los futuros Congresos de la Federación, dió origen a una petición en igual sentido presentada poco después por todos los delegados de habla española al Comité directivo, y la mención que incidentalmente hizo de la práctica inaugurada en Chile, años atrás, de entregar a escuelas determinadas la custodia de las banderas de los países americanos, como ac-

to de confraternidad internacional y como un medio de estimular en esas escuelas el estudio especial de la vida de las naciones de cuyas banderas son depositarias, encontré, también, eco muy simpático en la Asamblea, y, terminada la sesión, delegados de diversas nacionalidades se acercaron a nosotros para manifestarnos que estaban dispuestos a trabajar por la implantación de una práctica análoga en sus respectivos países.

Yo había sido solicitado con anterioridad por los organizadores del Congreso para llevar a éste un trabajo sobre "Algunas manifestaciones de la nueva Educación en Chile". Este trabajo fué presentado en la sección "Adaptación social por medio de la Educación", con el resultado que tuve el honor de comunicar telegráficamente al señor Ministro. Delegados de distintos países, alemanes y norteamericanos particularmente, expresaron en forma entusiasta su aprobación a la obra educacional del Gobierno de Chile, y uno de ellos, el señor Wellemeyer, de los Estados Unidos, llegó a manifestar que la disertación que acaba de oírse era, a su juicio, la contribución de mayor valor presentada hasta ese momento al Congreso, porque mostraba la aplicación que prácticamente puede hacerse, adaptada a las condiciones sociales de un medio determinado, de principios de organización pedagógica que de ordinario quedan en el campo de la simple teoría. A proposición de uno de los delegados alemanes, se aprobó por unanimidad una moción para solicitar del Comité directivo la pu-

blicación en tiraje especial de mi trabajo en los tres idiomas oficiales del Congreso, y a indicación de una delegada norteamericana, se aprobó en igual forma un voto de aplauso al Gobierno de Chile por la obra educacional en que se encuentra empeñado.

Desde Ginebra me trasladé a Elsinore, en Dinamarca, a fin de concurrir al Congreso de "The New Education Fellowship". Preparo, también, sobre este Congreso, que fué, como el de Ginebra, en extremo interesante, un informe especial. Se dieron cita en Elsinore más de dos mil profesores, que representaban unas cuarenta nacionalidades, y en actos de la Asamblea, cursos, conferencias o debates, participaron algunos de los más notables pedagogos de la época actual, como los señores Montessori, Parkhurst, Ensor y Rottem y los maestros Decroly, Cousinet, Ferrière, Gloeckel, Dengler, Rugg, Raup, Boyd y otros. Agregaron interés al Congreso valiosísimas exposiciones pedagógicas, tanto en Elsinore como en la vecina ciudad sueca de Helsingborg— también hubo exposiciones en Ginebra—, y una serie de visitas a las escuelas de Copenhague y a las escuelas populares superiores danesas.

A pesar de que no figuraba en el programa de esta Asamblea tema alguno en que la América latina fuera tomada en consideración, la presidenta del Congreso, señora Ensor, hizo celebrar una sesión especial destinada a nuestro continente, en la cual tuve yo la oportunidad de dar cuenta del estado de la educación en Chile y de la reforma úl-

timamente iniciada por el Gobierno. Este trabajo, el único, por lo demás, con que Hispano América contribuyó a la Asamblea de Elsinore, será, también, publicado en su integridad en las actas oficiales. A propósito de Hispano América, debo agregar que las naciones de habla española, con excepción de Chile, estuvieron en Elsinore casi sin representación. Había unos 5 profesores españoles, dos profesoras uruguayas, una panameña y un profesor ecuatoriano. Los chilenos, en cambio, éramos siete: las profesoras señora de Bustos, señoritas Pino e Irma Salas y los profesores Bustos, Ruiz, Grimberg y yo. Y he podido comprobar personalmente que hay ventaja para los Gobiernos en que sus maestros concurren a estas asambleas: no solamente dan ellas a los profesores una oportunidad—los chilenos la han aprovechado esta vez ampliamente—de familiarizarse con doctrinas y prácticas pedagógicas nuevas y de formar relaciones profesionales útiles, sino que ofrecen, además, medios adecuados de destruir prejuicios y de acrecentar el prestigio nacional.

Terminado el Congreso de Elsinore, partí a Rusia, desde Copenhague, aprovechando la circunstancia de que un grupo de siete profesores norteamericanos emprendían una jira pedagógica a ese país. Nos detuvimos un día en Helsingfors, Finlandia, y de allí seguimos a Leningrad, y una semana más tarde a Moscou. Desde esta ciudad, dieciocho días después de iniciada la jira, el grupo norteamericano volvió a su país. Yo consideré necesario permanecer en Mos-

cou algunos días más, afin de visitar ciertos establecimientos de enseñanza que, a la fecha de la partida de los norteamericanos, aún no regularizaban del todo su funcionamiento. Tuve la suerte de encontrar en Moscou, en la última semana de mi estadía allí, al profesor Kilpatrick, de la Universidad de Columbia, y a la profesora señora Hill, de la misma Universidad, cuya compañía facilitó considerablemente mi tarea.

Aparte de varias "Escuelas del trabajo unificadas" (instrucción primaria y secundaria), del "Techuicum" para la preparación del profesorado primario, de la Escuela de Jóvenes Naturalistas y de la Segunda Universidad de Moscou, tuve ocasión de visitar en Rusia la Colonia Escolar de Strelua; el Hotel de los Campesinos, de Moscou, (una verdadera institución educacional, a pesar de su nombre); el Museo Pre-Escolar de Leningrad el Museo de la Primera Estación de Educación Popular, del profesor Shatzky; varios clubs de trabajadores y establecimientos especiales de descanso para estos últimos; el Instituto de la Madre y el Niño, de Moscou; la cárcel de esta misma ciudad (también institución educacional, según los rusos), y algunas fábricas con sus nuseries" y kinderganten anexos. La organización del "Narcompros", o sea el Comisariado de Educación, las actividades de la Sociedad "Abajo el Analfabetismo" y algunas otras instituciones de carácter educacional ocuparon también mi atención. Entre nuestros informantes de la situación educacional rusa figuraron el profesor Pistrak, que, reemplazando acciden-

talmente al Comisario Lunacharsky, satisfizo, en una entrevista, tanto mi propio cuestionario como el de los profesores norteamericanos; el profesor Pinkewitch, Rector de la Segunda Universidad de Moscou, que nos dió una conferencia sobre la preparación del profesorado en Rusia; el profesor Shatzky, que, en su Museo, nos explicó todo lo relacionado con su Estación Experimental; la Dra. Spitzer, del Comisariado de Educación, de quien obtuve una entrevista especial; el profesor Halpern, de Leningrad, que explicó el régimen político del Estado ruso; nuestra intérprete, la señorita Schlorsberg, profesora de inglés recién graduada en la Universidad de Moscou, que nos describió la vida estudiantil rusa, y, por ciento, también los profesores y alumnos de los colegios visitados.

La educación es, en Rusia, como sabe el señor Ministro, un instrumento político destinado a perpetuar el régimen socialista. Al revés de lo que pudiera pensarse, la libertad en materia educacional no existe. Ciertamente que los maestros—por lo demás, no solos, sino con los alumnos—gobiernan las escuelas; pero, en cambio, su programa de trabajo está fijado en detalle por las autoridades centrales y ninguno puede apartarse un ápice de las doctrinas, no sólo políticas, sino pedagógicas, de los órganos del Soviet. Al revés, también, de lo que pudiera pensarse, y a pesar de que la escuela primaria y la secundaria constituyen lo que se llama la Escuela del Trabajo Unificada y funcionan en un mismo edificio, existen marcadas diferencias entre la situación del

profesor de la primera enseñanza y la del profesor de la segunda. Se preparan en instituciones diversas y ganan sueldos diferentes, uno y otro, por lo demás, totalmente inadecuados.

Respecto de la enseñanza misma, se practica en las Escuelas Unificadas el sistema llamado de "complejos", que algunos asimilan al plan de "proyectos" norteamericano, pero que difiere de éste sustancialmente en cuanto el problema o asunto que ocupa las energías del educando no es de iniciativa de este último, no surge de una necesidad que él desee satisfacer, sino que está de antemano prescrito y en detalle. Contiene ese sistema, sin embargo, una idea útil, sobre todo en los primeros grados, y es la de pretender inculcar simultáneamente, alrededor de un tópico central, diversos conocimientos y habilidades. Pero estos últimos requieren, por su naturaleza misma, cierta ejercitación que el sistema, tal como se practica, parece no contemplar. En general, la escuela rusa, en cuanto pude yo observarla, es mucho más activa en el hablar que en el hacer. Los alumnos, aún los pequeños de tercero o cuarto años, exhiben ante los visitantes extranjeros una soltura y una facilidad de expresión nada comunes. En cambio las habilidades técnicas, con excepción del dibujo, aparecen pocas desarrolladas y el trabajo manual que ejecutan es escaso y, en general, mediocre.

Si la enseñanza propiamente escolar carece de la eficiencia que suele suponersele, no puede con justicia decirse lo mismo de los medios empleados por el

Comisariado de Educación y otras entidades, gubernativas o de iniciativa popular, para educar al adulto y proteger a la infancia. Las "nurseries" y kindergarten de las fábricas y de los parques públicos, los asilos, colonias y escuelas para niños abandonados; los centros para la extinción del analfabetismo, las escuelas de diverso grado para adultos que poseen ya alguna instrucción; los institutos para la educación de las madres, con sus colecciones de cuadros y modelos sobre la crianza de los niños, sus "nurseries" y clínicas anexas, y sus servicios de consulta; las bibliotecas populares rurales; la empresa editorial del Estado anexa al Comisariado de Educación, que en un año ha publicado 3,270 obras, con un tiraje total de 53.000,000 de ejemplares; los hoteles urbanos para campesinos, que proporcionan a éstos, en la ciudad, no sólo un hogar limpio, agradable y barato, sino que les enseñan, principalmente por medio de un completísimo museo rural que allí existe, cómo aumentar la eficiencia de su trabajo y mejorar su propia vida; los clubs y hogares de descanso de los trabajadores, en donde casi nada falta de lo que pueda contribuir a la cultura del pueblo; los parques, con sus casas de niños, sus teatros al aire libre y sus grandes locales abiertos, en donde centenares de muchachos y muchachas se entretienen honestamente y consumen su exceso de energía ensayando las fatigantes danzas nacionales rusas; los museos de toda clase, enriquecidos con las colecciones privadas que la Revolución puso en manos del Soviet, y en los cuales funcionarios

especialmente preparados explican a los numerosos grupos de trabajadores y estudiantes que día a día los visitan, el significado, la historia y la belleza de los objetos exhibidos; el arte dramático, el musical y el cinematográfico, puestos también, en sus nuevas formas, al alcance del pueblo entero: todo eso es en alto grado sugestivo. Ciertamente es que allá tales recursos se emplean en servicio de un régimen político y social en que abundan lo contradictorio y lo absurdo y que llega en algunos de sus aspectos a contrariar lo que hay de más fundamental en la naturaleza humana; pero, con una orientación diferente, los

mismos medios pueden, según creo, servir igualmente para cimentar una sociedad democrática. Con los mismos instrumentos puede el hombre destruir y crear, matar y proteger.

De vuelta de Rusia, me dedico en la actualidad en Berlín a visitar algunos establecimientos de enseñanza. En la próxima semana partiré a Viena, en donde estudiaré especialmente la organización dada allí a la educación general y las reformas introducidas en la preparación del magisterio.

DARIO SALAS.



Sesto año de humanidades del Liceo de Concepción en clase de paisaje al aire libre.

Las grandes ciudades de Francia

Rouen, capital de la Normandía

UNA de las ciudades más importantes de Francia y la más interesante para aquellos que aman las cosas viejas, es la ciudad de Rouen, capital del departamento del Sena Inferior, en la Normandía. Arzobispado, asiento de Corte, orgullosa de su Universidad y de sus variadas Facultades: Medicina, Letras, Comercio, Industria, Derecho, Bellas Artes; dotada de ricas bibliotecas, de magníficos museos, Rouen es uno de los pocos sitios históricos franceses que responden hoy en día a la gloriosa tradición de su pasado.

Antes fué llamada la ciudad de los campanarios. Con el tiempo ha pasado a ser también la ciudad de las chimeneas. Es que ha sabido adaptarse a las exigencias de cada época, para nunca morir, y hoy constituye un puerto de movimiento considerable, puerto de río sobre el Sena. Barcos de todas nacionalidades surcan sus aguas, a la vez que elevan al cielo sus brazos las más modernas máquinas de transporte. Entre ellas surge el portentoso puente llamado el "Transbordeur", que asienta sus patas gigantescas en cada orilla del río, y cuya construcción—telaraña metálica—hace pensar en un hermano menor de la Torre Eiffel. Sobre este puente se desliza rica carga: todo cuanto las fábricas y usinas de Rouen proclaman con el humo de sus mil chimeneas. Así, este emporio, vacias veces centenario, ha sabido someterse al dedo del destino; y

a pesar de que conserva intactos, como ninguna otra ciudad de Francia, los tesoros del siglo XIII, ha sabido luchar, también, con los puertos modernos y ha logrado salir airoso en la lucha. "Ciudad completa", llámanla sus enamorados, que los tiene en buen número, al igual que Venecia, que Florencia, que Toledo.

Corneille, Guy de Maupassant, Flaubert, nacieron en Rouen. Los tres cuentan allí con su monumento, no sólo por el accidente de haber visto en Rouen la luz, sino porque cada cual ha cantado a la ciudad en su lenguaje. ¿Quién que haya leído "Madame Bovary" puede haber olvidado la impresión que experimenta Emma, al llegar a Rouen en diligencia, ante el espectáculo magno que se le ofrece de río, de colinas, de flechas de catedrales, sumido el conjunto en la más fundida armonía? Víctor Hugo, Stendhal, Albert Sorel, Remy de Gourmont, han llenado páginas con adjetivos en honor de Rouen; y, andando los años, Proust enamoróse de las tiendas de viejo adosadas a la Catedral, mientras André Maurois protestaba indignado de la afirmación formulada por Voltaire, en 1731: "Jamás es esta capital asilo de la primavera". "¿Cómo que nó?", interroga Maurois, y procura probar que es la ciudad eternamente joven de Francia, ya que ha sabido coger su sabor al momento.

Los pintores, por su parte, no han si-

do insensibles al colorido del puerto ni a la página que en sus monumentos han estampado los siglos: Lebourg, Delattre, Sisley, Blanche, Claude Monet, han firmado telas perdurables de Rouen; y Puvis de Chavannes, que pasó buenas horas de su vida tratando de fijar para siempre con el pincel los momentos efímeros del sol, de los cabrilleos del agua y de las volutas de humo de la capital normanda, redujo sus impresiones sobre Rouen a esta fórmula: "Inter artes et naturam", entre el arte y la naturaleza.

Un poeta americano, José María de Heredia, está sepultado en Rouen, en la colina de Bonsecours, que domina la ciudad. Augusto Dorchain cuenta que de excursión Heredia en la colina y mirando hacia el abajo, y fijando la vista en la estatua de Corneille, que se alza en el Gran Puente—obra preciosísima de David d'Angers— no pudo el cubano contenerse, y, arrodillándose, exclamó: "Quiero que aquí sea mi tumba". Muerto en 1905, cumplió su familia con ese deseo del extinto; y desde hace año y medio reposa allí mismo, junto al que fué su marido, doña Luisa Girard d'Houville, esposa del poeta, muerta en París en 1928, a los 89 años de su vida. (1)

A pesar, como he dicho, de que la ciudad se ha modernizado, siguiendo la evolución, conserva barrios típicos de la Edad Media, edificios medioevales, cons-

trucciones del Renacimiento, hasta llegar a los actuales bulevares, pasando por el estilo grato a los moralistas del siglo de Luis XIV. Y lo más admirable de todo este conjunto variado a la vez que armónico, son, indudablemente, las iglesias de Rouen. Las hay varias, por no decir muchas, y cada cual de ellas constituye un milagro de la arquitectura, un tesoro de arte, una reliquia que vale espiritualmente tanto como lo que pesan en piedra.

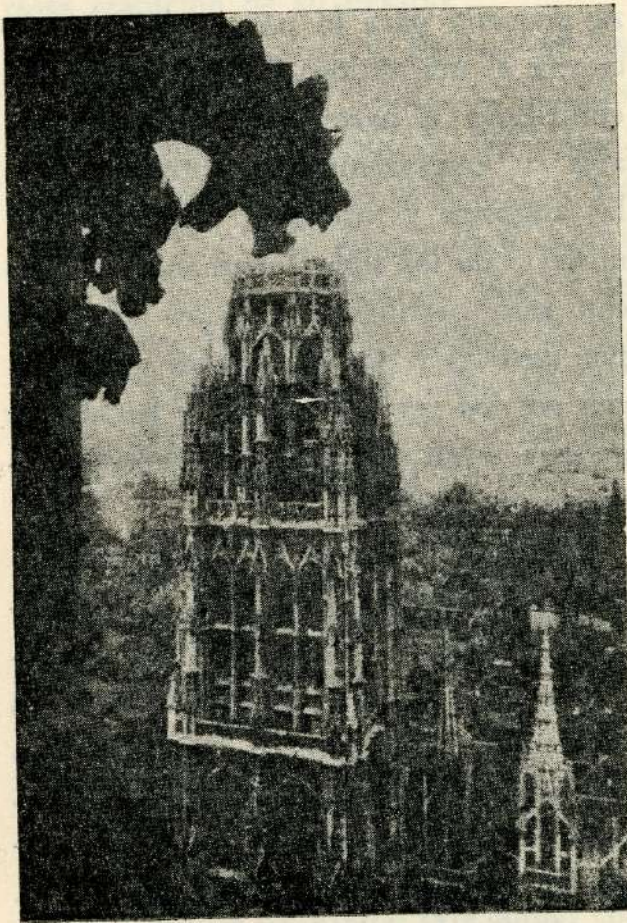
La Catedral fué construída entre los siglos XIII y XVI, y abarca, por lo tanto, todas las épocas del arte gótico; la iglesia de Saint-Maclou, en el siglo XV; la de Saint-Ouen fué comenzada en 1318 y terminada en 1831.

La Catedral está situada en una plaza pequeña para la perspectiva que requería el majestuoso edificio. Pero ello contribuye a hacer más característico aún su emplazamiento: entre callejuelas angostas y tortuosas, sumidas en el misterio de los siglos, marcando el paso con rara pertinacia; callejas habitadas por devotas y por sacristanes que parecen ser los propios brujos y hechiceros de que están cuajadas las sombrías leyendas medioevales.

La Catedral es, en sí misma, una especie de ciudadela, debido a los recovecos del plano, a los pasadizos inquietantes que abren en ella sus bocas, a los subterráneos que parecen comunicar con el abismo, a las pequeñitas tiendas y mediaguas que aprovechan para plantar allí su comercio los vendedores de recuerdos y de reliquias. Esto, naturalmente, sin referirse a las naves propia-

(1) La escritora francesa Gérard d'Houville, casada con el poeta normando Henri de Regnier, es hija de Heredia y de doña Luisa Girard d'Houville. De aquí su pseudónimo.

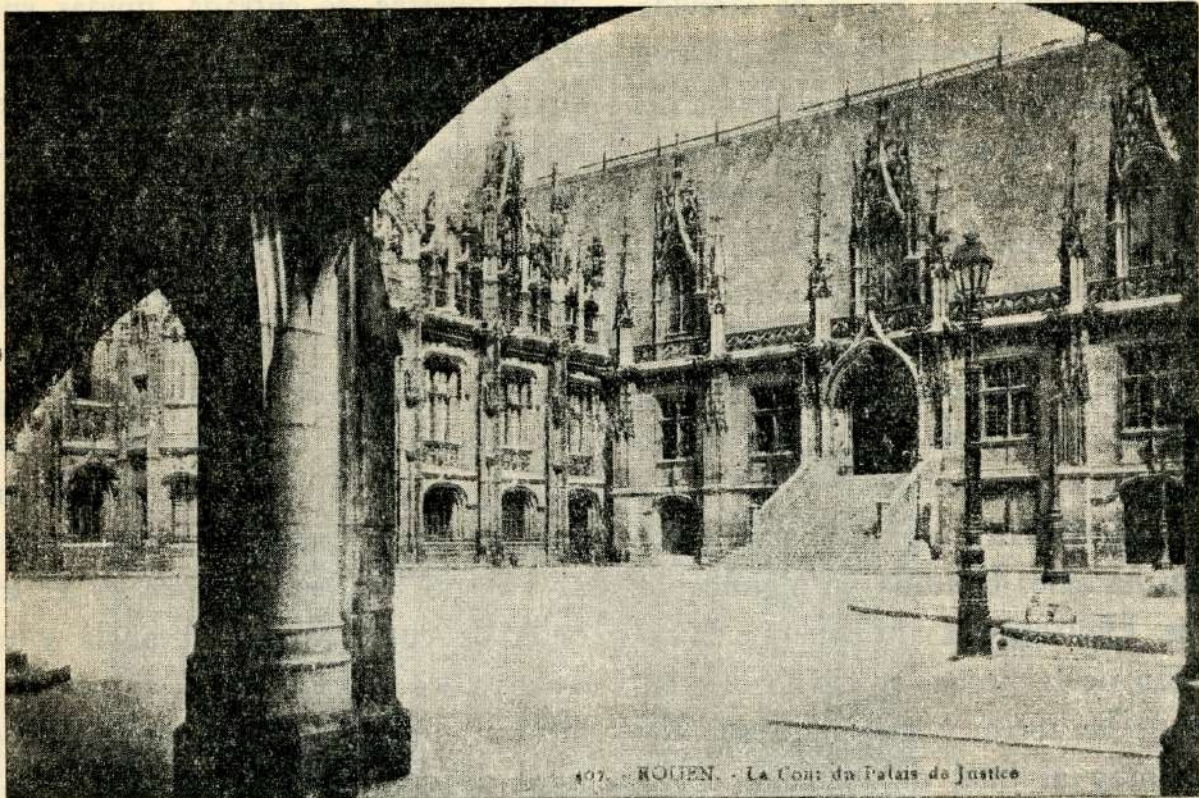
mente tales, que son vastas, altísimas, despejadas, y que, al invitar por la elegancia de sus líneas a alzar la vista hacia la cúspide, procuran la indescriptible sensación de algo infinito. Es la más perfecta armonía entre la idea que se ha querido expresar y la expresión materializada. El interior de la Catedral de Rouen es sumamente sobrio. Puro. Y a pesar de la magnificencia con que está dotada en cuanto a altares, a imágenes, a cuadros y a tapices; a pesar de que cuenta con dos inmensas sepulturas en mármol, joyas escultóricas del Renacimiento: la del Cardenal de Amboise y la del marido de Diana de Poitiers; a pesar de que cada detalle del monumen-



Una de las magníficas torres de la catedral de Rouen.

to sacro merecería la atención de muchas horas, algo hay que atrae la vista sobre todo otro ornamento: son los *vitraux*. Maravilla de maravillas. Las rosetas laterales, principalmente. Sólo pueden describirse diciendo que parecen el resultado de un kaleidoscopio en manos de un genio en el manejo de la luz y del colorido. Son deslumbradores. ¿Cómo fueron ejecutados? ¿Quién los concibió? ¿Quién detuvo allí el sol, como Josué? ¿Qué alquimista logró esos tonos de rojo, de oro, de azul? Existen libros, naturalmente, que dan cuenta a medias de todo ello. Pero nunca se descubrirá el secreto de aquellos tintes ni el sentido tan armonioso que presidió la combinación de esos vidrios.

La solución del misterio enterróse junto con la Edad Media. Hasta nuestros días han llegado las leyendas, solamente. Y una del todo espeluznante. Espeluznante para quien la oiga relatar lejos de la Catedral misma; pero comprensible y excusable ante el milagro artístico que constituyen las rosetas. Dícese que el maestro de aquellos días, en la factura de *vitraux*, dió el máximo de sus concepciones, ebrio de arte y de misticismo, al poner manos a la obra; y, a la vez que ejecutaba una de las rosetas, enseñaba al discípulo predilecto la manera de hacer la compañera. Trabajaban ambos hipnotizados por la sagrada labor. De pronto advirtió el maestro que el discípulo era excesivamente aventajado, que no sólo había aprovechado las lecciones, sino que comenzaba también a diseñar, a combinar y a ar-



Patio del Palacio de Justicia de Rouen

monizar por su propia cuenta. Perdió la cabeza el mago ante el rival. Ciego de ira, destrozó el *vitrail* espléndido que iba saliendo de las manos jóvenes y con uno de esos mismos vidrios degolló al alumno, al único ser que podía hacer sombra a su luminosa especialidad.

Ante los rojos de las rosetas de la Catedral de Rouen, puede ponerse fin a esta historieta con una idea que en la Edad Media no hubiera parecido aberrada: que quizá si los *vitreaux* de la Catedral de Rouen están teñidos con sangre aún caliente; con sangre de artistas místicos.

El exterior de la Catedral ofrece otro detalle interesante e imposible de alcanzar por la arquitectura moderna. Y es la belleza fantástica de que han dotado a la piedra, el tiempo y el clima, la

lluvia y el humo: el sello de los siglos. Es como si un atrevido aguafortista hubiera cargado la mano a los tonos blancos y a los tonos negros; es como si un genio de la luz y sombra hubiera ocultado detalles para hacer resaltar otros. Los grupos escultóricos, las estatuas de los reyes y de las sibilas; las nubes de encajes de piedra que cruzan los muros y que los recorren como cascadas de negro y blanco, han tomado con el tiempo un tono particular que, por las noches, cobra brillos argentados, cuando no el fulgor de brillantes de primera agua.

La inmensa población que forman las estatuas adheridas a los muros de la Catedral de Rouen, son algo misterioso, cambiante, y, por lo mismo, eternamente vivo. Es que la mano del hombre, una

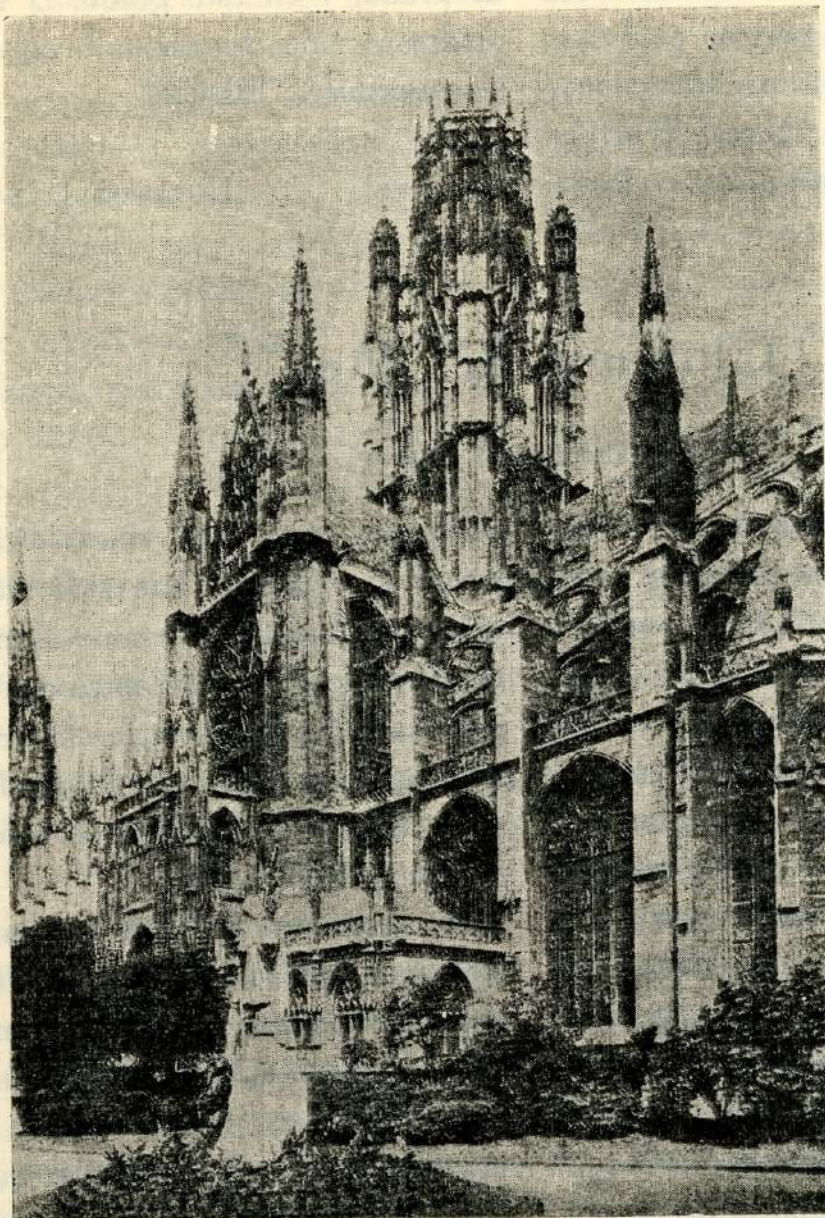
vez que las situó allí, no se ha atrevido a profanarlas. Apenas si se ha restaurado lo que ya amenazaba acabarse del todo. Y se ha permitido, en cambio, que el tiempo dé el último toque, o, mejor dicho, que las horas, como el sol cada día, vayan sumiendo en las sombras de la historia y del recuerdo todo aquello que, modernizado o retocado, significaría un doble sacrilegio: contra la religión y contra el arte.

La arquitectura de la Catedral de Rouen ha sido discutida en algunos aspectos. Hay quienes afirman que la colocación de la flecha, en plano diferente al de las torres y surgiendo por allá lejos, muy al final del edificio, es un error. Quizá. Sirve, a lo menos, para medir la extensión, la longitud de la fábrica. A otros les choca que las dos torres laterales sean diferentes entre sí. Sin embargo, no falta quien afirme que en eso reside, precisamente, uno de los misterios artísticos del arte gótico: que a pesar de presentar disimilitud hay simetría siempre en él, o mejor dicho, total armonía.

Del llamado "tesoro medioeval de Rouen" forman parte, también: la Iglesia de Saint-Ouen, que es de interior aún más suntuoso que la propia Catedral; la Torre de Juana de Arco, donde fué intimidada la heroína a desdecirse de sus afirmaciones, en fuerza de los variados instrumentos de suplicio que se le presentaban; y la iglesia de Saint-Maclou, más reducida que las dos anteriores, pero embellecida con un detalle encantador, único tal vez entre los monumentos medioevales de este género: con

cinco puertas de entrada, unidas entre sí y describiendo en conjunto un semicírculo. Como coronación, grupos escultóricos de Jean Goujon, sobre cada pórtico. Algunas otras torres, puertas aisladas y tal que otra fuente, constituyen el complemento de este "tesoro medioeval".

Pero como en la ciudad hay más que eso, pues posee, también, varias construcciones representativas del Renacimiento, vale la pena dedicar un minuto al Palacio de Justicia, que es el más bello de cuantos posee Francia y uno de los pocos "vieux style". Fuera de los méritos anotados, tiene la importancia capital de que si se le compara con los edificios de la Edad Media a que me he referido, surge de la comparación el exponente más claro de la evolución espiritual habida en Francia entre las dos épocas. En el Palacio de Justicia hay novedad, claridad en la línea; simetría en las ventanas, menos fantasía y cierta tendencia indudable hacia la comodidad y hacia la lógica arquitectónica, sin llegar aún, por cierto, al moderno confort; pero patentizando una influencia extraña: la influencia ejercida por Italia en el Renacimiento francés. Sin embargo, como a consecuencias de resabio, hay un elemento diferente al estilo propio de la construcción: una torre octogonal que se alza frente a la entrada del Palacio, y en cuyo primer piso encuéntrase un departamento admirable: la pieza circular destinada al Rey. Esta pieza es gótica. En 1508, Luis XII estableció desde allí el Tribunal llamado de la Mesa de Mármol, porque los jueces debían



Conjunto de la Iglesia
de Saint-Ouen.

Rouen.

sentarse en torno a una mesa con cubierta marmórea, que se conserva hasta hoy, y que los guías muestran al viajero con la misma devoción que en el Castillo de Chambord aquella mesa sobre la cual fué embalsamado el Mariscal de Saxe. La de Rouen es de mármol blanco; de mármol negro la de Chambord.

Entre los personajes que se han sentado junto a la mesa de Rouen, cuéntanse Tomás Corneille y su padre. Y así como a través de la ciudad puede ha-

cerse un peregrinaje medioeval y otro renacentista, también puede hacerse un peregrinaje tras las huellas de Corneille. A más de la estatua obra de David d'Angers, iniciador del Romanticismo y contertulio de Hugo, hay otra estatua del escritor en el centro del patio principal del Liceo; la casa de la calle de la Pie, en que nacieran él y su hermano Pedro, está dedicada a biblioteca, y se entra a ella con cierta emoción, pensando en que fuera de ellos también vivió

allí Berta Corneille, la madre de Fontenelle, y que Molière pisó en esos umbrales; por último, en los alrededores de Rouen, encuéntrase la casa de la Petit-Couronne, estilo normando, rodeada

de prado, y en este prado, la mesa de piedra—ya no de mármol—en que Tomás escribiera “El Cid”

EUGENIO LABARCA.

“Chilenos del Mar”

De Mariano Latorre

MARIANO Latorre es profesor secundario y universitario; pero no es “pedagogo” en el sentido menguado que esta palabra tiene cuando se aplica a los profesores que hacen de la educación del niño una ciencia fría, falta de cordialidad comunicativa, pedantesca, llena de metodología rigurosa tomada de tratadistas importados; eternos citadores de Dewey, Kerschensteiner, Claparède, etc., etc. La prueba más tangible de esta ausencia de *excétedra* en Latorre es su propia obra literaria, donde no apunta ni un vago deseo de enseñar o un alarde de que él sepa cosas profundas y eruditas (excepto algunos giros o locuciones populares).

Porque la literatura de Latorre es fluída, espontánea, como si brotara sin esfuerzo de su pluma. Fotografía ampliada y retocada del paisaje chileno. El paisaje hosco adquiere en la cámara fotográfica de su pupila una visión artística que no perciben los ojos plebeyos. La cordillera a la cual sólo se va como a un sanatorio, el campo que sirve para que las niñas cloróticas ahorren *rouge* con el aire oxigenado en los días

veraniegos y el mar, filarmónica acuática en la canícula, han sido transfigurados por Latorre en epopeyas nacionales, bien nuestras, típicamente nuestras, que nos hacen pensar que sin necesidad de parodiar a Farrere o Pierre Lotí, se puede hacer algo exótico, lo exótico de nuestra propia tierra.

Así vemos que por las muchas novedades que presenta este nuevo libro de Latorre, “*Chilenos del Mar*”, nos parece una obra exótica, donde actúan personajes de razas, condiciones de vida y costumbres muy distintas a las nuestras. Ahí está ese Cabinza, que, sintiendo el bullir de su sangre nórdica, que el ingerido mapuche no ha logrado aquietar, se rebela en contra de sus mayores para continuar la vida aventurera de sus antepasados.

Si bien es cierto que en las descripciones de Latorre la frondosidad del paisaje oculta los razgos típicos que individualizan a los personajes, que en sus obras anteriores aparecían indistintos, desteñidos, se nota en los cuentos de éste, su último libro, una favorable reacción, encontrando en muchos de sus héroes esa fuerza vital nacida de su carac-

terización psicológica que los hace vivir fuera de la obra misma en la imaginación del lector, llegando a encariñarse con ellos como si fuesen seres reales, antiguos conocidos nuestros. Vemos al "finado" Valdés en el rincón de la sombría oficina pública, junto a su desvencijado escritorio, anegado de oficios y providencias desde hace diez años, cuyo único anhelo es acertar un placé en las carreras o emborracharse en un burdel de arrabal. Pero de súbito este Valdés, que vegeta en medio de la burocracia inferior, se convierte en ídolo de los mineros, eclipsando la figura maciza y grotesca del "León del carbón", que sonreía al populacho "con la sonrisa mecánica de una bailarina". Y, por último, el fin de Valdés, asfixiado en los antros de una mina de carbón y su cadáver, arrancado por las olas, hundiéndose en el mar. Simbólico fin de un burócrata que trató violentamente de encaramarse, porque tenía condiciones para hacerlo, sobre la mediocre situación en que su destino lo había colocado.

Hay en este cuento de Latorre toques humorísticos y psicológicos de excelente calidad, encuadrados, como toda su obra, en animadas descripciones; tal aquellas de los socavones de las minas o la tempestad en medio del océano a bordo de una escampavía endeble.

En la evocación de la vida del piloto Oyarce vibra un soplo trágico, apenas insinuado, porque Oyarce soporta con imperturbable serenidad, propia de los que están acostumbrados a las tragedias del mar, la muerte de su hijo, a la cual él mismo contribuye, pues para salvar

del naufragio la escampavía que gobierna, debe sacrificar la embarcación en que navega su hijo.

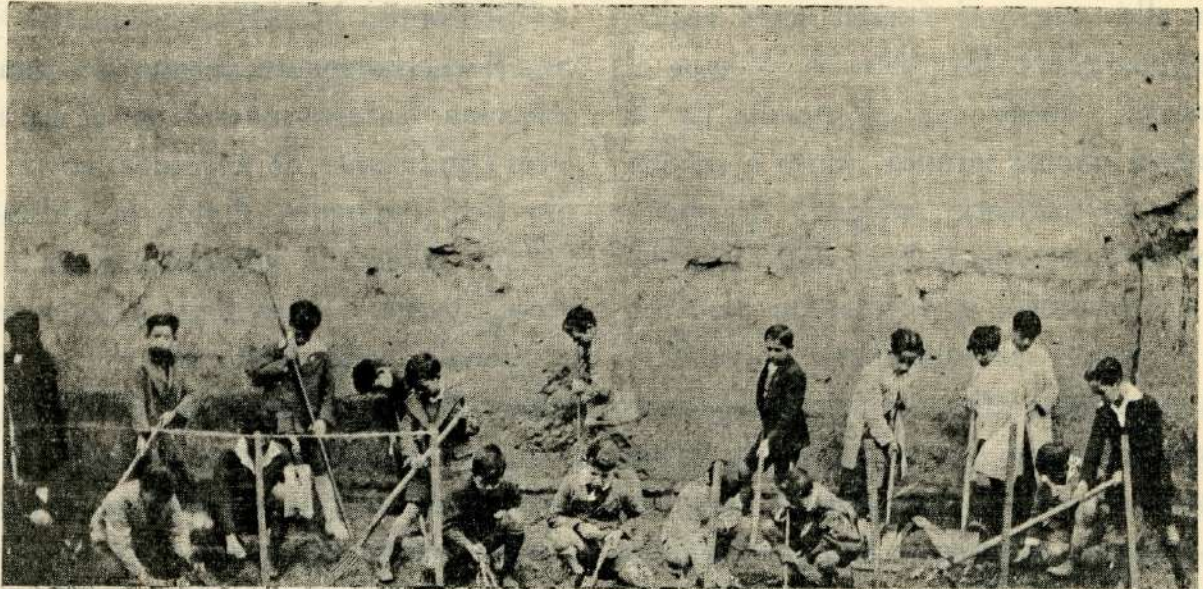
"El Pontón N.º 5" es, a nuestro juicio, el cuento más marítimo de toda la colección. Latorre muestra en él sus mejores condiciones de narrador, en un estilo rico y movido, donde la urdimbre de una coloreada adjetivación da a la prosa fuerza y vivacidad, manteniendo el interés a pesar de tratarse de un largo relato. Es un pontón con alma de marino, que se rebela como un subordinado cuando lo quieren destinar a baliza por inservible, pues en el preciso momento en que se procede a su desarme una tempestad lo deja a la deriva, triunfando airoso, como un navío, de la irascibilidad de las olas.

A pesar de que este libro está impregnado de olor a brea y a algas, y nos hace navegar en medio de tempestades, su lectura no nos marea, porque es aire genuino del mar el que lo anima, ese mismo aire saturado de yodo que forma esos marinos corajudos y bronceados, cuyas hazañas nos pinta Latorre.

Con "*Chilenos del Mar*", Mariano Latorre incorpora las letras nacionales a esa corriente literaria encabezada por Güiraldes, Azuela y José Eustasio Ribera, quienes nos han dado una visión auténtica de Hispano-América, creando con ello una literatura autóctona, libre de influencias europeas y, por tanto, interesante para los propios europeos, que siempre han mirado con desprecio la retórica enervante y las disquisiciones sesudas de nuestros escritores.

MILTON ROSSEL.

CRONICA EDUCACIONAL



Un rincón árido de la Escuela N.º 207, Santiago, que pronto será embellecido por las flores cultivadas por los alumnos.

Curso especial

Desde el 27 de Julio al 2 de Agosto del presente año, ha tenido lugar en Ginebra el segundo Curso especial para el personal de enseñanza, organizado por la Oficina Internacional de Educación, sobre el tema: «Cómo dar a conocer a la Sociedad de las Naciones y desarrollar el espíritu internacional». El Curso especial de la Oficina ha estado incorporado este año a los trabajos de tres naciones; los Estados Unidos de América han tenido la ocasión de familiarizarse con los métodos de Enseñanza, los objetos y las obras de las grandes Instituciones internacionales de Ginebra. Lo mismo que el año precedente, muchos directores han facilitado a su personal de enseñanza la asistencia a los Cursos. Los Departamentos de Instrucción Pública de la Sarre, de los Países Bajos y de España se han hecho representar expresamente.

Entre las lecciones más sobresalientes del Curso, se puede citar el brillante discurso de apertura del profesor Gallavresi; el del profesor Zimmer, de M. Vigier y de M. Waltz sobre la obra de la comisión de Cooperación intelectual; del doctor Smith de la Universidad de Indiana, sobre la actitud de los educadores americanos ante el problema de coo-

peración internacional en la escuela; del señor Fernando Maurette sobre la Historia del Trabajo; del Vice-Presidente de la Unión Galoise por la Sociedad de las Naciones, Gw. Davies y del profesor Pedro Bovet sobre los progresos realizados después del Congreso de Praga y de Toronto hasta nuestros días.

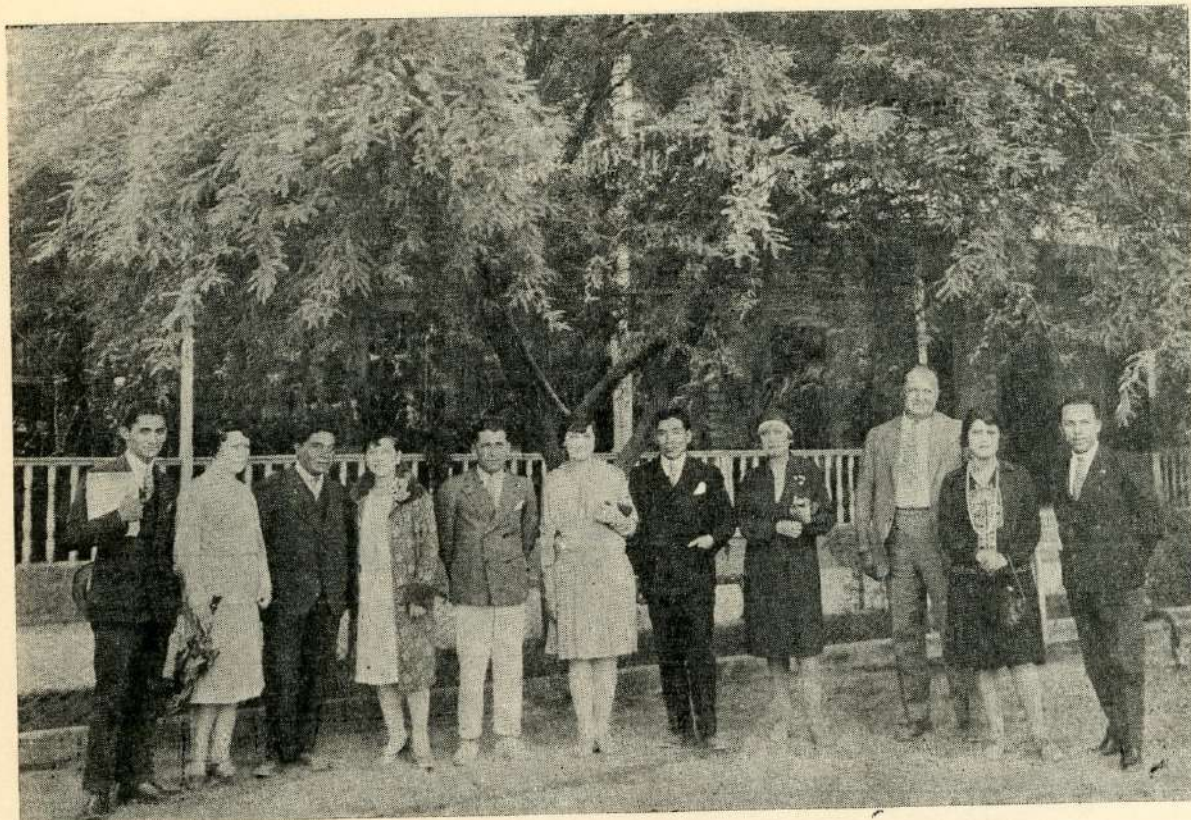
Inauguración de una plaza de juegos infantiles

En el mes de Octubre último, quedó inaugurada una Plaza de Juegos Infantiles en la Población San José. A este acto concurren las escuelas N.º 220, 48 y 193 y un numeroso público.

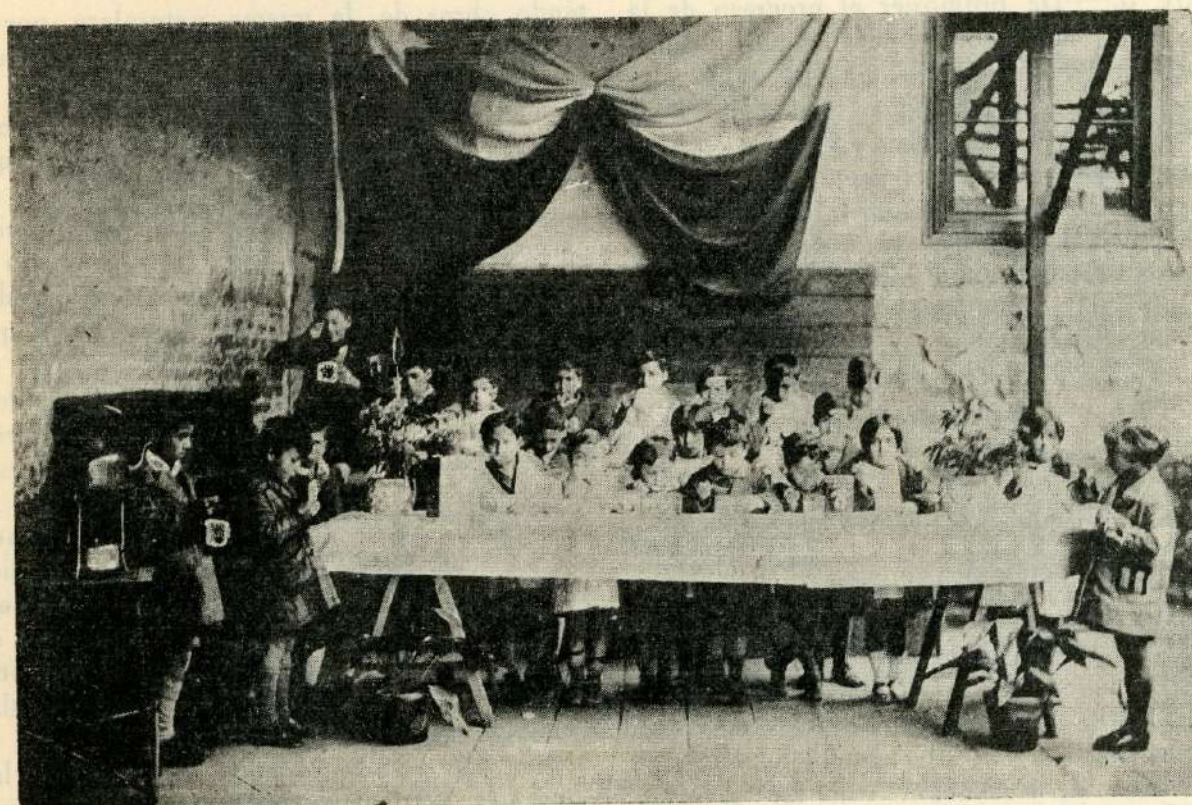
El programa desarrollado fué interesantísimo, mereciendo especiales elogios los coros cantados por las escuelas más arriba mencionadas.

Reglamento General de los Centros de Estudios de Quillota

TÍTULO 1.º—Artículo 1.º—Los Centros de Estudios del Departamento de Quillota, se constituyen para llenar los fines establecidos en la Reforma Educacional.



De la concentración de profesores primarios en Rica Aventura (Antofagasta). Delegación del Departamento de Antofagasta, con el jefe de Bienestar de las oficinas salitreras alemanas.



Una obra de asistencia social que va en beneficio directo del educando, Escuela N.º 207, Santiago



S. E. el Presidente de la República, en el momento de retirarse del Local de la Escuela Normal N.º 1, después de visitar su exposición anual.

TÍTULO 2.º—Art. 2.º—De hacer ingresar a él la totalidad del profesorado primario dependiente de la Inspección Escolar de Quillota.

Art. 3.º—De promover el progreso de la enseñanza primaria en general, señalando los medios de orientación y adaptación a las nuevas exigencias de la época, ensayando nuevos métodos de enseñanza y promoviendo la revisión oportuna de los programas.

Art. 4.º—De atender en la mejor forma posible al perfeccionamiento profesional de los maestros, estableciendo bibliotecas, extensiones culturales, certámenes pedagógicos, el intercambio de trabajos, excursiones de estudios, favoreciendo la publicación de una revista, libros y periódicos de carácter educacional.

Art. 5.º—Se constituye en Quillota un Centro de estudio, al que ingresarán las escuelas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 36, 38, 41, 43 y 48.

El de La Calera, que contará en su seno con las siguientes escuelas: 11, 12, 16, 17, 18, 20, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 37, 39, 42 y 47. El de Quintero con las escuelas N.º 19, 21, 28, 44 y 45 y el Sub-Centro de Puchucaví con las escuelas N.º 23; 31, 35, 40 y 46.

TÍTULO 3.º—Estudios.—Art. 6.º—Se es-

tudiará de preferencia todo lo que diga relación con el perfeccionamiento profesional, desarrollando temas de carácter psicológico, pedagógicos, sociológicos y científicos. Comentando obras de la misma naturaleza por el personal o personas amantes de la instrucción.

Art. 7.º—En la segunda quincena de Abril de cada año escolar y en la sesión en que se renovará el directorio, una comisión de profesores designada por el Centro, seleccionará una lista de temas que será sometida al V.º B.º del Inspector Escolar, el que podrá suprimir, agregar o reemplazar los temas que crea conveniente.

Art. 8.º—El Centro de Estudios de Quillota funcionará cada 15 días, pero el Presidente tendrá la facultad de prorrogar este plazo.

Art. 9.º—La asistencia del profesorado primario fiscal es obligatoria a estas reuniones y voluntaria la de los profesores de escuelas particulares que manifiesten anhelos de perfeccionamiento, los que podrán presentar trabajos de la naturaleza que en este reglamento se señalen.

Art. 10.—Todo trabajo presentado en las reuniones del Centro será tomado como colectivo de la escuela que lo presente.

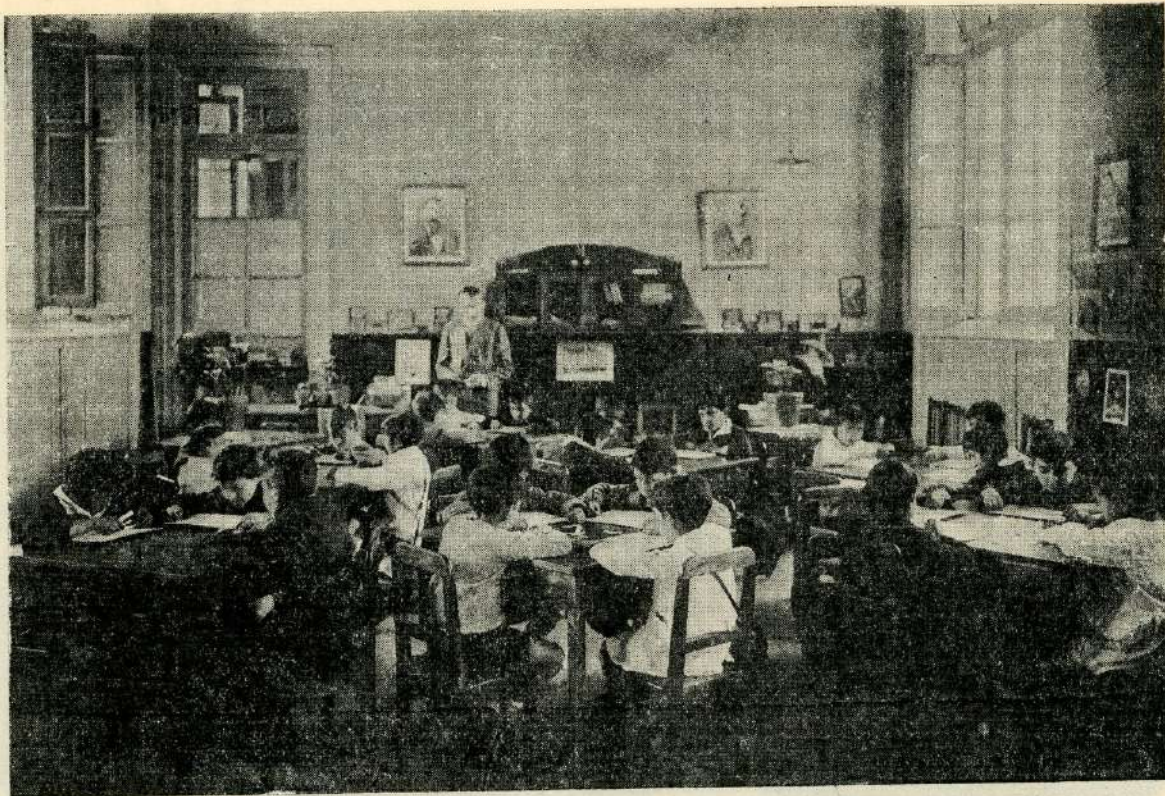
Art. 11.—Los mejores trabajos podrán,



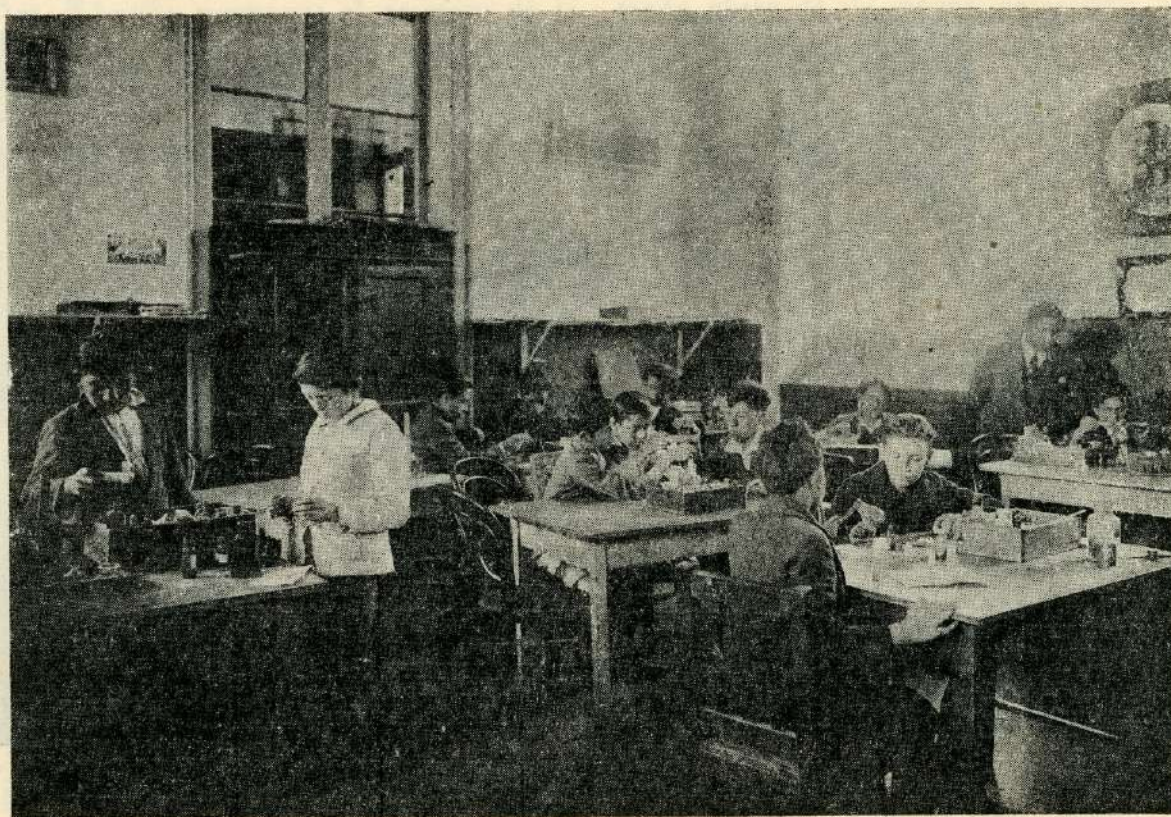
Institución «Liga de las Madrecitas» de la Escuela N.º 12 de Temuco



Abanderada y escolta de la Cruz Roja de la Escuela N.º 2 de Antofagasta



La sala Decroliana en plena actividad. Escuela anexa a la Normal José Abelardo Núñez, Santiago



Sala de Física. Aparatos contruidos por los alumnos. Escuela anexa a la Normal J. A, Núñez, Santiago

si así lo acuerda el Centro, pedir su publicación en la REVISTA EDUCACIONAL.

TÍTULO 4.º—*Biblioteca*.—Art. 12.—El Centro de Estudios de Quillota organizará mediante cuotas de sus miembros, una Biblioteca de carácter pedagógico, la que debe contar siempre con obras de actualidad.

Art 13.—A fin de atender a su conservación, renovación y control, esta Biblioteca será atendida por un profesor que tomará el nombre de Bibliotecario, el que será designado por la Asamblea.

Art. 14.—El Bibliotecario estará obligado

El Centro de Estudios elegirá un Directorio, el que estará compuesto por un presidente, un vice, un tesorero, un secretario y un bibliotecario.

Art. 17.—Para los cargos que se indican, la Asamblea debe elegir profesores primarios en ejercicio de sus funciones, con excepción del Presidente del Centro que por derecho propio corresponde al Inspector Escolar.

Art. 18.—Son atribuciones del presidente:

1.º Presidir las reuniones quincenales del profesorado y cualquiera otra a que cite el Centro.



Una actividad manual muy bien aprovechada por las alumnas de la Escuela N.º 2 de Los Angeles.

a velar por la conservación de los libros y dará cuenta cada tres meses de su estado, posibles renovaciones y mensualmente del movimiento habido en cuanto a lectores y libros en préstamos.

Art. 15.—Todo profesor miembro de este Centro que solicite un libro debe devolverlo en un plazo de 15 días, el que podrá prorrogarse una vez más por igual período de tiempo. Si al finalizar este plazo no devolviera dicho libro, debe abonar su valor a fin de reemplazarlo.

TÍTULO 5.º—*Del Directorio*.—Art. 16.—

2.º Firmar las comunicaciones y acuerdos que se relacionen con el Centro que preside, como igualmente las actas.

3.º Ordenar las citaciones extraordinarias.

4.º El presidente o en su lugar el vice, deberá presentar y leer en la última reunión del año del Centro de Estudios, una Memoria sobre las reuniones y trabajos ejecutados por el Centro.

Art. 19.—Son atribuciones del vice-presidente:

En ausencia del presidente, corresponde al vice las atribuciones que para aquél se indi-

TONIFIQUE SUS NIÑOS CON LA EMULSIÓN DE BACALAO MALTEADA CON HIPOFOSFITO DE CAL Y SODA QUE PREPARA LA DROGUERÍA Y BOTICA

KLEIN

can, y a falta de éste por el que la Asamblea designe.

Art. 20.—Son atribuciones del tesorero:

1.º Colectar los fondos que se acuerden para adquisición de libros, para excursiones de estudios, etc.

2.º Rendir cuenta de estos fondos a la Asamblea en la segunda quincena de Agosto y primera de Octubre.

3.º Llevar un libro de caja en el que debe dejarse constancia de las entradas y salidas del dinero.

4.º En la penúltima reunión del Centro se designará a dos de sus miembros a fin de que autoricen o no el balance de la Caja.

Art. 21.—Son atribuciones del secretario:

1.º Redactar las actas de las reuniones quincenales o de cualquiera otra a que haya sido citado el Centro.

2.º Llevar el archivo de la correspondencia y de los trabajos que se presentaren a la Asamblea.

3.º Al presentarse un trabajo, la escuela respectiva, llevará además de las copias que exija la Inspección, una que deberá entregar al secretario para su control y archivo.

4.º Firmar la correspondencia del Centro en compañía del presidente.

5.º En caso de inasistencia será subrogado por el bibliotecario y a falta de éste por la persona que designen los asambleístas.

Art. 22.—Son atribuciones del bibliotecario, las que se indican en el título 4.º de este mismo Reglamento.

Art. 23.—Cada uno de los profesores que desempeñan los cargos indicados en el presente título se entienden elegidos hasta la primera quincena de Abril, fecha en que debe elegirse un nuevo Directorio, pudiendo ser reelegidos los del periodo anterior.

TÍTULO 6.º—*De la sociabilidad.*—Artículo 24.—Efectuar anualmente una concentración de los Centros del Departamento y celebrar asambleas de extensiones culturales con otros Centros afines, que tendrían por objeto:

1.º Dilucidar temas pedagógicos.

2.º Abordar la solución de problemas educacionales que se relacionen con la región, y

3.º Estrechar los lazos de confraternidad.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS.—Art. 25.—Para los efectos de la aplicación del presente Reglamento se entiende aplicado desde el mo-

mento de la constitución del Centro, y aquellos nuevos cargos que también se indican deben ser elegidos en la reunión en que se aprueben los presentes Reglamentos. Igual norma seguirá el conjunto orquestal.

Art. 26.—A estas conferencias o reuniones pedagógicas del Centro de Estudios podrán asistir todas las personas que lo deseen y manifiesten interés por conocer dichos estudios. Podrán manifestar sus opiniones pero no intervenir en las decisiones de los miembros del Centro.

Conferencia nacional acerca de la salud y protección de la infancia

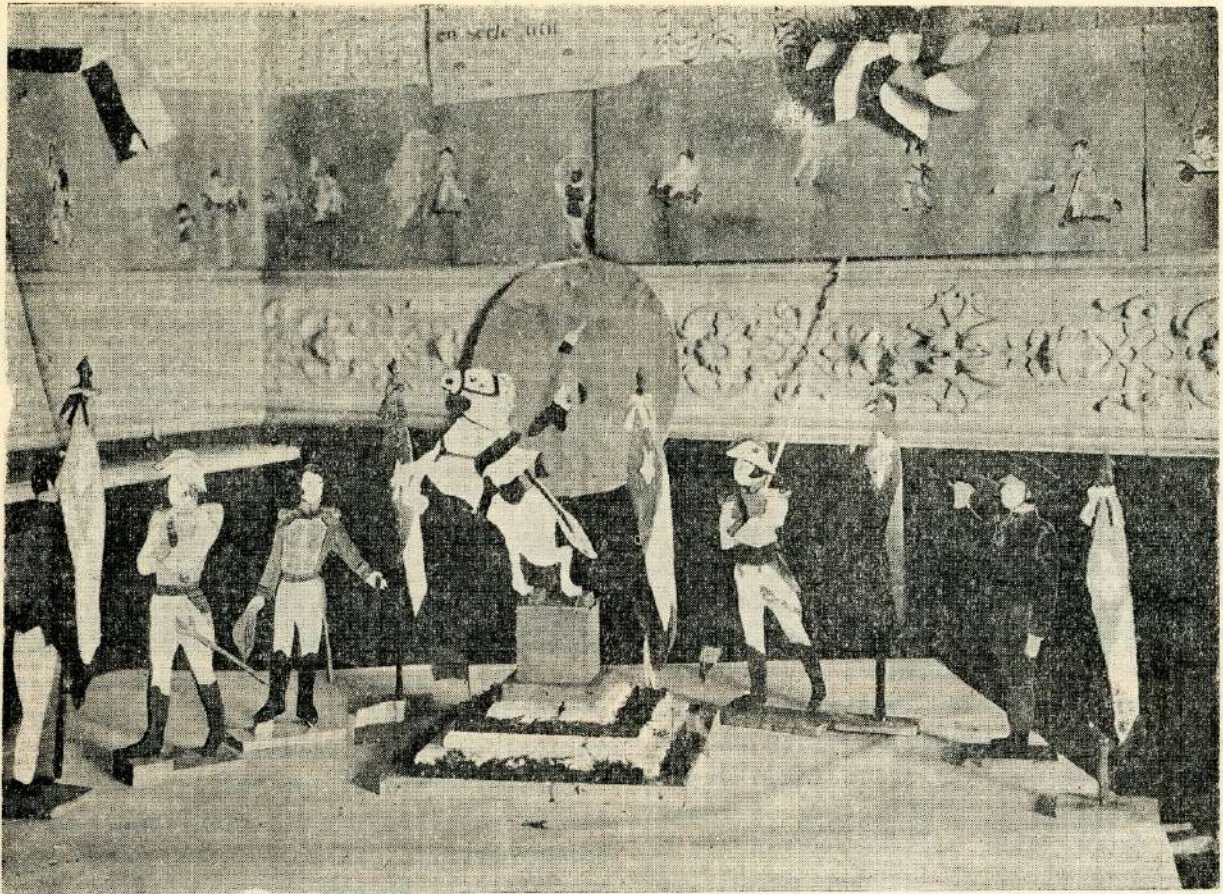
El Presidente Hoover ha convocado a una conferencia para tratar de estudiar lo relativo a la salud y protección de los niños. A esta conferencia asistirán los representantes de las grandes asociaciones voluntarias, en unión de las autoridades federales y municipales interesadas en dichos problemas.

Biblioteca circulante

En la ciudad de Múnich las autoridades han equipado un carro de los tranvías eléctricos como una Sub-estación de Biblioteca Circulante. Se cree que es la primera de su clase en el mundo.

Sistema de exámenes

Las autoridades escolares del Japón hacen una revisión del sistema de exámenes existente en las escuelas primarias, pues tal como se practica hoy, todo el valor de la educación queda destruido, y los niños, a causa de esto, quedan expuestos a daños mentales y físicos. Como resultado de esta revisión el Departamento de Educación ha publicado una ley corrigiendo los defectos concernientes a este sistema.



Exposición que puso término a la «Semana Patriótica» en la Escuela N.º 150 de Santiago



Detalle de un trabajo de la «Semana Patriótica» de la Esc. 150

Exposición pedagógica ambulante

Como lo habíamos anunciado en nuestros números anteriores, la Exposición Ambulante de material de enseñanza y trabajos escolares salió de Santiago en dirección al Sur del país, en dos carros de ferrocarril, en los primeros días del mes que recién termina.

El entusiasmo y los preparativos que se hacen para recibirla en las ciudades que se detendrá aumenta día a día.

A cargo de la Exposición va una Misión Pedagógica, compuesta por las señoritas María W. Cáceres y María Acuña Bañados y por los señores Andrés Escobedo Jerez, Justo Lardinois Vargas, Luis Moll Briones, Ortelio Parra Pradenas y Fernando Martínez Monreal. Esta Misión dictará con-

ferencias al personal y dará explicaciones sobre el empleo del material y elaboración de trabajos.

El Congreso penitenciario y la delincuencia

El Congreso Penitenciario, que se reunirá en Praga en 1930, tendrá una sección Infantil, que estudiará las siguientes cuestiones:

1.º ¿Cómo los tribunales para niños deben estar compuestos? ¿Cómo organizar los servicios auxiliares?

2.º ¿Será deseable dar a los tribunales ordinarios el poder de colocar a los jóvenes delinquentes (mayores bajo el punto de vista penal, pero mayores civilmente) en una institución o en un cuartel especial? ¿En caso afirmativo, cuál será la mejor forma de disciplina que adoptar: educativa o represiva?

3.º ¿Cómo puede ser organizado el control, la gestión y el empleo de sumas que son atribuidas a los menores, sea a título de salario, sea a título de gratificación u otros, mientras están ellos bajo la decisión de la justicia? ¿Las costas de justicia, pueden ser cubiertas con estas sumas?

Congreso internacional de educación familiar

Se anuncia para 1930, en Lieja, la reunión del 4.º Congreso Internacional de Edu-

cación Familiar, bajo la presidencia general de S. A. R. la Duquesa de Vendome. El Congreso estudiará especialmente los métodos prácticos para obtener el máximo de rendimiento en educación. El Secretario General del Comité Belga de organización es M. Julio Renault, 10, boulevard Carlostomano, Bruselas.

Quinto Sector Escolar de Santiago

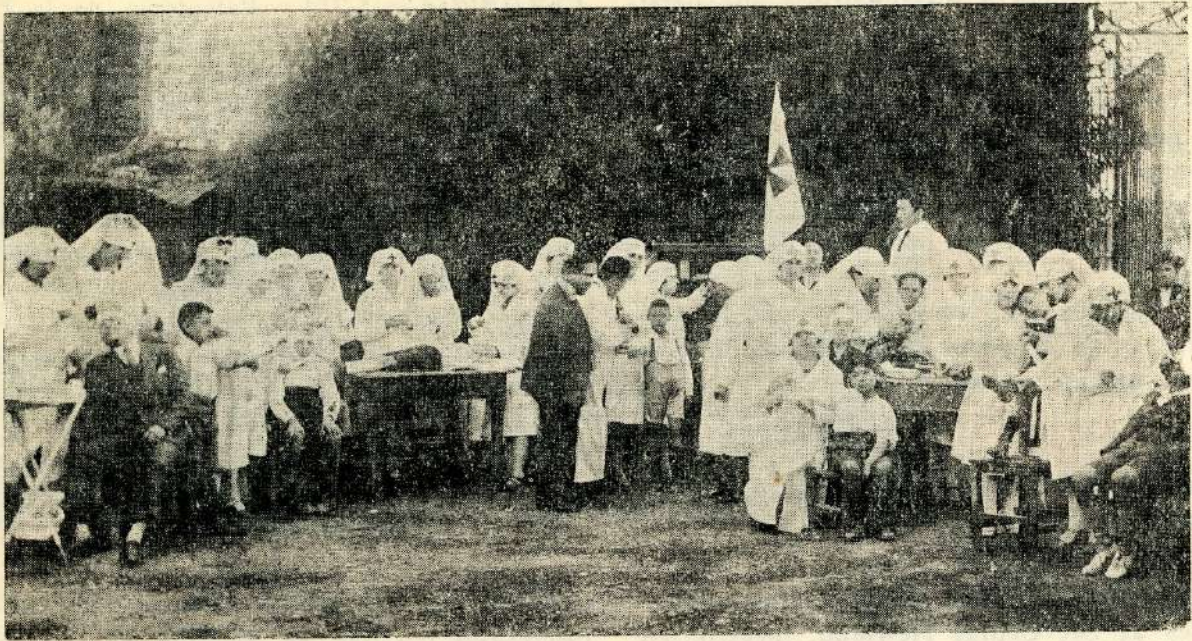
Curso de «Sanidad Escolar» y de «Trabajos de Expresión»

Los cursos de perfeccionamiento profesional del Magisterio, organizados en el Quinto Sector de Santiago, a cargo del Inspector don Manuel Martínez M., han tenido un franco éxito por el interés y entusiasmo demostrados por los profesores matriculados a ellos y por la atinada elección de dichos cursos, mirados práctica y pedagógicamente.

Con el objeto de que cada escuela cuente con profesores suficientemente preparados para prestar primeros auxilios a los niños que se accidentan, y de que puedan conocer oportunamente las enfermedades que atacan a los escolares, funciona en este Sector, desde principios de año, un curso de Sanidad escolar a cargo del profesor normalista y farmacéutico, don Juan Huidobro Santander. Este curso ha funcionado en la Escuela N.º 12 y han asistido con toda regularidad cerca de 40 profesores.



Don Aristides Sharpe, Director Provincial de Santiago y el Inspector escolar don Manuel Martínez, rodeado de los profesores que hacen el curso.



Los profesores-alumnos haciendo una demostración práctica de sus trabajos

El plan de trabajos desarrollados es el siguiente: *Estudio teórico-práctico de los principales desinfectantes, su dosificación y modo de aplicarlos (desinfectantes líquidos, sólidos, pastosos, gaseosos y preparados magistrales). Accidentes fortuitos y primeros auxilios: heridas, luxaciones, inflamaciones, asfixia, desmayos, ahogos, quemaduras, insolaciones. — Enfermedades ligeras: sus síntomas, su tratamiento, remedios prácticos. — Envenenamientos: reconocimiento y tratamiento. — Útiles y medicamentos que se necesitan en un bolsón de primeros auxilios.*

Otro de los cursos que ha despertado verdadero entusiasmo es el de «Trabajos de Expresión», que funciona en la escuela N.º 6, a cargo del Director de ese establecimiento, don Arturo Jara Sanhueza.

Este curso tiene por objeto dar mayor habilidad al profesorado para ilustrar sus clases, haciendo trabajos de expresión relacionados con las materias desarrolladas.

Una veintena de profesores ha adquirido verdadera maestría en trabajos de esta naturaleza. Próximamente, una exposición, que será sin duda una novedad, dará a conocer al público, especialmente al profesorado, los trabajos realizados en este curso.

Escuela Nocturna

Con una matrícula bastante crecida y una asistencia no menor, está funcionando la Escuela Nocturna para adultos en la Escuela N.º 10 de Los Angeles.

Bien han comprendido los alumnos que para aprender nunca es tarde y con todo entusiasmo y constancia acuden, después de sus labores diarias, a recibir las lecciones de lectura, escritura, redacción, dictado y cálculo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Elementos de Organización y Administración de Bibliotecas Escolares.
Por la señorita *Juana Manrique de Lara*.
—Méjico.

Es una obra que debe ser bien recibida por todos los maestros, pues viene a llenar un vacío que se hacía sentir.

La formación de una Biblioteca Escolar no es cosa sencilla si se quiere hacer del conjunto de libros que la forman, un mate-

rial que responda a los objetivos que persiguen las Bibliotecas Escolares.

La señorita Manrique dice:

«Trata de resolver de la manera más sencilla posible los diferentes problemas que se presentan en relación con su organización, administración, relación de libros de acuerdo con los procedimientos modernos de la bibliotecomanía».

En resumen, una obra que se puede recomendar a los maestros y de la cual podrán obtener mucho provecho.

La Salud del Escolar.—Por *George Newman*.

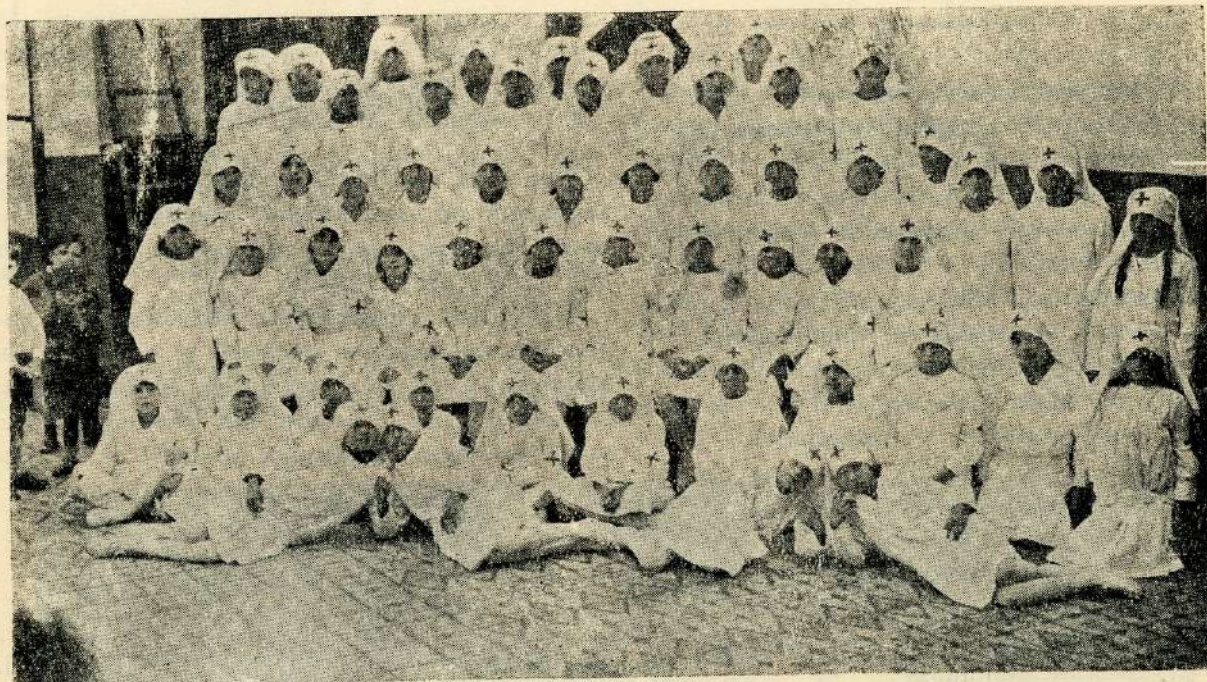
Es éste el N.º 20 de las publicaciones anuales de Sir George Newman, médico jefe

Psicología.—2209.—Psicología de la Pre-pubertad. Una introducción en la vida individual de los adolescentes. — *Dr. H. Vorwahl*. Berlín. *Friedrich Dümlers Verlag*, 1929-150 S.

La actitud espiritual de la pre-pubertad se examina sistemáticamente, aprovechando diarios llevados por adolescentes, apuntes biográficos, resultados de cuestionarios en diversas escuelas, como asimismo de la literatura existente. Las normas especiales a que están sometidos los adolescentes, se elaboran y se muestran las posibilidades de contactos con el mundo de valer de los alumnos.

Es un libro interesante.

Escuelas en pleno aire.—Un folleto interesante en que se describe el desarrollo



«Cruz Roja Juvenil» de la Escuela completa N.º 2 de Antotagasta

del Departamento de Educación en Inglaterra, y se refieren al año 1928. En total detalla el progreso en salud alcanzado por los escolares. A este respecto dice Sir George Newman: «el físico de los niños es mejor, su salud también, su trabajo es muy eficiente. Muchos de sus males, como la tuberculosis y el mal funcionamiento de las glándulas han disminuído y por último se han corregido los defectos auditivos y visuales».

Es un folleto bastante interesante.

de las escuelas en pleno aire, existentes en Alemania, escuelas que en el año 1928 han hecho ensayos en el sentido de admitir secciones completas, que allí no sólo podrán disfrutar de un robustecimiento corporal, sino también de instrucciones y enseñanzas pedagógicas. Los resultados obtenidos han sido halagadores.

También se ha introducido una asistencia para jóvenes profesionales que necesitan de descanso.



Liceo de Niñas de Angol. Excursión a la quebrada «Elvira». Las alumnas regresan con un buen material botánico.

Biología pedagógica.—Acaba de publicarse, en 54 páginas, una interesante monografía que se titula «Apuntes sobre Biología Pedagógica», original del doctor D. Rufino Blanco y Sánchez, profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid.

Este opúsculo resume las más recientes y autorizadas opiniones sobre la vida, la herencia, los caracteres adquiridos, la evolución, la adaptación, el medio ambiente y la selección en sus relaciones con la educación.

Ciento veinticinco notas bibliográficas de las obras más importantes que tratan de la materia, abren ancho horizonte en dicho folleto para cuantos quieran profundizar en tan fundamental estudio.

Anuario Bibliográfico Pedagógico.—Hemos recibido el Anuario de Bibliografía Pedagógica de 1928, que, bajo la dirección de don Rufino Blanco y Sánchez, ha publicado el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El interesante opúsculo resume en 185 páginas todo el movimiento pedagógico del año pasado, así de Europa como de América, representado por 1.388 obras publicadas; en inglés 468, alemán 392, español 240, francés 182, italiano 88 y otros idiomas 18.

Las poblaciones en que se han publicado más de cien obras de Pedagogía en el año 1928, según el mismo Anuario son: Washington 156, Londres 139, Madrid 126, Leipzig 122 y Nueva York 109.

El citado Anuario lleva interpolado con los artículos bibliográficos un índice de materias de más de 2.000 epígrafes.

Por último, el nuevo opúsculo contiene un apéndice con el índice de revistas pedagógicas y periódicos profesionales de enseñanza que se publican en España y otro con el catálogo de las publicaciones del Ministerio de Instrucción Pública, que ya son muy numerosas.

Hollingworth. Leta S. — **La Psicología del Adolescente.**—(Appleton y Co., Nueva York).

El libro está dedicado al uso de padres y maestros, como también a los adolescentes. En la larga experiencia de la autora, en esta materia, considera que nadie ha tenido mayor interés para perseguir el estudio que los estudiantes mismos en los últimos años de su adolescencia.

La obra no se ofrece como la última palabra en esta materia, sino más bien como una exposición de los problemas que son universalmente conocidos por los adolescentes en las condiciones actuales.

Es un libro bastante interesante.

El desarrollo del niño de dos a siete años.—Investigación de psicología experimental, por *Alicia Descouedres*—Es un hermoso volumen con grabados y láminas, de nutrida lectura que interesará enormemente a los maestros.

INDICE ANUAL

Tomo I Diciembre 1928—Noviembre 1929

ÍNDICE ALFABÉTICO DE AUTORES

A

Autor	Materia	N.º	Mes	Págs.
<i>Allendy R.</i>	—La psicoanálisis en sus relaciones con la psicología social; el problema de la orientación profesional y el arte...	1	Diciembre	37
<i>Aguilera Francisco.</i>	—Miscelánea de la vida universitaria yankee	1	»	40
<i>Auriac O.</i>	—Cultura y trabajo manual.....	4	Marzo	277
<i>Arriagada Rigoberto.</i>	—La salud del niño y las escuelas al aire libre	9	Agosto	580
<i>Alfaro R. Jorge.</i>	—Talleres de enseñanza y escuelas en las fábricas metalúrgicas alemanas.....	9	»	567
<i>Azócar Rubén.</i>	—El libro de lectura.....	10	Septiembre	680
<i>Arellano Emma.</i>	—Instituto médico pedagógico de Riscensart.....	11	Octubre	725
»	» —Tendencias actuales en la educación física de la Suecia del Sur.....	12	Noviembre	813
<i>Agrella Nefali.</i>	—El Haikaísmo en el Japón y en el Occidente...	11	»	768
<i>Angell James R.</i>	—La psicología experimental.	2	Enero	96
<i>Alonso Vial Dr.</i>	—Algo sobre anatomía artística.....	2	»	90

B

<i>Bórquez Solar Humberto.</i>	—La alegría en la Escuela.....	3	Febrero	135
<i>Brunet Marta.</i>	—La maestra rural.....	3	«	151
<i>Brown Clara.</i>	—El método psicológico en la enseñanza.....	5	Abril	289
<i>Bardina Juan.</i>	—Los vicios nacionales y la educación nueva.....	6	Mayo	357
<i>Bórquez Solar H.</i>	—Hacia una orientación.....	6	»	362
<i>Bisquert Luis.</i>	—Aspectos de la educación física.....	6	»	409
<i>Brunet Marta.</i>	—Invitación a las mujeres terratenientes.....	7	Junio	459
<i>Bórquez Solar H.</i>	—Los técnicos para la educación primaria.....	7	»	467
<i>Barrenechea Edo.</i>	—El estudio de las emociones en el niño como base de adaptación social.....	8	Julio	526
<i>Brillouin Jacques.</i>	—Porvenir de la música mecánica.....	9	Agosto	605
<i>Bustos Oscar.</i>	—La Escuela del Mar.....	10	Septiembre	675
<i>Bórquez Solar H.</i>	—Educación funcional.....	10	»	586
<i>Bustos A. Oscar.</i>	—La Escuela Cervantes de Madrid.....	11	Octubre	737
»	» —La Escuela del bosque.....	12	Noviembre	829
<i>Beltrán Juan Ramón.</i>	—Organización de la higiene mental en Sud-América	12	Noviembre	845

C

<i>Cáceres Maria y Sara Perrin.</i>	—Informe de la Comisión enviada a Buenos Aires y Montevideo para estudiar los adelantos de la educación pre-escolar.....	3	Febrero	131
-------------------------------------	--	---	---------	-----

REVISTA DE EDUCACION

Autor	Materia	N.º	Mes	Págs.
<i>Carré José.</i>	—La arquitectura moderna.....	4	Marzo	218
<i>Crispi Fca.</i>	—El problema educacional referente a corrección de defectos en el habla de los niños.....	5	Abril	299
<i>Crispi Fca.</i>	—El problema educacional referente a corrección de defectos en el habla de los niños (continuación y fin).....	9	Agosto	575
<i>Cendrars Blaise.</i>	—Pequeños cuentos negros para los niños de los blancos.....	5	Abril	307
<i>Cruchaga S. M. Angel.</i>	—El nacionalismo literario.....	5	»	230
<i>Carrasco C. Alberto.</i>	—Enseñanza de la composición.....	7	Junio	473
<i>Campos E.</i>	—La cultura de los árabes.....	11	Octubre	728
<i>Covarrubias Manuela.</i>	—Decorado escolar.....	11	»	764
<i>Cortés Enrique.</i>	—Actitud del maestro ante el educando.....	7	Junio	444
»	» —El maestro en los momentos actuales de nuestra evolución pedagógica.....	12	Noviembre	826
<i>Collin R.</i>	—Interrogar.....	12	»	831

D

<i>De Vasconcellos Faria.</i>	—La Educación Sexual.....	1	Diciembre	13
<i>Dunlaps Knith.</i>	—Lo que la psicología no es.....	1	»	28
<i>Donoso Ricardo.</i>	—Barros Arana, Rector del Instituto Nacional	2	Enero	58
»	» » » » » » » » (con-	3	Febrero	175
	tinuación y fin).....			
<i>Decroly Ovidio Dr.</i>	—Los factores que determinan la liberación de los intereses.....	2	Enero	98
<i>Demaria Alfredo.</i>	—Divagaciones sobre la salud y otras cosas igualmente accesorias.....	2	»	106
<i>Des Vignes Rouge Jean.</i>	—Un pintor psicólogo: Boris Grigorieff...	5	Abril	324
<i>Donoso Armando.</i>	—Frente a Waldo Frank.....	12	Noviembre	799

E

<i>Echegaray Isaac.</i>	—El saber y la cultura, según Max Scheler.....	2	Enero	76
<i>Escobedo Andrés.</i>	—Las colonias escolares en el Estado de California.....	3	Febrero	142
<i>Errázuriz Maximiano.</i>	—Algo sobre enseñanza pública en el Austria	8	Julio	520

F

<i>Ferrière Adolfo.</i>	—La enseñanza de la Historia.....	3	Febrero	155
»	« Teoría y Realidad.....	11	Octubre	748
<i>Flores R. Roberto.</i>	—El rol educativo de los Museos.....	4	Marzo	237
<i>Friedensthal Hans.</i>	—El origen de la escritura.....	5	Abril	285
<i>Farnoux Reynaud Lucien.</i>	—En los campos catalaunicos. Oriente contra Occidente.....	8	Julio	541
<i>Frank Waldo.</i>	—Nuestra América.....	12	Noviembre	807
»	» —Carta Witmaniana.....	12	»	809
»	« —La mujer norteamericana.....	12	»	810
»	» —Esperanza—Relato 8 City Block.....	12	»	811

G

<i>Gueritte T. J.</i>	—Los efectos de los conflictos mentales sobre la conducta de los niños.....	1	Diciembre	7
<i>Gigoux Enrique E.</i>	—Los turacos.....	3	Febrero	165

Autor	Materia	N.º	Mes	Págs.
<i>Gigoux Enrique E.</i>	—Los agriornis.....	6	Mayo	366
<i>Galeno Manuel.</i>	—Anuncios en las calles. Cuidados de los niños...	4	Marzo	229
<i>González R. Eugenio.</i>	—Inquietudes actuales.....	6	Mayo	370
<i>Gardoqui Arturo.</i>	—Sentido del heroísmo.....	7	Junio	441
<i>Grimberg Abraham.</i>	—Las Escuelas de Anormales.....	10	Septiembre	693
<i>Gleboff Igor.</i>	—La música en U. R. S. S.....	10	»	703
H				
<i>Heize González J.</i>	—El Congreso Internacional de Oslo y la enseñanza de la Historia.....	9	Agosto	572
<i>H. S. C.</i>	—Los conciertos en el Conservatorio Nacional de Música	2	Enero	94
<i>Huenchullán Arturo.</i>	—La educación de indígenas en los Estados Unidos.....	11	Octubre	759
<i>Horee Arturo.</i>	—El Jazz Band y la música de hoy.....	2	Enero	85
<i>Hauck M. Olga.</i>	—Enseñanza de los elementos de la geografía física.....	12	Noviembre	833
I				
<i>Isamitt Carlos.</i>	—La Sección de Artes Aplicadas en la Escuela de Bellas Artes.....	1	Diciembre	33
<i>Isamitt Carlos.</i>	—La reproducción de las obras de arte.....	9	Agosto	598
J				
<i>Janin Jacques.</i>	—La música americana ante el Occidente.....	5	Abril	216
K				
<i>Keller Carlos.</i>	—El movimiento de la juventud alemana.....	11	Octubre	717
L				
<i>Lago Tomás.</i>	—Don José Ortega y Gasset.....	1	Diciembre	1
»	» El pintor húngaro Pablo Vidor.....	7	Junio	485
»	» Cuatro preguntas a Ortega y Gasset.....	2	Enero	110
»	» María Valencia y sus monos de papel.....	3	Febrero	160
<i>Latcham Ricardo E.</i>	—Las excavaciones arqueológicas de Tiltil....	1	Diciembre	3
»	» Arte indígena chileno.....	4	Marzo	195
»	» Los mastodontes chilenos.....	6	Mayo	423
<i>Leiva Thusnelda.</i>	—El Kindergarten.....	2	Enero	64
<i>Lipmann Otto.</i>	—La inteligencia y el factor emocional. La prueba de los factores emocionales.....	3	Febrero	138
<i>Leiva Torres F.</i>	—«La Cruz Roja de la Juventud» y sus relaciones con las autoridades escolares.....	3	»	183
<i>Lebrun M. C.</i>	—El cinematógrafo educativo.....	4	Marzo	244
<i>Latcham Ricardo A.</i>	—Vida y pasión de Rafael Barradas.....	4	»	270
»	» Aspectos de la vida del abate Molina.....	10	Setiembre	643
»	» El alma melodiosa de Rainer María Rilker.	5	Abril	332
»	» La Sardana, danza popular de Cataluña...	8	Julio	545
»	» Waldo Frank, escritor.....	12	Noviembre	417
<i>Latorre Mariano.</i>	—El concepto tradicionalista en la reforma educacional alemana.....	6	Mayo	417

Autor	Materia	N.º	Mes	Págs.
<i>Latorre Mariano.</i>	Waldo Frank, novelista.....	12	Noviembre	802
<i>Luque Rodolfo.</i>	Por qué no son más cordiales las relaciones de los países sudamericanos.....	9	Agosto	587
<i>Looser Gualterio.</i>	Visitando los Museos de Historia Natural de Argentina y Uruguay.....	10	Setiembre	661
<i>Looser Gualterio.</i>	La cirugía del cráneo entre los antiguos peruanos.....	12	Noviembre	802
<i>Labarca Eugenio.</i>	Las grandes ciudades de Francia-Rouen.....	12	"	866
<i>Lira Armando.</i>	Aspectos de la arquitectura moderna en Alemania y Austria.....	11	Octubre	742

M

<i>Monestier Renato.</i>	Nacionalismo.....	1	Diciembre	11
"	" Experiencia y madurez.....	6	Mayo	403
"	" La Escuela de Artes Aplicadas.....	8	Julio	534
"	" Pasado y Porvenir.....	9	Agosto	593
"	" El Congreso de Artes Populares de Praga..	5	Abril	302
<i>Martínez Monreal F.</i>	El 4.º grado primario en Bélgica.....	5	Abril	332
"	" Decroly.....	7	Junio	476
<i>Malagarriga Carlos.</i>	Bergson.....	5	Abril	341
<i>Musa B. Moisés.</i>	El libro de vida del curso.....	6	Mayo	377
"	" La misión de la Escuela ante la cultura.....	8	Julio	552
<i>Moreno Lagos Aida.</i>	Función cultural de las bibliotecas populares	8	"	538
<i>Molina Juan Ignacio.</i>	El Cóndor.....	10	Setiembre	655
<i>Melli Domingo.</i>	Mariano Latorre.....	10	"	671
<i>Mazzini G.</i>	Universidad de Paris.....	11	Octubre	733
<i>Marín Sánchez Margarita.</i>	¿Cómo puede la escuela formar hombres de iniciativa?.....	11	Octubre	757

N

<i>Nazaré Jacobo.</i>	Orientaciones pictóricas.....	2	Enero	109
"	" El poder educativo de la gimnasia rítmica.....	3	Febrero	127
"	" El oro verde de las montañas.....	6	Mayo	405

O

<i>Ortúzar Manuel.</i>	Algunas ideas sobre la enseñanza de la música en las escuelas.....	8	Julio	550
<i>Ohms Germán.</i>	Sugerencias alrededor de la instalación de un curso modelo en la Anexa a la Normal «José A. Núñez» según los principios de la escuela del Trabajo.....	8	Julio	673
<i>Ohms Germán.</i>	Sugerencias alrededor de la implantación de cursos de demostración en la Anexa a la Normal «José A. Núñez» según los principios de la Escuela del Trabajo.....	10	Setiembre	673

P

<i>Pérez Rosales Vicente.</i>	La ciudad de Valdivia. Costumbres de aquel tiempo. Exploraciones. Fundación de Puerto Montt.....	1	Diciembre	20
<i>Paul Roux Saint.</i>	La ambición de un poeta.....	1	"	30
<i>Pereyra Eugenio.</i>	El concepto pedagógico de Osvaldo Spengler..	3	Febrero	123

Autor	Materia	N.º	Mes	Págs.
<i>Dicón Salas Mariano.</i>	Arte Oficial.....	3	Febrero	149
»	» El americanismo de Waldo Frank.....	12	Noviembre	800
<i>Diga Arturo.</i>	Cultura y Progreso.....	4	Marzo	208
»	» Los nuevos problemas educacionales.....	8	Julio	499
<i>Paredes Arturo.</i>	La disciplina en la educación.....	4	Marzo	213
<i>Dino Ester.</i>	Mi iniciación pedagógica en Suiza.....	5	Abril	294
<i>Perrín Sara.</i>	Las exposiciones escolares.....	6	Mayo	401
<i>Pettorino de Quiroz Amelia.</i>	La aplicación del método Decroly en nuestras Escuelas.....	7	Junio	454
<i>Pierre Quint León.</i>	Pájaros emigrantes. Las asociaciones de la juventud alemana.....	7	Junio	480
<i>Petrovick Julián.</i>	Panorama intelectual del Perú.....	9	Agosto	612
»	» Reseña de la pintura peruana.....	11	Octubre	773
<i>Pacheco Arriola Carlos.</i>	El periódico escolar.....	10	Setiembre	696

Q

<i>Quijada Laura.</i>	Escuelas de continuación para niños.....	4	Marzo	232
-----------------------	--	---	-------	-----

R

<i>Rion F.</i>	Fiestas familiares en la escuela infantil.....	1	Marzo	25
<i>Rojas Giménez Alberto.</i>	El Salón Oficial de 1928.....	1	Diciembre	42
»	» Cezanne y el impresionismo.....	5	Abril	334
»	» La vida apasionada y lamentable de Paul Gauguin.....	8	Julio	554
»	» Graciela Aranis.....	10	Setiembre	700
»	» Pintores chilenos en el extranjero.....	9	Agosto	584
<i>Rengifo Roberto.</i>	Decoración de tejidos criollos.....	2	Enero	71
»	» Los platos o pucos aborígenes.....	7	Junio	456
»	» Origen y desarrollo de los jarros patos.....	10	Setiembre	683
<i>Ried Alberto.</i>	La «Primatale» del coro de la Capilla Sixtina en la Catedral de Burdeos.....	4	Marzo	248
»	» El acuario de Berlín.....	8	Julio	508
<i>Rocerna Jorge.</i>	El «Self Government».....	4	Marzo	251
<i>Radical Sansón.</i>	Sobre la enseñanza de las matemáticas elementales.....	4	Marzo	255
<i>Rojas Manuel.</i>	Aspectos de la Educación Nueva.....	7	Junio	255
»	» El petróleo.....	12	Noviembre	816
<i>Ruiz C. Flamino.</i>	Cazando insectos.....	12	»	850
<i>Rossel Milton.</i>	«La psicología de la edad juvenil» de Spranger.....	8	Julio	470
»	» «Chilenos del Mar».....	12	Noviembre	850
<i>Rojas Carrasco Gmo.</i>	Cómo enseñar los idiomas extranjeros y especialmente el inglés.....	9	Agosto	608

S

<i>Salas Marchán M.</i>	Enseñanza individualizada. El plan de Winetka.....	2	Enero	81
<i>Schulte W.</i>	Moderna edificación escolar en Alemania.....	3	Febrero	144
<i>Salinas F. Luisa.</i>	Modernas enseñanzas del dibujo en las escuelas de Austria.....	6	Mayo	381
<i>Salas Darío.</i>	Las escuelas alemanas y europeas.....	12	Noviembre	859

Autor	Materia	N.º	Mes	Págs.
T				
<i>T. D.</i> —El programa de educación social.....		10	Setiembre	699
<i>Tejías Fuenzalida Santiago.</i> —El espíritu actual de la reforma educacional.....		11	Octubre	720

U				
<i>Uribe Echavarría Juan.</i> —Hermann Keyserlink, el viajero.....		10	Setiembre	657

V				
<i>Vidal Arenas Armando.</i> —Consideraciones sobre cinematografía escolar.....		2	Enero	53
<i>Vásquez Ronda Adrián.</i> —Un aspecto de la enseñanza musical en los Liceos.....		5	Abril	329
<i>Vajkai Rosa.</i> —La escuela maternal y la familia.....		7	Junio	460
<i>Valdivieso Víctor M.</i> —El nuevo programa de Historia y Geografía.....		9	Agosto	577
<i>Vidor Pablo.</i> —El martillo al revés, o lo natural en el arte.....		9	Agosto	616
<i>Vilches Alzamora Humberto.</i> —Composiciones infantiles.....		10	Setiembre	688

W				
<i>Wilson Stewart Cora.</i> —Contra la ignorancia.....		4	Marzo	204

Z				
<i>Zúñiga Arturo.</i> —Consideraciones alrededor del mueble colonial...		6	Mayo	373

ÍNDICE ALFABÉTICO DE TÍTULOS

A				
Algo sobre anatomía artística.—Dr. Alonso Vial.....		2	Enero	813
Aspectos de la educación física.—Luis Bisquert.....		6	Mayo	409
Actitud del maestro ante el educando.—Enrique Cortés.....		7	Junio	444
Algo sobre la enseñanza pública en Austria.—Maximiano Errázuriz		8	Julio	520
Anuncios en las calles. Cuidado de los niños.—Manuel Galeno...		4	Marzo	229
Arte indígena chileno.—Ricardo E. Latcham.....		4	»	195
Aspectos de la vida del abate Molina.—Ricardo A. Latcham.....		10	Septiembre	270
Aspectos de la arquitectura moderna en Alemania y Austria.—Armando Lira.....		11	Octubre	742
Algunas ideas sobre la enseñanza de la música en las escuelas.—Manuel Ortúzar.....		8	Julio	548
Arte Oficial.—Mariano Picón Salas.....		3	Febrero	149
Aspectos de la educación nueva.—Manuel Rojas.....		7	Junio	470

B				
Barros Arana, Rector del Instituto Nacional.—Ricardo Donoso		2	Enero	58
» » » » » » » »				
(continuación y fin).....		3	Febrero	175
Bergson.—Carlos Malagarriga.....		5	Abril	341

Materia	Autor	N.º	Mes	Págs.
C				
Cultura y trabajo manual.—O. Auriac.....		4	Marzo	277
Cuatro preguntas a Ortega y Gasset.—Tomás Lago.....		2	Enero	110
Como puede la Escuela formar hombres de iniciativa.—Margarita Marín Sánchez.....		11	Octubre	757
Cultura y Progreso.—Arturo Piga.....		4	Marzo	208
Cezanne y el Impresionismo. Alberto Rojas Giménez.....		5	Abril	334
Como enseñar los idiomas extranjeros, especialmente el inglés.— Guillermo Rojas Carrasco.....		9	Agosto	608
Consideraciones sobre Cinematografía escolar.—Armando Vidal Arenas.....		2	Enero	53
Composiciones infantiles.—Humberto Vilches Alzamora.....		10	Septiembre	688
Contra la ignorancia.—Cora Wilson Stewart.....		4	Marzo	204
Consideraciones alrededor del mueble colonial.—Arturo Zúñiga.....		6	Mayo	373
Carta Witmaniana.—Waldo Frank.....		12	Noviembre	808
Cazando insectos.—Flaminio Ruiz.....		12	»	850
«Chilenos en el mar».—Milton Rossel.....		12	»	872
D				
Decorado escolar.—Manuel Covarrubias M.....		11	Octubre	764
Divaciones sobre la salud y otras cosas igualmente accesorias.— Alfredo Demaría.....		2	Enero	109
Don José Ortega y Gasset.—Tomás Lago.....		1	Diciembre	1
Decroly.—Fernando Martínez M.....		7	Junio	476
Decoraciones de tejidos criollos.—Roberto Rengifo.....		2	Enero	71
E				
El Libro de Lectura.—Rubén Azócar.....		10	Septiembre	680
El Haikaísmo en el Japón y en el Occidente.—Neftalí Agrella...		11	Octubre	768
El Método Psicológico en la enseñanza.—Clara Brown.....		5	Abril	289
El estudio de las emociones en el niño como base de adaptación social.—Eduardo Barrenechea.....		8	Julio	526
Educación Funcional.—H. Bórquez Solar.....		10	Septiembre	686
El problema educacional referente a corrección de defectos en el habla de los niños.—Francisca Crispi.....		5	Abril	299
El problema educacional referente a corrección de defectos en el habla de los niños (continuación y fin).—Francisca Crispi...		9	Agosto	575
El Nacionalismo Literario.—Angel Cruchaga S. M.....		5	Abril	320
Enseñanza de la composición.—Alberto Carrasco C.....		7	Junio	473
El saber y la cultura, según Max Scheler.—Isaac Echegaray.....		2	Enero	76
El rol educativo de los Museos.—Roberto Flores R.....		4	Marzo	237
El origen de la escritura.—Hans Friedenthal.....		5	Abril	285
En los campos cataláunicos. Oriente contra Occidente.—Lucien Farnoux Reynaud.....		8	Julio	541
El Congreso Internacional de Oslo y la enseñanza de la Historia.— Julio Heize González.....		9	Agosto	572
El Jazz Band y la música de hoy.—Arturo Horee.....		2	Enero	85
El movimiento de la juventud alemana.—Carlos Keller.....		11	Octubre	717
El pintor húngaro Pablo Vidor.—Tomás Lago.....		7	Junio	485
El Kindergarten.—Thusnelda Leiva.....		2	Enero	64
El Cinematógrafo educativo.—M. C. Lebrun.....		4	Marzo	244

Materia	Autor	N.º	Mes	Págs.
El alma melodiosa de Rainer María Rilke.—Ricardo A. Latcham.		5	Abril	332
El concepto tradicionalista en la reforma educacional alemana.—Mariano Latorre.....		6	Mayo	417
Experiencia y madurez.—Renato Monestier.....		6	»	403
El Congreso de artes populares de Praga.—R. M.....		5	Abril	302
El 4.º grado primario en Bélgica.—F. Martínez Monreal.....		5	»	322
El libro de vida del curso.—Moisés Mussa B.....		6	Mayo	377
El Cóndor.—Juan Ignacio Molina.....		19	Septiembre	655
El poder educativo de la gimnasia rítmica.—Jacobó Nazaré.....		3	Febrero	127
El oro verde de las montañas	»	6	Mayo	405
El concepto pedagógico de Oswald Spengler.—Eugenio Pereira.....		3	Febrero	123
El periódico escolar.—Carlos Pacheco Arriola.....		10	Septiembre	696
Escuelas de continuación para niños.—Laura Quijada.....		4	Marzo	232
El Salón Oficial de 1928.—Alberto Rojas Giménez.....		1	Diciembre	42
El Acuario de Berlín.—Alberto Ried.....		8	Julio	508
«El Self Government».—Jorge Rocerna.....		4	Marzo	251
Enseñanza individualizada. El plan de Winetka.—M. Salas Marchant.		2	Enero	81
El Programa de educación social.—D. T.....		10	Septiembre	699
El espíritu actual de la Reforma Educacional.—Santiago Tejas Fuenzalida.....		10	Octubre	720
El nuevo programa de Historia y Geografía.—Víctor M, Valdivieso		9	Agosto	577
El martillo al revés o lo natural en el arte.—Pablo Vidor.....		9	»	616
El maestro en los momentos actuales de nuestra evolución pedagógica.—Enrique Cortés.....		12	Noviembre	826
Esperanza. Relato 8 City Block.—Waldo Frank.....		12	»	811
Enseñanza de los elementos de la Geografía Física.—Olga Hauch.		12	»	833
El americanismo de Waldo Frank.—Mariano Picón Salas.....		12	»	880
El petróleo.—Manuel Rojas.....		12	»	816

F

Función cultural de las Bibliotecas Populares.—Aida Moreno Lagos		8	Julio	538
Fiestas familiares en la escuela infantil.—F. Rion.....		4	Marzo	25
Frente a Waldo Frank.—Armando Donoso.....		12	Noviembre	799

G

Graciela Aranís.—A. R. G.....		10	Septiembre	700
-------------------------------	--	----	------------	-----

H

Hacia una orientación.—H. Bórquez Solar.....		6	Mayo	362
Hermann Keiserlink, el viajero.—Juan Uribe Echeverría.....		10	Septiembre	657

I

Instituto Médico Pedagógico de Riscensar.—Emma Arellano.....		11	Octubre	725
Invitación a las mujeres terratenientes.—Marta Brunet.....		7	Junio	451
Informe de la Comisión enviada a Buenos Aires y Montevideo para estudiar los adelantos de la educación pre-escolar.—María Cáceres y Sara Perrin.....		3	Febrero	131
Interrogar.—R. Collin.....		12	Noviembre	831

Materia	Autor	N.º	Mes	Págs.
L				
La psicoanalisis en sus relaciones con la psicología social. El problema de la orientación profesional y el Arte.—R. Allendy		1	Diciembre	37
La psicología experimental.—James R. Angell.....		2	Enero	96
La alegría en la escuela.—H. Bórquez Solar.....		3	Febrero	135
La maestra rural.—Marta Brunet		2	»	151
Los vicios nacionales y la educación nueva.—Juan Bardina.....		6	Mayo	357
Los técnicos para la educación primaria —H. Bórquez Solar.....		7	Junio	467
La escuela del mar. Oscar Bustos.....		10	Septiembre	675
La Escuela Cervantes de Madrid.—Oscar Bustos.....		11	Octubre	737
La arquitectura moderna.—José Carré.....		4	Marzo	218
La cultura de los árabes.—E. Campos.....		11	Octubre	728
La educación sexual.—Faria de Vasconcellos.....		1	Diciembre	13
Lo que la psicología no es.—Knith Dunlaps.....		1	»	28
Los factores que determinan la liberación de los intereses.—Doctor Ovidio Decroly.....		2	Enero	98
Las colonias escolares en el Estado de California.—Andrés Escobedo.....		3	Febrero	142
La enseñanza de la Historia.—Adolfo Ferrière.....		3	»	155
Los efectos de los conflictos mentales sobre la conducta de los niños.—T. J. Gueritte.....		1	Diciembre	7
Los turacos.—Enrique E. Gigoux.....		3	Febrero	165
Los agriornis.— »		6	Mayo	366
Las escuelas de anormales.—Abraham Grimberg.....		10	Septiembre	693
La música en U. R. S. S.—Igor Gleboff.....		10	»	703
Los conciertos en el Conservatorio Nacional de Música.—C. H. S.		2	Enero	94
La educación de indígenas en los Estados Unidos.—Arturo Huenchullán		11	Octubre	759
La Sección de Artes Aplicadas en la Escuela de Bellas Artes. — Carlos Isamitt.....		1	Diciembre	33
La reproducción de las obras de arte.—Carlos Isamitt.....		9	Agosto	598
La música americana ante el Occidente.—Jacques Janin.....		5	Abril	316
Las excavaciones arqueológicas de Tilti.—Ricardo E. Latcham...		1	Diciembre	3
Los mastodontes chilenos.— »		6	Mayo	423
La inteligencia y el factor emocional. La prueba de los factores emocionales.—Otto Lipmann.....		2	Febrero	138
«La Cruz Roja de la Juventud» y sus relaciones con las autoridades escolares.—F. Leiva Torres.....		3	»	183
La Sardana, danza popular de Cataluña.—Ricardo A. Latcham...		8	Julio	545
La Escuela de Artes Aplicadas.—R. M.		8	»	534
La misión de la Escuela ante la cultura.—Moisés B. Mussa.....		8	»	552
La ciudad de Valdivia. Costumbres de aquel tiempo. Exploraciones. Fundación de Puerto Montt.—Vicente Pérez Rosales...		1	Diciembre	20
La ambición de un poeta.—Paul Saint Roux.....		1	»	30
Los nuevos problemas educacionales.—Arturo Piga.....		8	Julio	499
La disciplina en la educación.—Arturo Paredes.....		4	Marzo	213
Las exposiciones escolares.—Sara Perrín.....		6	Mayo	401
La aplicación del método Decroly en nuestras escuelas.—Amelia Pettorino de Q.....		7	Junio	454
La vida apasionada y lamentable de Paul Gauguin.—Alberto Rojas Giménez.....		8	Julio	554
Los platos o pucos aborígenes.—Roberto Rengifo.....		7	Junio	456

Materia	Autor	N.º	Mes	Año
La «Primatale» del coro de la Capilla Sixtina en la Catedral de Burdeos.—Alberto Ried.....		4	Marzo	248
«La Psicología de la edad juvenil», de Spranger.—Milton Rossel.....		8	Julio	513
La escuela maternal y la familia.—Rosa Vajkai.....		7	Junio	460
La escuela del bosque.—Oscar Bustos.....		12	Noviembre	810
La mujer norteamericana.—Waldo Frank.....		12	Noviembre	810
La cirugía del cráneo entre los antiguos peruanos.—Gualterio Looser.....		12	»	821

M

Miscelánea de la vida universitaria yankee.—Francisco Aguilera..		1	Diciembre	40
Maria Valencia y sus monos de papel. Tomás Lago.....		3	Febrero	160
Mariano Latorre.—Domingo Meli.....		10	Septiembre	671
Mi iniciación pedagógica en Suiza.—Ester Pino.....		5	Abril	294
Moderna edificación escolar en Alemania. M. Schutte.....		3	Febrero	144
Modernas enseñanzas del dibujo en las Escuelas de Austria.—Luisa Salinas F.....		6	Mayo	381

N

Nacionalismo.—Renato Monestier.....		1	Diciembre	11
Nuestra América.—Waldo Frank.....		12	Noviembre	807

O

Orientaciones pictóricas.—Jacobo Nazaré.....		2	Enero	109
Origen y desarrollo de los jarros patos.—Roberto Rengifo.....		10	Septiembre	845
Organización de la Higiene mental en Sud América.....		12	Noviembre	807

P

Porvenir de la música mecánica.—Jacques Brillouin.....		9	Agosto	605
Pepueños cuentos negros para los niños de los blancos.—Blaise Cendrars.....		5	Abril	300
Por qué no son más cordiales las relaciones de los países sudamericanos.—Rodolfo Luque.....		9	Agosto	587
Pasado y Porvenir.—Renato Monestier.....		9	»	593
Pájaros emigrantes. Las asociaciones de la juventud alemana.—León Pierre Quint.....		7	Junio	480
Panorama intelectual del Perú.—Julián Petrovick.....		9	Agosto	612
Pintores chilenos en el extranjero. A. R. G.....		9	»	584

R

Reseña de la pintura peruana.—Julián Petrovick.....		11	Octubre	441
---	--	----	---------	-----

S

Sentido del Heroísmo.—Arturo Gardoqui.....		7	Junio	550
Sugerencias alrededor de la instalación de un curso modelo en la Anexa a la Normal «José A. Núñez», según los principios de la Escuela del Trabajo.—Germán Ohms.....		8	Julio	673

Materia	Autor	N.º	Mes	Págs.
Sugerencias alrededor de la implantación de cursos de demostración en la Anexa a la Normal «José A. Núñez», según los principios de la Escuela del Trabajo.—Germán Ohms.....		10	Septiembre	255
Sobre la enseñanza de las matemáticas elementales. — Sansón Radical.....		4	Marzo	»
T				
Talleres de enseñanza y escuelas en las fábricas metalúrgicas alemanas.—Jorge R. Alfaro.....		9	Agosto	567
Teoría y realidad.—Adolfo Ferrière.....		11	Octubre	748
Tendencias actuales de la educación física en la Suecia del Sur.—Emma Arellano.....		12	Noviembre	813
U				
Un pintor psicólogo: Boris Grigorieff.—Jean des Vignes R.....		5	Abril	320
Universidad de París.—G. Mazzini.....		11	Octubre	733
Un aspecto de la enseñanza musical en los Liceos.—Adrián Vázquez R.....		5	Abril	270
V				
Vida y pasión de Rafael Barradas —Ricardo A. Latcham.....		4	Marzo	270
Visitando los Museos de Historia Natural de Argentina y Uruguay.—Gualterio Looser.....		10	Septiembre	661
W				
Waldo Frank, escritor.—Ricardo A. Latcham.....		12	Noviembre	802
Waldo Frank, novelista.—Mariano Latorre.....		12	»	805

Mercería Francesa

La más surtida de Chile

DUCHER, BONNEFOY Y CIA. LTDA.

Ahumada 118

SANTIAGO

La

REVISTA DE EDUCACION

tiene agencias en todo el país y está en venta en las librerías de las principales ciudades.

Suscripciones dentro del país:

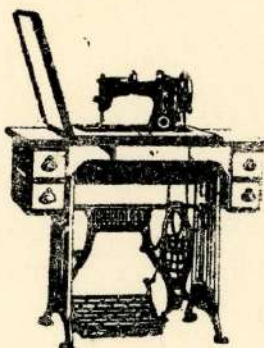
Por un año . . \$ 10.00
Por 6 meses . . 5.00

para el extranjero:

Por un año . . \$ 15.00

MÁQUINAS DE COSER "MUNDLOS" LAS MÁS MODERNAS

En uso en las Escuelas Técnicas Femeninas, Vocacionales, Liceos, etc., del Estado y Particulares.



Construcción Alemana

Bordan - Deshilan
Zurcen.

Cosen para adelante,
Cosen para atrás, sin
necesidad de ninguna
pieza auxiliar.

Se entregan con Facilidades de Pago

A. JACOB y Cía.

Puente esquina Catedral



SI inesperadamente llegasen visitas, Ud. las dispensará la misma hospitalidad de siempre si en su casa se goza de un Frigidaire—constantemente puede mantenerse gran variedad de alimentos, y en cualquier proporción. Las comodidades modernas de la actualidad han implantado nuevos goces en el arte de entretener a las amistades. Frigidaire es más que una comodidad—lo hace a uno gozar de la seguridad que los manjares que se servirán en el desayuno, en el almuerzo o en la cena, se mantendrán siempre frescos, deliciosos y sobre todo sanos.

Frigidaire es indispensable para la dueña de casa. Entretener a los amigos es un placer en las casas donde hay un Frigidaire. Platos nuevos—diferentes maneras de servir los corrientes—ensaladas y postres—son tan factibles con un Frigidaire. Se evitan las contrariedades y sofocaciones del último momento—los platos más escogidos se preparan temprano, se colocan en un Frigidaire y se conservan hasta que se necesiten; dedicando Ud. la mayor parte del tiempo para agasajar a sus visitas.

Recetas Frigidaire

Estas recetas se han tomado del libro "Recetas Frigidaire"—valiosísima ayuda para obsequiar a las visitas.

TORTONI

$\frac{3}{4}$ taza de azúcar: 1 taza de agua.
4 huevos. $\frac{1}{2}$ litro de crema espesa.
Esencia, la que se desee. Varios granos de sal.

Hiérvase el azúcar y el agua, viértase ésta en las yemas de huevo batidas y cocínese todo al baño maría, revolviéndole mientras se espese. Añádase a esta mezcla las claras y bátase hasta que se enfríe. Combínese con la crema batida. Mézclese bien pero no la bata. Colóquese en las gavetas del Frigidaire.

ENSALADA DE POLLO

2 tazas de pedacitos de pollo. 2 cucharadas de jugo de limón.
1 taza de uvas blancas, sin semillas. $\frac{1}{2}$ cucharadita de sal.
 $\frac{1}{2}$ taza de mayonesa. 1 taza de pedacitos de apio.

Mézclese el pollo, el apio y las uvas, y separadamente mézclese la mayonesa, la sal y el jugo de limón. Enfríele por una hora en un Frigidaire. Ya para servir combínense las dos mezclas. Adórnese con hojas de lechuga y un poco de paprika.

De Fácil Adquisición

Existe un modelo Frigidaire, como no construido especialmente para su hogar, ya sea grande o pequeño, de precio relativamente bajo. Puedense obtener a plazos mensuales.

Agentes Generales

CARR, HAYNES y Cía. Ltda.

Agustinas 1041 :: SANTIAGO :: Casilla 2769